

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA
MAESTRIA EN HISTORIA



Casa abierta al tiempo

El Partido Comunista Mexicano en el Periodo Cardenista: 1934 - 1940

T E S I S
Que para obtener el Grado de
MAESTRO EN HISTORIA
P r e s e n t a
Juan Uvaldo Estrada Ramos

A Bibiana Ramos, mi madre.

Reconocimientos

Expreso mi reconocimiento a quien bajo su asesoría se produjo la presente tesis, Mtro. Daniel Toledo Beltrán, por sus acertadas observaciones. A Gerardo Peláez, por haberme facilitado la consulta de su biblioteca, especializada en el movimiento obrero y socialista y por haber leído parte de la tesis. Por supuesto, los errores y omisiones, sobra decirlo, son del autor.

La elaboración de esta tesis, ha sido posible gracias a la beca otorgada por el CONACYT.

INDICE

Introducción.....	1
Capítulo I	
Antecedentes	
1) De la fundación al sectarismo.....	16
2) 1929-1934 los años de clandestinidad.....	23
Capítulo 2	
El contexto del cardenismo	
1) La sucesión presidencial.....	42
2) El PCM y el triunfo presidencial de Cárdenas.....	57
Capítulo 3	
El VII Congreso de la Internacional Comunista	
1) Del "frente único" al "frente popular".....	69
2) El viraje del Partido Comunista y la lucha por el frente popular.....	78
Capítulo 4	
El PCM y el movimiento obrero y campesino	
1) El movimiento obrero.....	95
2) El movimiento campesino.....	122
Capítulo 5	
Cisma en el PCM	
1) La crisis del PCM.....	141
2) El PCM y la sucesión presidencial.....	155
Conclusiones.....	166
Bibliografía.....	174

INTRODUCCION

El periodo que abarca el presente estudio es de 1934-1940, conocido también, como el cardenismo. Una de las etapas que pone su sello indeleble en la historia de México, es precisamente, nuestro objeto de estudio. Sin embargo, el cardenismo solamente será un marco referencial para el análisis de la actividad del Partido Comunista Mexicano (PCM).

En 1934 el PCM sale de la clandestinidad en que lo había sumido en 1929 el gobierno de E. Portes Gil, y al mismo tiempo, coincide con la llegada de Lázaro Cárdenas a la presidencia de la República; se puede decir que el triunfo del general Lázaro Cárdenas, fue oportuno para que el PCM saliera de la clandestinidad y pudiera actuar a la luz pública, y al coincidir en algunos aspectos políticos y económicos con el régimen cardenista, lo llevará a brindarle su apoyo, y convertirse, en este momento, en un agente de los cambios estructurales del régimen.

Podemos decir que, la coincidencia del PC en algunos aspectos políticos con el cardenismo fue producto de diversas circunstancias presentes durante esa época en nuestro país: como son el ascenso a la presidencia del ala nacionalista-revolucionaria, del Partido Nacional Revolucionario (PNR) encabezada por Cárdenas; la presencia de un combativo movimiento obrero; la política antisectaria del PCM, etc., hechos que influyeron determinadamente en el gobierno para impulsar una política incluyente, dirigida hacia las organizaciones políticas y sociales.

En este sentido, en el presente trabajo analizamos el papel del PCM durante el sexenio cardenista y su contribución a las reformas de dicho gobierno: examinamos la política interna del PCM y los conflictos que de ellos se derivaron; consideramos la política internacional del PCM y su vinculación fundamentalmente con la Internacional Comunista y su posición con respecto al peligro de la guerra mundial; evaluamos la política del PCM frente al partido oficial, el PNR, posteriormente PRM; estudiamos la política del PCM respecto a los movimientos obreros y campesinos entre 1934-1940 y; analizamos los factores que llevaron al PCM al cisma de finales de los años treinta.

Durante el periodo comprendido entre 1934-1940, hubo un repunte del movimiento obrero, campesino y popular que tuvo una influencia de gran importancia en la vida nacional, pues fue el momento cumbre de la lucha nacionalista y antiimperialista posrevolucionaria y, a estos grupos les tocó jugar un papel central en la transformación de México. Durante esta etapa, a pesar de las grandes dificultades por las que atravesaba el país, se llevaron a cabo reformas, tanto económicas (como la nacionalización de la industria petrolera), como políticas (la constitución de los sectores del PRM), que transformaron sustancialmente a México, reformas que sirvieron de base para la consolidación del estado posrevolucionario y, podemos decir, que en esta etapa fue donde el PCM se convirtió de pequeño grupo, a ser una fuerza influyente de gran actividad en la vida política nacional, al lograr una gran autoridad dentro del movimiento obrero, campesino y popular.

En el sexenio de Cárdenas, se liquidó la influencia que protagonizaba Plutarco Elías Calles, el influyente político fundador del PNR y llamado el "líder máximo" de la revolución, personaje fundamental del periodo del "maximato" y durante la crisis económica, en la etapa de la ilegalidad del PCM y principios del cardenismo, su liquidación política abrió las puertas al "nacionalismo revolucionario" y a las reformas estructurales en México.

Los movimientos obrero y campesino protagonizaron un papel central durante el periodo cardenista. En esta etapa se termina con la atomización que caracterizaba a la clase obrera fundándose la central más importante de México: la Confederación de Trabajadores de México (CTM). Paradójicamente, la unidad de la clase obrera puso las bases de uno de los pilares que sustentan al actual régimen; la subordinación del movimiento obrero a los designios del presidente en turno.

Junto al movimiento obrero, a la par marcharon los campesinos, en la lucha por la tierra. Siendo México un país agrario, la lucha campesina tuvo un carácter fundamental en el terreno de la política en la lucha contra el latifundio. Cárdenas impulsó la reforma agraria que benefició a 814 537 campesinos y al mismo tiempo, estimuló su organización que, al igual que los obreros, se vieron atados al partido oficial.

Entre los actos del gobierno que impactaron a la conciencia nacional, estuvo sin duda, la nacionalización de la industria petrolera, que confrontó los intereses de México con los intereses

de las compañías extranjeras que expoliaban la riqueza nacional. Ante esto, el pueblo mexicano cerró filas en torno a Cárdenas, mientras las empresas imperialistas mostraban su agresividad ante la pérdida de su emporio industrial. Decidido a defender la independencia nacional, Cárdenas siguió adelante con las nacionalizaciones de los ferrocarriles y los latifundios, ante el azoro de la burguesía aliada al imperialismo, que no daba crédito a la política del gobierno.

Mientras tanto en Europa, el fascismo y el nazismo ampliaban su radio de influencia, después del ascenso al poder de Benito Mussolini en Italia en 1922 y de Adolfo Hitler en Alemania en 1933. En España, triunfaba el franquismo en 1939, aliado al nazismo y al fascismo y comenzaba la persecución de los republicanos. En este aspecto se puso en alto la política internacional del gobierno, al apoyar la República española contra el fascismo y brindar asilo político a millares de españoles que huían de la persecución franquista, encontrando entre las fuerzas progresistas apoyo a tal decisión. Por otro lado, se asiló en México a León Trotsky condenado a peregrinar por el mundo por la política persecutoria de José Stalin y, en contraste con la actitud asumida por el PCM respecto a los exiliados españoles, en el caso de Trotsky se opuso a que se le concediera asilo político; sin embargo, el gobierno mantuvo inalterable su decisión.

El PCM, durante el periodo del cardenismo, apenas salía de la clandestinidad en la cual había sido sumido durante la gran crisis económica y el maximato entre 1929 y 1934, emergía debilitado ante

la represión del gobierno, con apenas 600 miembros, de acuerdo a los datos oficiales del partido, pero también, arrastrando consigo una política sectaria que restaba en vez de sumar fuerzas. Todo lo que no era comunista de acuerdo al PC era digno de sospecha, todo lo que no se plegaba al centralismo del partido era combatido.

Uno de los primeros actos de Cárdenas, que caracterizaría a su gobierno con respecto a los movimientos de oposición, fue ordenar la libertad de algunos presos comunistas que se encontraban en la cárcel de las Islas Mariás, entre otros, al escritor José Revueltas. Con este gesto del gobierno comenzaría una relación diferente a la que había habido entre el gobierno y el PC; sin embargo, la desconfianza del partido aún era muy fuerte y el gesto de Cárdenas pasó inadvertido.

El cambio de línea del partido vendría después del VII Congreso de la Internacional Comunista, al modificar la política de "frente único" por el "frente popular". El PC cambió radicalmente su política, con lo cual logró importantes éxitos en la organización de la clase obrera y su influencia se extendió. Participó de manera fundamental en la constitución de la poderosa Confederación de Trabajadores de México e impulsó la organización sindical de otros sectores, como el magisterial, etc.

No obstante sus éxitos, el PC alimentó una línea que al final del cardenismo le costaría gran parte de sus triunfos, la "política de unidad a toda costa", que en vez de llamarla política, la podríamos señalar como "antipolítica", pues en aras de la unidad con otros actores, se negó a hacer precisamente política,

situándose al vaivén del movimiento de los otros personajes y sus organizaciones.

Los triunfos del PC, se sitúan también, en su expansión dentro del territorio nacional, al tener células en las principales ciudades del país, como Monterrey, Jalapa, México, etc., y que lo situaba como una organización con presencia nacional, que en 1939 llegó a tener una membresía, en enero de 1939, de 39 125¹ militantes, la cifra más alta durante toda su historia, de acuerdo a los datos oficiales del partido.

En fin, el periodo que pretendemos investigar, se caracterizó por importantes transformaciones, en el cual el PCM jugó un papel relevante: hubo una importante contribución en la constitución de la principal central obrera de México, la CTM; movilizó importantes contingentes en defensa de los derechos laborales de la clase obrera; apoyó decididamente la reforma agraria que impulsó el gobierno, por ejemplo, en La Laguna, donde tenía una influencia importante; apoyó las nacionalizaciones del gobierno de Cárdenas; impulsó la solidaridad con la República española, etc.

Pero por otro lado, el PC se mostró incapaz de consolidar su influencia dentro del movimiento obrero, campesino y popular al impulsar la política de "unidad a toda costa", cuestión que trajo consigo, que algunos de sus dirigentes fueran separados de sus cargos en la burocracia sindical, o la decisión de junio de 1939,

¹ Barry Carr, "Temas del comunismo mexicano" en Nexos, 5-VI-1982, núm. 54, p. 24.

donde el Comité Central del PCM, resolvió suprimir a las fracciones comunistas en algunos sindicatos.

Por otro lado, el PC estuvo influenciado de manera determinante por la Revolución socialista rusa, mecánicamente asumió las concepciones teóricas del socialismo en Rusia: su determinismo en la revolución proletaria y su dictadura, su optimismo en la clase obrera, la cual era considerada fuerza motriz de la revolución socialista, opacó la visión general del proceso revolucionario mexicano y no pudo mirar más allá de esa visión, que la realidad desmentía. Resultaba difícil hablar en México, en la década de los treinta, de una clase obrera con vocación de poder, pues esa clase de la que tanto se hablaba, apenas estaba en proceso de formación en un país agrario, arrastrando los vicios de su origen campesino. Este desmedido optimismo evitaba poner bases sólidas a sus tesis políticas, el PC tomaba la visión ortodoxa del marxismo-leninismo, sin recrearla a la realidad mexicana, producto, por otro lado, de una dirección, en efecto, huérfana de ideas originales para la situación concreta del país.

Sin embargo, lo anterior no le resta méritos al PC, como una organización que supo atraer hacia sí un importante sector de la sociedad mexicana, importantes líderes obreros e intelectuales se acercaron al PC, viendo en el socialismo una respuesta a las interrogantes para el desarrollo del país, que en aquel momento se presentaban y, en el partido, el instrumento para la liberación nacional.

Cárdenas se manifestó contra la guerra, por el apoyo a la República española, contra el fascismo y por crear un marco propicio para la defensa de los trabajadores, cuestiones por las que el PC había emprendido una larga lucha; esto creó un optimismo excesivo en los comunistas que creyeron en la posibilidad de cambiar el régimen. Cuando se constituyó el Partido de la Revolución Mexicana (PRM), se apresuraron a declarar que estaba constituido el "frente popular" y pidieron su ingreso al PRM, pronto descubrieron que el curso de los acontecimientos tomaron otro derrotero, que no coincidía precisamente con sus apreciaciones.

A finales de la década de los treinta una profunda crisis sumió al PC en una lucha intestina degenerando en una purga, crisis que le costaría muchos años poder superar, mientras que en el partido oficial, las fuerzas derechistas se recomponían y excluían de la lucha por el poder al candidato de la izquierda Francisco J. Múgica, y lanzaban como candidato presidencial a Avila Camacho terminando de una vez por todas, con la cooperación que el anterior régimen había sostenido con las fuerzas de izquierda.

Ahora bien, para el análisis del PCM, se ha considerado partir de un contexto global, esto es, considerando la importante influencia de la Internacional Comunista. En este sentido, el contexto internacional aparece como una referencia obligada en el análisis, pues como escribe E. J. Hobsbawm:

Cada partido comunista fue el producto del matrimonio de dos consortes de difícil avenencia, una izquierda

nacional y la Revolución de Octubre. Este matrimonio se fundaba a la vez en el amor y en el interés...Fue la primera revolución proletaria...la posibilidad -y la certeza- de que la revolución socialista iba a triunfar. Fue el comienzo de la revolución mundial.²

Esta apreciación acerca de la revolución mundial era compartida por los comunistas mexicanos y, en este sentido, es importante abordar la historia del PCM no como una organización aislada del movimiento internacional, sino como un partido que formaba parte de un movimiento mundial.

Por otro lado, es necesario el análisis sin dejarse arrastrar por las polarizaciones ideológicas, donde el examen de la situación se convierte en apología de los partidos comunistas, o bien en acusaciones simplistas, donde los partidos comunistas se transforman en simples marionetas de Rusia, que se mueven al compás del "oro de Moscú".

No intentamos, por otro lado, analizar al partido sólo a través de los dirigentes, sino que encontramos una relación dialéctica entre los que dirigen y aquellos que forman la muchedumbre que empuja con sus demandas a los líderes. En este sentido, los líderes de los obreros y campesinos recogieron las demandas del movimiento que exigían la unidad y que materializaron esas solicitudes en la fundación de las organizaciones que surgieron en los años treinta. Sin embargo, tampoco se soslaya el

² E. J. Hobsbawn, Revolucionarios. Ensayos contemporáneos, Ariel, España, 1978. pp. 13-14.

papel que pueden jugar los dirigentes, cuando no hay una radicalización de los movimientos populares y que pueden desviar el movimiento hacia otros fines como es el caso de Fidel Velázquez.

Las categorías utilizadas en el presente trabajo son diversas y, explicar cada una de ellas sería un ejercicio que rebasaría nuestro objetivo. Sin embargo, cuando nos referimos al nacionalismo revolucionario, tenemos en cuenta al ala izquierda del PNR, encabezada por Cárdenas. Por otro lado, la utilización de trotskismo en los años 30, no estaba definido, más bien tenía una connotación peyorativa por parte de los comunistas, que se referían así a los seguidores de Trotsky, mientras que éstos, se referían a los ortodoxos comunistas como stalinistas.

Ahora bien, las fuentes primarias que han sido utilizadas en este trabajo se encuentran en el Archivo General de la Nación, en el Fondo Presidente Lázaro Cárdenas, en la Galería de Gobernación del mismo AGN, y fundamentalmente, en el Archivo del Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista (CEMOS), al cual desde este espacio, agradezco la posibilidad brindada para su consulta.

Las fuentes hemerográficas también son ricas para la época estudiada, como son, el órgano central del Partido Comunista Mexicano El Machete, llamado así hasta septiembre de 1938, y posteriormente La Voz de México. Así como también, El Universal, Excélsior, Futuro, El Nacional, La Correspondencia Internacional. Así como también, una serie de publicaciones marginales como Ariete, Órgano Oficial de Obreros y Empleados de la Compañía de Tranvías de México; Lucha Social, Órgano Semanario de la Sección

Nacional de Trabajadores de la Secretaría de Educación; Orientación, Organo del Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana, Sección 16; IV Internacional, Organo de la Liga Comunista Internacional; Alborada; Boletín Acción Antiimperialista; Espartaco. Periódicos que eran editados por sindicalistas y grupos pequeños de izquierda, pero que dan cuenta de las luchas sociales del periodo.

La investigación sobre la historia de los movimientos de izquierda ha dado importantes contribuciones al conocimiento de éstos, no obstante, es necesaria la profundización de la historia de esta importante corriente del pensamiento obrero y social. Hay ya importantes investigaciones que tratan sobre el devenir histórico del PC, sin embargo, se sigue adoleciendo de una ideologización que impide su cabal comprensión histórica.

Importantes investigadores han hecho contribuciones fundamentales para el conocimiento del PC, podemos mencionar a Barry Carr, Gerardo Peláez, Marcela de Neymet, Brown Lyle C. y el grupo dirigido por Arnoldo Martínez Verdugo en la obra colectiva Historia del comunismo mexicano.

Entre los militantes comunistas ha habido intentos por rescatar la historia del PC durante este periodo, me refiero a las memorias de Valentin Campa, David Alfaro Siqueiros, y a los escritos de Miguel Angel Velasco. Sin restarle méritos a estas importantes contribuciones, no agotan el tema y, son visiones parciales, propias de quienes fueron protagonistas de los acontecimientos estudiados.

Los trotskistas, corriente históricamente enfrentada al PC, es una de la que más atención le han prestado al PC. Sin embargo, apoyándose en aspectos parciales del devenir histórico del PC concluyen en la "inoperancia histórica" del partido. En un estudio de Rodríguez Araujo y Márquez Fuentes concluyen que:

El Partido Comunista ha sido inoperante; nació artificialmente; dependió económica e ideológicamente de la Internacional comunista; se mantuvo en un zigzag constante entre la oposición no reflexionada a los regímenes gubernamentales y el apoyo acrítico a los mismos. Estuvo en la mayoría de las veces, a la zaga de la política gubernamental; casi todos sus esfuerzos de acción comunista se vieron frustrados por falta de iniciativa, visión política y preparación teórica de sus dirigentes y cuadros medios, cuando no por el oportunismo de éstos³

Se desprende que para los autores de este texto, el PC tuvo todas las taras y ningún acierto.

Otra tesis que ha jugado una influencia en los medios de izquierda es lanzada por José Revueltas en su texto Ensayo sobre un proletariado sin cabeza [1962], donde reflexiona sobre la "inexistencia histórica del partido de la clase obrera en México",

³ Manuel Márquez Fuentes y Octavio Rodríguez Araujo, El Partido Comunista Mexicano. (En el periodo de la Internacional Comunista: 1919-1943), 2ª Ed., Ediciones El Caballito, México, 1973. pp. 12-13.

cuestión que sirvió de sustento teórico a diferentes grupos de la izquierda mexicana para ver al PC como un obstáculo en la construcción del partido de clase. El texto, a nuestro juicio, queda como un testimonio de una vida revolucionaria, inmerso en las luchas que protagonizaron los grupos de izquierda y, como un intento por teorizar acerca del papel jugado por el Partido Comunista.

Existe también la otra historia, la detractora que sigue viendo el "oro" de Moscú detrás de las siglas del partido. A esta especie pertenece García Treviño, con su texto La Ingerencia Rusa en México, anticomunista que refleja el macartismo criollo en México.

Las fuentes bibliográficas, no forman un importante acervo sobre la historia del PC en el periodo estudiado. El PCM durante el cardenismo, ha sido analizado por Miguel Angel Velasco, "El PCM durante el periodo de Cárdenas"⁴; J. Encarnación Pérez, "En el sexenio de Cárdenas"⁵; Brown Lyle C., "Los comunistas y el régimen de Cárdenas"⁶; Olivia Gall, Trotsky en México y la vida política en el periodo de Cárdenas 1937-1940. El texto de M. A. Velasco se queda "como un mero testimonio" como el mismo escribe, mientras que el de J. E. Pérez, sostiene la conocida tesis de A. Shulgovski en

⁴ En Gilberto Bosques, M. A. Velasco, H. Castillo, Lázaro Cárdenas, Fondo de Cultura Económica, 1975.

⁵ En Arnoldo Martínez Verdugo (ed.), Historia del comunismo en México, Grijalbo, México, 1985. pp. 151-188.

⁶ En Revista de la Universidad de México, núm., '9, mayo de 1971, pp. 25-34.

su texto México en la encrucijada de su historia, de que en los años treinta existió la posibilidad de que México tomara el rumbo socialista de desarrollo. A mi juicio más que emprender el camino socialista, lo que se pretendía era fortalecer el desarrollo económico sin renunciar al sistema capitalista. Por otro lado, el texto de Brown Lyle, se convierte en una apología de la política del grupo de Velázquez y Lombardo. Mientras que Olivia Gall, analiza el papel jugado por Trotsky en México, y el conflicto generado con el Partido Comunista a partir de su asilo en México. Otros trabajos que abordan el periodo cardenista solamente mencionan al PC, que en apretada síntesis omiten cuestiones fundamentales de su historia, que evidentemente no entran en su objeto de estudio. Podemos mencionar a Arturo Anguiano, Jorge Basurto, Arnaldo Córdova, A. Shulgovski, Luis Javier Garrido, Joe Charles Ashby, entre otros.

En cuanto al contenido del presente trabajo, éste se encuentra dividido en cinco capítulos. El primero aborda los primeros años del partido hasta 1934 año en que sube Cárdenas al poder y se analiza el complejo desarrollo del PC, y sus penetración en los movimientos populares. La difícil etapa de clandestinidad y la experiencia de la política sectaria. En el siguiente, se estudia el contexto en que se va conformando el cardenismo, la participación del PC en el proceso electoral y el triunfo de Cárdenas. La conformación de un panorama diferente al existente en los difíciles años del maximato. En el tercer capítulo, se examina el cambio de política, experimentada por el PC a raíz del VII Congreso de la IC,

del cual surge una nueva orientación con respecto al cardenismo, y la lucha por organizar el "frente popular". En el capítulo cuarto, se considera el papel jugado por el PC en los movimientos campesino y obrero, y su participación en la conformación de la central obrera más importante del país y, por último, en el quinto capítulo, se estudia la política claudicante del PC que lo arrastra al cisma de fines de la década de los años treinta.

CAPITULO I

ANTECEDENTES

1) De la fundación del PCM al sectarismo

La revolución socialista rusa fue un acontecimiento que influyó de manera fundamental en el desarrollo del comunismo mexicano. Bajo su influjo se fundó el Partido Comunista Mexicano¹ (PCM) en 1919, la organización política de izquierda más estable de México.² Pero no sólo quienes tenían una filiación comunista vieron con entusiasmo la revolución en Rusia, que arrebató el poder a la burguesía para ponerlo en manos de un partido obrero, sino también, en algunos importantes líderes de la política nacional mexicana que no eran comunistas como son, Emiliano Zapata, Ricardo Flores Magón, Antonio Díaz Soto y Gama, entre otros.

¹ La denominación del Partido Comunista ha cambiado en diferentes momentos de su historia. En el II Congreso Nacional, celebrado en abril de 1923, adopta el nombre de Partido Comunista de México, Sección de la Internacional Comunista, manteniendo este nombre hasta el VII Congreso Nacional celebrado en enero-febrero de 1939, donde se aprueba el nombre de Partido Comunista Mexicano. A lo largo del presente trabajo, mantendremos la denominación de Partido Comunista Mexicano porque de esta manera se le identifica comúnmente.

² Para la historia de la fundación del PCM, véase: Barry Carr "Los orígenes del Partido Comunista Mexicano", en Nexos núm. 40, abril de 1981, pp. 37-47; Arnoldo Martínez Verdugo, Historia del comunismo en México, Ed. Grijalbo, México, 1985; Paco Ignacio Taibo II, Bolsheviks. Historia narrativa de los orígenes del comunismo en México, Ed. Joaquín Mortiz, México, 1986; Ermolaev, V. I., Iz istorii rabochevo i kommunisticheskovo dvizhenia v Latinskoj Amerike, (De la historia del movimiento obrero y comunista en América Latina), Ed. Mysl, Moscú, 1982; Manabendra N. Roy, "Los orígenes del PCM", en El Buscón, Año I, noviembre-diciembre 1982, n. 1, pp. 123-171.

Pero si bien es cierto, que el PCM nació bajo la influencia de una revolución que se producía en un lejano país, su fundación se presentaba como necesidad objetiva, ante la falta de un partido obrero en México, que asumiera los intereses de los trabajadores. Al respecto Martínez Verdugo dice:

...la fundación del PCM a finales de 1919 obedecía a necesidades objetivas y era la expresión de un determinado grado de madurez alcanzado por la clase obrera mexicana...³

El gobierno de Venustiano Carranza, exhibió el hecho de que los obreros poco podían esperar del régimen surgido de la Revolución Mexicana de 1910-1917, cuando en 1916, la Casa del Obrero Mundial llamó a huelga general en protesta por el deterioro del nivel de vida de los trabajadores. Ante este acto de los trabajadores, el gobierno de Carranza reaccionó enérgicamente acusando a los líderes de "...traidores a la patria."⁴ y desempolvó una vieja ley de 1862, para enjuiciar y condenar a muerte a los huelguistas, sentencia que no fue aplicada, pero que dejaba ver el auténtico rostro del naciente régimen de la revolución.

La influencia de la revolución socialista rusa, la represión al movimiento obrero y campesino y el desencantamiento de la

³ Arnoldo Martínez Verdugo, Partido Comunista Mexicano. Trayectoria y perspectivas, Fondo de Cultura Popular, México, 1971. p. 18.

⁴ Barry Carr, El movimiento obrero y la política en México 1910-1929, t. II, SepSetentas, México, 1976. p. 100.

revolución mexicana, impulsaron la creación del Partido Comunista Mexicano el cual asumió la defensa de los intereses de los trabajadores y la lucha por la implantación del socialismo en México. Con esa finalidad, diversas corrientes revolucionarias y reformistas llamaron al Congreso Nacional Socialista en 1919, de donde saldría el Partido Socialista Mexicano.

A pocos días de haberse fundado sufrió su primera fractura, cuando el grupo encabezado por Lin A. E. Gale, funda el Partido Comunista de México y, posteriormente, en la asamblea, donde se le denomina Partido Comunista Mexicano, el líder Francisco Cervantes López mantiene, con un reducido número, el nombre de Partido Socialista Mexicano. En poco tiempo, el grupo original ha devenido en tres grupos que mantendrán una pugna entre ellos por el reconocimiento de la Internacional Comunista.

Las pugnas entre los diferentes grupos sería decidida a favor del Partido Comunista Mexicano, pero no por haber derrotado en las lides políticas a los otros, sino como consecuencia de la represión que desató el régimen de Alvaro Obregón contra el movimiento comunista después del asesinato de V. Carranza y la expulsión de varios de ellos que tenían puestos de dirección en sus respectivos grupos. Sin embargo, tampoco hay que menospreciar la incorporación al PCM, de algunos importantes militantes como son Manuel Díaz Ramírez y Rafael Carrillo, entre otros, los cuales jugaron un papel de primer orden en la fase de consolidación del PC y su relación con el movimiento obrero. En 1921 Díaz Ramírez es designado

secretario general del PCM hasta 1924, cuando es sustituido por Rafael Carrillo. En este sentido, puede decirse que

Durante los 2 años que siguieron a su fundación, la vida del PCM fue muy precaria: el núcleo del Partido quedó prácticamente disuelto a consecuencia de la represión organizada por Obregón en mayo de 1921, y fue sólo hasta el II Congreso, en abril de 1923, que se integra una dirección estable⁵

No obstante, los problemas para organizar al PC y la represión a la que es sometido, el movimiento comunista se apunta sus primeros triunfos: se organiza la Federación Comunista del Proletariado Mexicano, que lleva a cabo una multitudinaria manifestación el 26 de septiembre de 1921 contra el alto costo de la vida; se funda la Federación de Jóvenes Comunistas; contribuye de manera fundamental en el movimiento inquilinario; organiza junto con los anarquistas la Confederación General de Trabajadores (CGT) de la cual los comunistas serán expulsados posteriormente.

El PCM juega un papel fundamental en la organización de los campesinos durante la etapa de su consolidación, Melgar Bao dice que

...la pérdida de posiciones en el movimiento sindical, frente a la arremetida de la CGT anarcosindicalista y la CROM reformista, coincidió con el proceso de campenización de la sección mexicana. Las Ligas Agrarias

⁵ Arnoldo Martínez V., Partido..., op. cit. p. 19.

y Sindicatos campesinos de Michoacán y Veracruz, extendieron su influencia hasta lograr en 1926, la primera central campesina de alcance nacional, no sólo en México, sino a nivel continental...⁶

En efecto, el pequeño grupo que representaban los comunistas aglutinados en el PCM, no parecía indicar la influencia que habían conquistado. En pocos años, se habían enquistado en los movimientos regionales de gran combatividad, como eran los estados de Veracruz y Michoacán y en la fundación en 1926 de la Liga Nacional Campesina (LNC). Barry Carr escribe:

...las debilidades organizativas, financieras y teóricas, obligaron al PCM a subordinar su labor campesina a las actividades de la LNC durante la segunda mitad de 1920.⁷

No obstante estos triunfos del PCM, su influencia era aun escasa en el conjunto de la sociedad mexicana, es por eso que en El Machete, se expresaba esta idea que reflejaba la situación del momento:

Orgánicamente somos muy débiles...en la caótica situación de nuestra clase obrera y campesina tan joven

⁶ Tirso Ricardo Melgar Bao, El marxismo en América Latina: 1920-1934. Introducción a la historia regional de la Internacional Comunista, Tesis de Maestría, Filosofía y Letras, U.N.A.M., México, 1993. p. 104.

⁷ Barry Carr, "El Partido Comunista y la movilización agraria en La Laguna, 1920-1940: ¿una alianza obrero-campesina?" en Revista Mexicana de Sociología, n. 2, abril-junio 1989, UNAM. p. 130.

e inexperta, carente de una neta conciencia de clase; ante el veneno que roe profundamente a la clase obrera y campesina: el oportunismo, el Partido al hacer un balance, debe alzar con nueva fe su bandera de guerra a muerte contra el capitalismo y sus lacayos, y de exterminio del latifundio y de socialización de la tierra, de desarme del ejército burgués y de armamento de los obreros y campesinos.⁸

El lenguaje es en extremo pesimista, y es que el PC encontraba escollos de mucha consistencia para avanzar. No obstante la represión, durante esta etapa, que va de 1919 a 1929 el PCM logra consolidar un grupo de dirigentes que en el mayor de los casos van a continuar en la lucha dentro del partido lo que le dará consistencia y continuidad, entre los más connotados dirigentes del PCM, podemos nombrar a Manuel Díaz Ramírez, Rafael Carrillo, Ursulo Galván, Hernán Laborde, Diego Rivera, David Alfaro Siquieros, José Guadalupe Rodríguez, Luis G. Monzón, Manuel Almanza, Valentín Campa, Miguel Angel Velasco, entre otros, grupo en que la mayoría de sus integrantes continuaría en la lucha por el comunismo.

La llegada de un comunista a la Cámara de Senadores posibilitó que la voz de este movimiento pudiera escucharse en la máxima tribuna del país, cuando en voz de Luis G. Monzón se denunció las violaciones a los derechos de los campesinos que habían cometido

⁸ El Machete, n. 25, del 8 al 15 de enero de 1925, p. 4.

los soldados en diciembre de 1924. El Machete, denunciaba el hecho de esta manera:

El 29 de diciembre, un destacamento de federales rodeó el citado rancho de San Martín Chilazoa aprehendiendo a 14 campesinos... Dos de ellos fueron fusilados... En los primeros días de enero un destacamento de 100 dragones federales rodeó el pueblo de San Martín de los Cansecos, penetrando en ellos como en territorio enemigo, asaltando varias casas y aprehendiendo a más de veinte vecinos del pueblo, entre ellos a los presidentes de los Comités Ejecutivos y Administrativos Agrarios. Estos camaradas fueron colgados por el jefe de los soldados y por el hacendado Celestino Gómez.⁹

El periódico enumera una serie de asaltos a poblados y aprehensiones que llevan a cabo las tropas comandadas por el general Monge. El caso de estos atropellos llegó a la máxima representación nacional

...el senador Luis G. Monzón hizo oír en la Comisión Permanente del Congreso las quejas recibidas de los campesinos oaxaqueños, exigiendo en nombre del Partido Comunista la destitución y el enjuiciamiento del general Monge, el castigo y expulsión de los hacendados Gómez, el desarme de las guardias blancas de los hacendados y

⁹ El Machete, n. 23, del 19 al 26 de febrero de 1925, p. 1.

la indemnización a las familias de los campesinos asesinados...el presidente de la Permanente dio carpetazo a la protesta del senador Monzón...¹⁰

La constante represión contra el grupo comunista hizo que éstos tomaran distancia aún más del régimen surgido de la revolución. Para el Partido Comunista no se podía esperar justicia en los marcos de la Constitución que había surgido después de la Revolución de 1910-1917. En este sentido se dirige a los trabajadores:

Llamamos la atención de ustedes sobre el hecho incontrovertible de que la Constitución de 1917 es un obstáculo (...) para la solución de los más esenciales problemas del proletariado...Es torpe suponer que la Constitución de 1917...pueda ser piedra angular para la solución de nuestros problemas de clase, como proclaman los reformistas.¹¹

No obstante la represión de que era objeto, el PC logró superar la situación en que estaba sumido, pues en 1925 contaba solamente con 191 miembros, mientras que para julio de 1929, la membresía del PC sumaba la cantidad de 1500 militantes.

2) 1929-1934 los años de clandestinidad

¹⁰ El Machete, n. 25, del 8 al 15 de enero de 1925. p. 4.

¹¹ El Machete, n. 19, del 30 de octubre al 6 de noviembre de 1924, p. 4.

El periodo comprendido entre 1929 y 1934, se le conoce como el periodo de la clandestinidad, como consecuencia de la represión a la que es sometido el Partido Comunista Mexicano. Esta coincide con el periodo denominado el maximato donde el general Plutarco Elías Calles ejerce una influencia que suplanta al ejecutivo federal e impone su política, es también la época de la crisis económica mundial y descenso de la combatividad del movimiento obrero y campesino. Durante esta etapa, el partido pierde influencia entre los trabajadores por la política sectaria e izquierdista que impulsa, además, lo harán un punto de ataque permanente por parte del gobierno.

En 1929 el Partido Comunista es una organización que cuenta apenas con 1500 militantes; sin embargo, la membresía no reflejaba la influencia que había logrado en amplios sectores de la clase obrera y campesina. Esta influencia fue la que indujo al gobierno a emplear la represión contra el PC para liquidar sus nexos con los obreros y campesinos organizados.

El 10 de enero, Julio Antonio Mella, líder comunista cubano y destacado miembro del PCM es herido de gravedad y perece al día siguiente. Días antes de su asesinato Mella había sido amenazado de muerte, bajo la acusación de haber ultrajado la bandera cubana.¹² El Partido Comunista Mexicano declaró que el asesinato de Mella

¹² Ante esta acusación Julio Antonio Mella había respondido: "Es intolerable que el presidente Machado quien ha abolido todas las libertades de Cuba, pretenda hacer igual en el extranjero, impidiéndonos emitir en México nuestro pensamiento, ya que no puede permitirse la extensión de su jurisdicción despótica sobre la República de México". Excélsior, 13-I-1929, p. 3.

había sido obra de la dictadura de Machado. El presidente Portes Gil, de gira por el estado de Morelos, se comprometió, en un mensaje dirigido a Rafael Carrillo, secretario general, a esclarecer el crimen, declarando que el gobierno a su cargo llevaría a cabo una escrupulosa investigación, dando seguridades al secretario del PCM que los culpables serían castigados.¹³

La indignación en el país y en el extranjero aumentó contra la dictadura de Machado, sin embargo, la investigación es utilizada para amedrentar a los militantes comunistas como Tina Modotti, compañera de Mella, la cual es acusada de ser cómplice de quienes habían cometido el crimen.

En otros frentes también es asediado el PCM, la represión alcanza la Cámara de Diputados, cuando el único diputado del PCM es desaforado. Hernán Laborde denuncia que su expulsión de la Cámara de Diputados es por ser comunista; el movimiento comunista internacional protesta por este atropello. El PC declara que

el desafuero del diputado comunista Hernán Laborde, único representante de los obreros y campesinos en las cámaras federales, marca un paso más en la marcha del actual gobierno hacia la contrarrevolución, hacia la represión continua y sistemática iniciada ya en varios estados de la República, contra los derechos y libertades de la clase trabajadora.¹⁴

¹³ Excélsior, 14-I-1929, p. 1.

¹⁴ Archivo Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista. En adelante, Archivo CEMOS.

El 6 de junio de 1929, las oficinas del Comité Central del PCM son clausuradas junto con la redacción de El Machete dando comienzo al periodo de clandestinidad.

El viraje sectario del PCM se da en una situación de profundización del anticomunismo en los sectores burgueses y reaccionarios de la época. Entre otras acciones, la feroz persecución de las organizaciones que tenían influencia comunista, como es la Confederación Sindical Unitaria de México y el rompimiento de las relaciones diplomáticas del gobierno mexicano con el de la URSS. Sin embargo, tampoco se puede menospreciar el papel jugado por la Internacional Comunista (IC), que bajo una influencia negativa del stalinismo, y como consecuencia de las acciones del ala derecha de la socialdemocracia en Europa consideró a ésta el enemigo principal del movimiento comunista internacional.

La Internacional Comunista asume posiciones ultraizquierdistas y sectarias. Para los máximos dirigentes de la Internacional, la socialdemocracia se convertía en el enemigo fundamental de la clase obrera y por ello, contra ella había que enfocar los principales ataques.

Para combatir con éxito -decía Stalin- a la socialdemocracia es necesario hacer hincapié en la lucha contra la llamada ala "izquierda" de la socialdemocracia, contra esa ala "izquierda" que, jugando con frases "izquierdistas" y engañando así

hábilmente a los obreros, actúa de freno para que las masas obreras no abandonen la socialdemocracia.¹⁵

Europa, en efecto, se había convertido en campo de batalla entre socialdemócratas y comunistas, mientras que el fascismo y el nazismo avanzaban hacia la Segunda Guerra Mundial, pronto la IC cambiaría su política.

Sin embargo, en México no se podía hablar de un movimiento socialdemócrata, pues a diferencia de Europa el movimiento obrero había tomado otros derroteros. Pero era necesario encontrar un sustento teórico a la práctica política comunista y se comenzó a hablar de un régimen fascista, concepción errónea desde el punto de vista de la estrategia política. A pesar de la represión no podía justificarse el adjetivo de "fascista" que los comunistas empezaron a emplear para referirse al régimen surgido de la revolución de 1910-1917.

Durante los días del 1 al 12 de junio se lleva a cabo, en Buenos Aires, Argentina, la Conferencia Comunista Latinoamericana, en donde el representante del Secretariado Sudamericano de la Internacional Comunista, Vittorio Codovilla (1894-1980), acusa:

El gobierno pequeño-burgués de México, pasa del nacional-reformismo, al nacional-fascismo, capitula ante el imperialismo, impide todo desarrollo de la revolución agraria, suprime las pocas conquistas de la revolución

¹⁵ Stalin, J. V., Obras completas, t. 12, Ed. Act. Eda., México, 1978. p. 23.

del 17 y desencadena la reacción contra las masas trabajadoras y su vanguardia, el Partido Comunista.¹⁶

Pero el ánimo de los comunistas mexicanos estaba mucho más radicalizado que el de Codovilla, y el representante del PCM, David Alfaro Siqueiros, que a esta conferencia se había presentado con el seudónimo de Suárez, se pronuncia por la lucha armada contra el gobierno mexicano cuestión que no había sido discutida dentro del PCM, pero esta declaración formaba parte, evidentemente, de una corriente importante al interior del partido. Siqueiros se refirió al levantamiento armado que proponía en los siguientes términos:

...frente al fracaso de Calles y Portes Gil, no queda más remedio para nuestro partido que tomar las armas, que organizar ya el levantamiento armado, impidiendo que a nuestros militantes se les asesine impunemente. Inmediatamente, es necesario organizar al mismo tiempo el sabotaje al imperialismo que seguramente penetrará al país para sofocar la revolución. En el caso que los yanquis dominen en el primer momento el levantamiento organizado, se puede destruir sus empresas, dar fuego a las petroleras, etc. y luego nos refugiaremos en las sierras de donde no nos sacarán jamás.¹⁷

¹⁶ SSA de la IC, El movimiento revolucionario latinoamericano. Versiones de la Primera Conferencia Comunista Latinoamericana, Junio de 1929. Ed. por la rev. La Correspondencia Sudamericana, Buenos Aires, s. f., p. 22.

¹⁷ Ibid, p. 182.

Es evidente que el Partido Comunista no estaba preparado para iniciar una insurrección armada y que la tendencia insurreccional, estaba movida por la persecución de que eran objeto los comunistas y la impotencia ante estos ataques, pero que no tenía ninguna base organizativa para llevarla a cabo y mucho menos, la posibilidad de triunfo. Posteriormente Siqueiros se retractaría de sus posiciones, diría que

muchos de los conceptos que he vertido en mis intervenciones anteriores, no representan la opinión del partido, sino un criterio personal.¹⁸

Ante esta perspectiva fue definiéndose una tendencia ultraizquierdista y sectaria dentro del PCM.

El ultraizquierdismo del PCM vino acompañado de una serie de acontecimientos que impulsaron esta visión, como el fusilamiento de dos destacados dirigentes campesinos, José Guadalupe Rodríguez, miembro del PC y Salvador Gómez el 14 de mayo de 1929, por órdenes de Plutarco Elías Calles, el desafuero del diputado comunista Hernán Laborde, el 27 de mayo, y lo que es considerado como el comienzo de la clandestinidad del partido, la clausura del órgano oficial del PCM El Machete y las oficinas de su Comité Central el 6 de junio de 1929.

El Pleno del Comité Central del PCM de julio de 1929 confirma el viraje ultraizquierdista que se venía perfilando en el PCM. Para el partido la burguesía había pasado al campo del imperialismo y

¹⁸ Citado en Martínez Verdugo, Arnoldo, Historia del comunismo en México, Ed. Grijalbo, México, 1985. p. 94.

esta situación en vez de atenuar las contradicciones del capitalismo las agudizaba, lo cual abría la perspectiva de lucha por el poder y el socialismo. Acusaba de que

...hoy día la burguesía y pequeña burguesía, toma un carácter francamente fascista; ejecuta de una manera sistemática matanzas, desarmes de campesinos, persecuciones contra el PC, contra la CSUM, contra el BOCN, destruye la prensa revolucionaria, legisla en materia de trabajo suprimiendo el derecho de huelga, haciendo el arbitraje obligatorio y proclamando la paz industrial como condición indispensable de la "reconstrucción nacional" y de "restablecimiento del crédito exterior", suprimiendo el parlamentarismo burgués-democrático y haciendo propaganda en favor de la "democracia funcional" es decir del "sistema corporativo".¹⁹

Para el PC, la revolución de 1910 estaba agotada; sin embargo, esta tesis sería desmentida por los acontecimientos que posteriormente se desarrollarían durante el período cardenista, donde se vio que la revolución tenía aun la fuerza suficiente para llevar a cabo muchas de sus aspiraciones y que en la población ésta gesta revolucionaria aun inspiraba esperanzas, mientras que la palabra socialismo era tema de un reducido número de hombres y mujeres.

¹⁹ El PCM en la senda de la bolchevización, mecano, s. f., p. 3.

La revolución -se decía en el pleno- pequeño-burguesa y democrática de 1910, ya agotada, no ha resuelto ninguno de los problemas que les presentaron las masas trabajadoras que en ella tomaron parte, y ha terminado convirtiéndose en contrarrevolución. Esta transformación trae detrás una nueva revolución, un nuevo y grandioso movimiento revolucionario de las masas obreras y campesinas. La inminencia de esta nueva revolución se deduce de la falta de solución a estos graves problemas: la liberación del país del yugo imperialista, la cuestión agraria y el problema obrero.²⁰

La tesis del partido no era del todo errónea, en efecto, la burguesía había sido incapaz de llevar adelante los postulados de la revolución de 1910, el país se volvía más dependiente del imperialismo, mientras que la reforma agraria estaba estancada y los obreros seguían luchando por condiciones mejores de trabajo, los artículos 27 y 123 no eran más que una buena intención en la Constitución. Más adelante caracterizaba a la nueva revolución, que en opinión del partido debía de realizarse:

Desde el punto de vista de su significación, será una parte de la revolución proletaria mundial, de la revolución obrera y campesina latinoamericana, una revolución antimperialista, que será en sus principios, en el campo, una revolución pequeño-burguesa democrática

²⁰ Ibid., p. 29.

para derrocar al latifundismo, y en las ciudades una revolución socialista. Su fuerza motriz serán los obreros, los peones, los arrendatarios esclavizados y los ejidatarios pobres, los campesinos sin tierra, las masas empobrecidas que se levantarán contra el imperialismo, contra la burguesía, contra el reformismo y el anarcosindicalismo...En la revolución que se aproxima tendrán la hegemonía el proletariado y su organización política dirigente, el Partido Comunista. La finalidad de esta revolución será el establecimiento de un gobierno obrero y campesino, basado en los soviets de obreros y campesinos...²¹

La política del PCM se ceñía a lo dispuesto en este pleno y, ordenaba a sus militantes campesinos a no entregar las armas y prepararse para la nueva revolución, que en las condiciones de debilidad sólo podía acarrearle una derrota. El gobierno, por otra parte, intensificaba su represión, cuando el 29 de agosto la policía y los bomberos destruyeron los talleres de El Machete.

Los máximos dirigentes de la IC se esforzaban porque los partidos comunistas de América Latina asumieran la política emanada de esta centralizada organización contra los peligros de la socialdemocracia, en la Carta abierta a los partidos comunistas de América Latina sobre los peligros de derecha se planteaba que

²¹ Ibid, p. 34.

...la socialdemocracia se convierte cada día más en socialfascismo. Esta situación reclama que nuestros partidos apliquen una nueva táctica en la lucha de masas, de acuerdo a las nuevas condiciones señaladas, esto es, que luchen como partidos por la dirección de los movimientos de clase, a pesar y contra los jefes reformistas, deben emplear una táctica que descarte toda posibilidad de apoyo de los "socialistas de izquierda", que por el contrario, no sólo rompa definitivamente con esos "izquierdistas" sino que también los denuncie como los enemigos grandes del proletariado, ya que tratan de canalizar y desviar el impulso hacia la izquierda de las masas que se liberan del yugo del engaño reformista...Precisamente esta nueva orientación es la que provoca ciertas vacilaciones pequeño-burguesas en los elementos de nuestros partidos que han conservado vestigios de la mentalidad socialdemocrática y reformista.²²

Esta actitud, evidentemente, fue asumida por los partidos comunistas latinoamericanos en detrimento de la búsqueda de una política acorde a las circunstancias de cada país, la burocracia de cada partido comunista esperaba que la realidad se ciñera a sus pretensiones.

²² La Correspondencia Sudamericana, n. 18, 20-1X-1929, pp. 1-2.

El máximo jerarca comunista, J. Stalin, jugó un papel de vital importancia en la nueva orientación sectaria, decía:

...Los partidos comunistas, al desarrollar una lucha implacable contra la socialdemocracia, agencia del capital en la clase obrera, y al aniquilar todas y cada una de las desviaciones respecto del leninismo, que llevan el agua al molino de la socialdemocracia, han demostrado seguir un camino certero. Es necesario que se afirmen definitivamente en él. Porque sólo con esta condición pueden confiar en ganarse a la mayoría de la clase obrera y en preparar eficazmente al proletariado para futuros combates de clase. Porque sólo con esta condición es posible acrecer la influencia y el prestigio de la Internacional Comunista.²³

El ascenso al poder de Pascual Ortiz Rubio, significó para el PCM la continuación de la represión. El Partido Comunista caracterizaba al gobierno de Ortiz Rubio, como un gobierno contrarrevolucionario, que había pactado con la iglesia, como condición para la reconciliación de la clase en el poder.

Durante este gobierno, es cuando se realiza la matanza en Matamoros Laguna, Coahuila, donde son asesinados 17 miembros del PCM, durante un acto multitudinario.

Las actividades de los miembros del PCM fueron celosamente observados por los representantes mexicanos en el extranjero. En

²³ Stalin, J. V., Obras completas, t. 12., p. 226.

San Antonio, Texas, el cónsul mexicano denunciaba las actividades de activistas de filiación comunista al secretario de Relaciones Exteriores:

Como resultado de mis investigaciones en la propaganda comunista que se hace en San Antonio entre elementos americanos y mexicanos, tengo la honra de dar a conocer a usted a continuación una lista de los que se han manifestado como principales propagandistas de esas ideas. Ciudadanos americanos de origen judío-ruso-alemán: Emanuel Epstein, Jacobo Shaffer, Mike Stter, Salomón Lipshitz. Ciudadanos mexicanos: Daniel R. Ortega, Antonio Bustos, E. Morán...A mi juicio convendría que la Secretaría de Gobernación diese a conocer a las delegaciones de Migración que tiene en la frontera, los nombres indicados, para que en su caso no se deje pasar a territorio nacional a esos individuos, algunos de los que ya se han vanagloriado de que tienen sembrada su mala semilla entre ferrocarrileros y obreros mexicanos.²⁴

En otras ciudades también investigaban las actividades de los comunistas, lo que confirma que la policía mexicana y la estadounidense colaboraban en la represión anticomunista.

²⁴ Firma Enrique Santibañez, Archivo CEMOS.

Crisóforo Ibañez, secretario particular del presidente Ortiz Rubio, le enviaba la siguiente información al secretario de Gobernación, coronel Carlos Riva Palacio:

Por acuerdo del señor Presidente permítome darle a conocer copia del informe rendido por nuestro consulado en Nueva York sobre actividades comunistas en México; suplicándole ordenar estrechar vigilancia en frontera norte por lo que refiérase a individuos pasan propaganda subversiva en connivencia con algunos elementos de Migración.²⁵

En diciembre, el secretario de Relaciones Exteriores recibió por conducto de un agente infiltrado en las actividades de los comunistas un detallado informe sobre las actividades del PCM: en él informaba que Jacobo Shaffer, fungía como director de propaganda en la colonia mexicana del estado de Texas y transmitía informes de agentes comunistas en algunos estados de la república: México, Puebla, Guerrero. Asimismo, informaba que Shaffer pronto estaría en México, en el desempeño de una comisión.²⁶

Con fecha de 10 de diciembre la Secretaría enviaba un telegrama donde ponía sobre aviso a los administradores de todas las aduanas del país, con motivo de las actividades de Jacobo Shaffer.²⁷

²⁵ Archivo CEMOS.

²⁶ Archivo CEMOS.

²⁷ El telegrama decía lo siguiente: "Con motivo actividades Jacobo Shaffer, director comunista entre colonia mexicana, Texas,

En el segundo año de gobierno de Ortiz Rubio, la represión continuó. El primero de mayo, los contingentes de la Confederación Sindical Unitaria de México (CSUM) y el PCM son impedidos de marchar.

El PCM, débil y constantemente asediado no decide llevar a cabo la guerra frontal con el gobierno, pues para ello, es necesario que se cumplan determinadas condiciones que posibiliten el triunfo, de acuerdo al PCM

...La lucha armada, la lucha por el poder, por el derrocamiento del régimen burgués-imperialista y por la implantación de un gobierno obrero y campesino, requiere determinadas condiciones previas, una situación general revolucionaria en el país, una sólida organización del partido y una alta temperatura en el estado de ánimo de las masas, logradas a través de una serie de luchas económicas y políticas, de huelgas, manifestaciones revolucionarias y otras formas más elevadas de lucha.²⁸

El gobierno, para los comunistas sigue siendo fascista y aliado del imperialismo, del cual es sólo un instrumento.

recomiéndole especial vigilancia para que propaganda no extiendase a nuestro país.

"Propaganda consiste en que periódicos 'Cultura Proletaria', 'Vida Obrera' y otros, son pasados lado mexicano en connivencia, según asegúrase, con empleados aduanales adheridos misma causa. Sirvase impedir a todo trance penetre esa propaganda al país." Archivo CEMOS.

²⁸ "El peligro de un choque armado y la posición de los comunistas", Declaración del Secretariado del CC del PCM, en El Machete, n. 202, 30-VI-31, p. 1.

Consideran que en la guerra que es inminente el gobierno de México será un aliado del imperialismo contra la Unión Soviética. La Ley del Trabajo es considerada, asimismo, fascista y algunos artículos social-demagógicos.²⁹

El mandato de Ortiz Rubio había sido suspendido por el jefe máximo de la revolución Plutarco Elías Calles, y su lugar lo ocupaba Abelardo L. Rodríguez, el cual ocuparía la presidencia de septiembre de 1932 a noviembre de 1934.

En la represión contra el Partido Comunista Mexicano, también jugaron un papel sobresaliente los gobernadores. El 3 de junio, el gobernador de Tamaulipas, informa al subsecretario de Gobernación el envío de dos miembros del PCM:

De conformidad con la conferencia telefónica sostenida el día de ayer con el C. licenciado Eduardo Vasconcelos, subsecretario de gobernación, me permito remitir a su disposición, a Vicente Huerta y Juan R. Castillo, quienes se han venido dedicando desde hace algún tiempo, a hacer labor comunista y disolvente en los ejidos del estado, con grave perjuicio de las comunidades agrarias y de la tranquilidad pública.³⁰

Mientras a las Islas Mariás, son deportados numerosos miembros del PC, entre otros José Revueltas y Miguel A. Velasco. Otros comunistas extranjeros son deportados a Cuba.

²⁹ El Machete, n. 215, 30-XI-31, p. 5.

³⁰ Archivo CEMOS.

La represión que el gobierno llevó a cabo contra los comunistas no puede entenderse, si no se toma en cuenta, que en el periodo de la crisis, el gobierno hizo todo lo posible para evitar que el movimiento obrero y popular se agitara. La crisis económica mundial y sus efectos en México, contribuyó a ello. Por otro lado, la descomposición de la CROM y el desprestigio de sus líderes, motivó a que esta organización se dividiera, por un lado, la CROM de Morones y por otro, la de Vicente Lombardo Toledano, el cual renunció a la CROM el 19 de septiembre de 1932.

Lombardo Toledano, hombre de izquierda enfrentó una polémica bastante ríspida con el PCM, la cual era motivada por lograr presencia en el movimiento obrero. En su renuncia, Lombardo Toledano, había declarado su filiación marxista aunque no comunista, esto provocó la respuesta del PCM que dijo:

Toledano resulta ahora marxista con notable falta de memoria sobre su esquirolaje en la huelga ferrocarrilera de 1926-1927, sirviendo entonces de asesor jurídico de la Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo; olvida la matanza de Atlixco de los textiles comunistas y unitarios en 1929, olvida los asquerosos contratos del año pasado en mecánicos y carpinteros en los Ferrocarriles Nacionales en los cuales sometió a los trabajadores a la explotación redoblada de la empresa imperialista; olvida que difiriendo en palabras de la

táctica de Morones, en la práctica aplicaba, aplica y aplicará el mismo método. Y una prueba de ello es su actual conducta con los compañeros tranviarios.³¹

A finales de 1933 el ambiente político se agitaba, la sucesión presidencial comenzaba a mover los grupos que se disputaban el poder, las fuerzas se reagrupaban y en el Partido Nacional Revolucionario (PNR) tres figuras emergían como posibles candidatos a la presidencia: Lázaro Cárdenas del Río, Manuel Pérez Treviño y Adalberto Tejeda.

También el PCM se aprestaba a tomar parte en la contienda electoral y en octubre de 1933, en los sindicatos donde tenía una influencia fundamental, llama a definirse con respecto a la próxima disputa electoral por la presidencia. En esta declaración los sindicatos rechazan el abstencionismo, como una maniobra de líderes agentes de la burguesía infiltrados en el sindicalismo revolucionario. Con respecto a Cárdenas, se le acusa de ser un represor de obreros y campesinos, en beneficio de los capitalistas, y el plan de gobierno que plantea a la sociedad, significa más cargas para trabajadores de la ciudad y el campo. Para el PCM, Cárdenas no es más que el continuador de las políticas que han venido siguiendo los gobiernos durante el maximato. La diferencia entre Cárdenas, Pérez Treviño y Tejeda no es significativa para el PCM, esta consiste solamente en los puestos en que estos hombres se

³¹ El Machete, n. 239, 30-IX-32, p. 4.

habían desempeñado para servir a la burguesía. Todos ellos sólo son reaccionarios que servirán al imperialismo.

En medio de ese panorama político surge el Bloque Obrero y Campesino, movimiento de frente único electoral donde tienen cabida los trabajadores y antimperialistas de las distintas tendencias que acepten luchar por su programa con las reivindicaciones económicas y políticas de los obreros, campesinos y masas pobres en general. Su programa en forma definida contiene la lucha por la emancipación nacional de la opresión del imperialismo.³²

Por lo tanto, la CSUM llamaba a votar por el Bloque Obrero y Campesino Nacional (BOyCN). En diciembre, el BOyCN, se pronuncia por Hernán Laborde, como candidato presidencial por esta organización mientras que la parte oficial se decide por el General Lázaro Cárdenas.

³² Lucha Proletaria, n. 3, 1-X-33, p. 3.

CAPITULO II

EL CONTEXTO DEL CARDENISMO

1) La sucesión presidencial

La sucesión presidencial en 1934, tuvo como contrincantes centrales dentro del Partido Nacional Revolucionario (PNR) a tres personajes: los generales Lázaro Cárdenas del Río, titular de la cartera de Guerra y Marina; Manuel Pérez Treviño, presidente del Comité Ejecutivo del PNR, y el coronel retirado Adalberto Tejeda, éste último, pronto quedaría fuera de la lucha por la candidatura y buscaría que otra organización lo postulara a la presidencia. Al quedar fuera de la disputa por la candidatura del partido oficial, Adalberto Tejeda buscó su postulación por otras organizaciones, y el 14 de abril se funda el Partido Socialista de las Izquierdas, de efímera existencia.

El credo político de Tejeda se ubicaba en la izquierda, matizado por la influencia de la Revolución Mexicana. Siendo gobernador de Veracruz reprimió la huelga inquilinaria, aunque posteriormente llevó a cabo una serie de reformas donde incorporó algunas demandas de los huelguistas; en un segundo periodo en la gubernatura de Veracruz, llevó a cabo importantes acciones que beneficiaron a obreros y campesinos, en una declaración decía:

Nosotros los izquierdistas continuaremos luchando por la pureza y rectitud de nuestra ideología contra la imposición oficial, nunca tan denigrante e irrespetuosa para la soberanía del pueblo como en esta vez; sin

salirnos de nuestro derrotero, en clara y bien marcada divergencia con el simulado radicalismo social y anticlerical proclamado en la Convención de Querétaro; sin tomar por otra parte en consideración los enconados y dolosos ataques de ciertos políticos, cuya acción opositorista es francamente regresiva, inspirada en un liberalismo clásico, alejado de las fundamentales cuestiones que en el orden económico y social afectan a las masas trabajadoras, que ansiosamente pugnan por emanciparse de la explotación capitalista.¹

Afirmaba, también que la Constitución debería ser derogada para hacer una nueva con carácter socialista.

Al comenzar 1933, los grupos que se aglutinaban alrededor del PNR comenzaron a manifestarse por los diferentes precandidatos, y la división del partido quedó de manifiesto. La falta de mecanismos para dirimir sus diferencias auguraba serios conflictos al interior del PNR si los grupos políticos se polarizaban. Sin embargo, el fiel de la balanza seguía siendo Plutarco Elías Calles, el cual no se declaraba partidario de ninguno de los dos contendientes, a pesar de que se sentía más cercano a Pérez Treviño. Tampoco los aspirantes a la silla presidencial habían hecho pública su pretensión de ocupar la presidencia, pues esperaban la señal del "jefe máximo de la Revolución", mientras tanto, había un reacomodo

¹ La Prensa, 9-I-1934, p. 4.

de las principales fuerzas dentro del partido que esperaban la lucha definitiva.

En mayo de 1933, durante una conversación con el diputado Ezequiel Padilla, Calles había dicho que la lucha dentro del partido por la sucesión presidencial había comenzado. Que era lógico que los diferentes grupos se manifestaran por algún miembro distinguido del partido, pero que "para nosotros, la agitación se desarrollará hasta el momento de la Convención. Después tornaremos a integrar un solo frente compacto y disciplinado." Y daba garantías de que "...la sucesión presidencial se desenvolverá dentro de las normas democráticas, primero en el seno de nuestro partido, y después enfrente de la oposición." En esta misma conversación, Elías Calles descalificaba de antemano a la oposición, a la cual llamaba "resurrección de elementos fracasados", y auguraba la derrota de utopías que enarbolaban éstos elementos, mientras que el programa del PNR, de acuerdo a su punto de vista, se ceñía a las realidades del país. Esbozaba, de igual manera, lo que debía ser el Plan Sexenal al que se sujetaría el próximo presidente en turno. Con respecto a otros programas que no fuera el presentado por el PNR, les vaticinaba un completo fracaso:

Sé que pueden presentarse otros programas más radicales.

Hacer experimentos sociales a costa del hambre de las multitudes es un crimen. Todos los que proponen planes y proyectos irrealizables son insinceros. Ellos saben que mienten. Creen que después será muy fácil traicionar sus

plataformas y burlarse de sus promesas. Por supuesto que se engañan. No sabrían después cómo salir de su propia trampa. Las masas no los perdonarían y acabarían por triturarlos.²

De esta manera, Calles daba las líneas generales que debería contener el Plan Sexenal y esbozaba la línea política a la que debían apegarse sus seguidores.

Las muestras de simpatía que recogían los diferentes candidatos pronto evidenciaron la enorme popularidad de Cárdenas, numerosos grupos se manifestaron por su candidatura y esto no pasó inadvertido por el olfato político de Calles.

Lázaro Cárdenas tenía una trayectoria muy interesante principalmente por su labor al frente del gobierno del Estado de Michoacán. Había nacido en Jiquilpan, Michoacán, el año de 1895, se había incorporado al movimiento revolucionario en 1913 y en 1914 se puso a las órdenes de Plutarco Elías Calles. Combatió a los yaquis y en 1920 se adhirió al Plan de Agua Prieta, que serviría para que el grupo sonoreense se encumbrara en el poder. Posteriormente fue gobernador interino de Michoacán y en 1928 gobernador constitucional del mismo estado; fue llamado a ocupar la presidencia del PNR y posteriormente fue Secretario de Gobernación y, en 1933, ocupó la Secretaría de Guerra y Marina. Cárdenas representaba el ala nacionalista revolucionaria, mientras que Pérez

² Elías Calles, Plutarco, Pensamiento político y social. Antología (1913-1936), Compilador Carlos Macías, Fondo de Cultura Económica/SEP, México, 1992. p. 212-214.

Treviño, que tenía una destacada labor en el sector público, se identificaba con el ala callista, o sea la fracción que abandonaba poco a poco los ideales de la Revolución Mexicana, en 1939, Pérez Treviño fundaría el Partido Revolucionario Anti-Comunista.

En los primeros días de agitación política por la presidencia, durante una gira por los estados de Michoacán y Jalisco, Abelardo Rodríguez, presidente de la República le expresó a Cárdenas la inquietud acerca de si aceptaría las adhesiones que diferentes grupos de políticos le hacían a su persona para que fuera candidato a la presidencia. Cárdenas contestó que debido a la responsabilidad que tenía en el Ministerio de Guerra y Marina no pretendía otra responsabilidad. Cárdenas antes de aceptar la precandidatura, envió a Calles un representante para conocer la opinión del "jefe máximo de la revolución" a quien le pidió su opinión al respecto, y a quien se dirigía en los siguientes términos:

El propio licenciado Villalobos [enviado de Cárdenas] referirá a usted el caso de carácter político que se me presenta y sobre el que no podré resolver si antes no conozco su opinión, que yo pido a usted como amigo y como jefe y que espero me comunicará.³

Calles se había dado cuenta que Pérez Treviño había perdido la carrera hacia la candidatura del PNR y aceptó la postulación de Cárdenas como candidato a la presidencia por el PNR. El 6 de junio

³ Cárdenas, Lázaro, Obras. 1- Apuntes 1913-1940. t. I., Ed. UNAM/Nueva Biblioteca Mexicana, México, 1972. p. 223.

de 1933, Cárdenas dirigió un mensaje a la Nación donde acepta contender por la presidencia y renuncia al Ministerio de Guerra y Marina. El 8 del mismo mes, Pérez Treviño manifiesta que

al hacer un análisis comparativo de los elementos que nos han postulado, encuentro que por la precandidatura del ciudadano general Cárdenas se ha decidido ya una mayoría visible de los contingentes del Partido.⁴

La aceptación de Calles la candidatura de Cárdenas fue que por medio del Plan Sexenal podía continuar influyendo en la conducción del país.

Otros dos habían figurado en la contienda aunque con menos posibilidades de ser postulados, Adalberto Tejeda y Antonio I. Villarreal que había regresado de su exilio en Estados Unidos donde se había refugiado después de que fue derrotada la asonada escobarista. Adalberto Tejeda continuará en la lucha por la presidencia, postulado por el Partido Socialista de las Izquierdas, organización que es fundada el 14 de abril de 1933 expresamente para impulsar su candidatura. Mientras que a Villarreal, lo postulará la Confederación Revolucionaria de Partidos Independientes. Cárdenas se expresará con palabras elogiosas de los dos rivales políticos y dirá que

...el coronel ingeniero Adalberto Tejeda, [es un] revolucionario de limpia ejecutoria y el c. general

⁴ Ibid, p. 228.

retirado Antonio I. Villarreal, con iguales antecedentes que el coronel Tejeda. Ambos agraristas de convicción.⁵

Para el Partido Comunista, la contienda por la presidencia de la República se presentaba como una oportunidad para difundir los postulados socialistas de su organización, más que como una coyuntura para la toma del poder político a través de la contienda electoral. Y esto aparecía claro ante los ojos de los principales dirigentes del PC, pues la represión y la clandestinidad a la que había sido sometido desde 1929, los situaban como un grupúsculo sin una organización sólida en la cual pudiera apoyarse la contienda electoral. Por otro lado, el grupo sectario que había asumido la dirección del partido había conducido a la defenestración de algunos importantes dirigentes del partido, mientras que por otro lado, algunos habían decidido abandonar la ideología comunista y otros habían caído en la lucha. A pesar de su debilidad, el PCM entró a la lucha electoral, con el propósito de seguir influyendo en las organizaciones obreras y campesinas. Para impulsar la candidatura de Laborde, el PC, impulsó la creación de un bloque de organizaciones, fundamentalmente obreras y campesinas, a partir de la central obrera que dirigía: la CSUM.

En marzo de 1934, bajo la conducción de Vicente Guerra, Manuel García Caidas, Francisco J. Berlanga, Manuel Díaz Ramírez y Leonardo Talavera, se reorganiza el Bloque Obrero y Campesino Nacional (BOyCN), con vista a las elecciones presidenciales. Hacía

⁵ Ibid, p. 307.

un llamado a la organización de filiales regionales que estarían supeditadas a la organización nacional en cuanto a las cuestiones electorales se refería, mientras que tendrían independencia en otras cuestiones, además tendrían cabida todos aquellos que simpatizaran con la candidatura del BOyCN sin importar las actividades que realizaran. El "Programa Político y de Gobierno" que el BOyCN pretendía implantar se refería a los problemas que sufrían los trabajadores del campo y de la ciudad, se asumía como una organización clasista. Decía:

la clase obrera, los campesinos y los trabajadores en general, como parte principal del pueblo mexicano, tanto por su número como por la función social que desempeña en la producción...luchará por las siguientes reivindicaciones económicas y políticas para el pueblo trabajador de México.⁶

En estas reivindicaciones se hacía referencia a la situación de los trabajadores en general y su situación económica, política, social y cultural. En el programa se hacía referencia a la situación de las comunidades indígenas, a la deuda externa y concluía con un llamado a la unidad de los trabajadores.

El 7 de abril de 1934, el BOyCN solicita su reconocimiento legal para contender en las elecciones presidenciales, y el 12 del mismo mes la Secretaría de Gobernación accede a la petición. Los días 29 y 30 de marzo se lleva a cabo la Convención Nacional del

⁶ Consideraciones-STUNAM, N° 26-27, julio-agosto 1988.

BOYCN, contando con la asistencia de 101 delegados, y en el cual es designado Hernán Laborde como candidato del Bloque a la presidencia de la República. Al mismo tiempo, el BOYCN advertía de la movilización de los trabajadores como consecuencia de la pérdida de confianza en los demás partidos. Con respecto a Hernán Laborde, decía:

...la candidatura del camarada Laborde [fue] aprobada unánimemente, pues su actuación revolucionaria de muchos años, es la garantía de que será el mejor abanderado de las luchas de los oprimidos contra los opresores. Esta lucha se llevará adelante bajo el signo de la acción de las masas trabajadoras en defensa de sus reivindicaciones económicas y políticas inmediatas.⁷

En el programa del BOYCN se hacía un llamado a luchar contra la carestía de la vida y las condiciones de hambre en que estaban sumidos millones de mexicanos; por aumento a los salarios de los trabajadores; por una política social que corriera a cuenta del gobierno y de los patrones; contra la inminencia de la guerra y el promotor de ésta, el imperialismo; por la continuación del reparto agrario y contra el Partido Nacional Revolucionario y su Plan exterior "fachista" y por la defensa de la Unión Soviética.

El BOYCN levantaba una de las demandas que por ese tiempo se le daba poca importancia: los derechos políticos de la mujer. En un artículo publicado en Bandera Roja, Consuelo Uranga hacía un

⁷ Bandera Roja, n. 1. 3^a. ép., 30-IV-1934, pp. 1 y 4.

análisis de la situación de la mujer mexicana. Llamaba la atención de que las mujeres representaban una importante porción de la sociedad, con 8 438 718 de mujeres que jugaban un papel importante en la economía mexicana, en este sentido, esta cantidad

la forman las mujeres trabajadoras: obreras; campesinas, empleadas, maestras y mujeres de hogar pobre. Estos millones de mujeres que en forma directa o indirecta participan en la vida económica del país, tienen todo el derecho y el deber de tomar parte en su vida política.⁸

Exigía, además, iguales derechos tanto para el hombre como para la mujer.

Pronto el candidato del BOyCN emprendió la campaña por el país. La carencia de recursos económicos y la falta de una estructura organizativa del PC a nivel nacional, impidieron que las movilizaciones del Bloque tuvieran el efecto deseado por los organizadores. Su programa político solamente llegaba a la ciudadanía a través de su órgano informativo, Bandera Roja, y el órgano central del PCM El Machete, los cuales tenían un reducido tiraje y sólo se distribuía por medio de las concentraciones donde se presentaba el candidato.

En la contienda por la presidencia, Laborde veía en Tejeda uno de los principales enemigos a vencer, pues representaba la versión

⁸ Consuelo Uranga, "Trabajadoras: ¡Participad en la Lucha Electoral!", ver Bandera Roja, n. 1, 3^a ép. 30-IV-1934, p. 2.

mexicana del socialfascismo, donde la socialdemocracia era el enemigo número uno de la clase obrera. El Bloque enfatizaba:

Luchando en primer término contra el Partido Nacional Revolucionario, y sin descuidar la lucha contra los diferentes partidos y grupos burgués-feudales de la "oposición", redoblemos el fuego contra Tejeda...⁹

Sin embargo, el Partido Socialista de las Izquierdas (PSI) sufría la represión de los caciques, principalmente en Veracruz, donde su influencia era evidente. El 7 de marzo, el PSI denunciaba la ejecución de nueve campesinos militantes de su organización por el ejército. Mientras que el 12 de marzo, el mismo partido sufrió un atentado dinamitero en el tren que viajaban simpatizantes tejedistas.

También el PC sufría las consecuencias de la represión, en un editorial del diario La Prensa se destacaba lo siguiente:

Como informamos ayer [marzo 29], las actividades del líder comunista Hernán Laborde y sus secuaces, ostentáronse, y con saldo cruento, en la rica ciudad lagunera de Torreón [se refiere a un mitin de Laborde donde los manifestantes se enfrentaron a la policía con un saldo de siete heridos]. Hubo allí un mitin, en honor del dicho líder y candidato, y al tomar éste la palabra, lanzó gravísimos insultos contra las autoridades máximas

⁹ La Prensa, 4-III-1934, pp. 3 y 17.

de la nación, incitando, al fin y a la postre, al enardecido auditorio a que se declarase en abierta rebeldía contra el gobierno de la República, pues que éste, trataba de burlar el voto popular en los próximos comicios. Los representantes de la autoridad quisieron detener al desatentado tribuno, pero defendido por los rojos, quienes le formaron muro protector, escapó a favor de formidable confusión. Entonces, en la refriega, salieron heridos muchos de los asistentes y lo mismo miembros de la policía, que cumplían con su deber de guardianes del orden público...no debe haber derecho para semejante siembra maléfica, a menos que el comunismo, bajo nuestro régimen legal, se declare cosa opinable.¹⁰

Enmedio de esta campaña contra los opositores, Lázaro Cárdenas pidió respeto para quienes habían decidido contender en contra de él por la presidencia y reafirmaba su nacionalismo al señalar que no había que abandonar en manos de extranjeros el subsuelo de la nación.

Hernán Laborde llevó a cabo su campaña enmedio de una constante represión y agresiones por parte del partido oficial y de los caciques regionales. Pero, se puede decir que

¹⁰ La Prensa, 30-V-1934, p. 10.

la campaña comunista de 1934 fue positiva. El BOyCN denunció el peligro eminente de la nueva guerra mundial, expuso la necesidad de que los trabajadores confiaran en su propia fuerza y organización, levantó en alto las demandas de la clase obrera y el pueblo, denunció las dictaduras fascistas y llamó a la defensa de la Unión Soviética.¹¹

El 1° de julio se llevó a cabo la votación general en el país, donde salió elegido presidente de la República el general Lázaro Cárdenas, con el 98.19 por ciento de la votación, o sea, 2 225 000 votos. En segundo lugar se situó Villarreal, con 24 395 votos. Tejeda obtuvo 16 037 votos, mientras que Laborde alcanzó 1 188 votos. De acuerdo a las cifras oficiales, la campaña del PC había sido un completo fracaso, al no haber alcanzado siquiera el 1 por ciento. Ante esta situación el BOyCN declara que

no se daría oportunidad a las masas trabajadoras -que por primera vez participan seria e independientemente en las elecciones- de expresar su voluntad...El acto electoral, en consecuencia, sería una farsa, dado el caso que el régimen imperante del PNR viola sus propias leyes.¹²

¹¹ Gerardo Peláez, "Partido Comunista Mexicano: su historia electoral", ver Socialismo, Año 1, número doble 3 y 4, octubre-diciembre de 1989, p. 90.

¹² Excelsior, 2-VII-1934, p. 3.

A finales de 1934 una ola de huelgas estallan en diferentes partes de la República lo que obliga al presidente A. L. Rodríguez a manifestarse en los siguientes términos:

He venido notando una continua agitación entre ciertos grupos de obreros, con repetidas amenazas de huelga, especialmente entre los de la industria textil del estado de Puebla y los sindicatos de electricistas de Yucatán, Guanajuato, Tampico y otros lugares, por lo que he juzgado oportuno y necesario dirigirme a las clases trabajadoras del país y en particular a los grupos citados, para recomendarles con entera franqueza y decisión, que se abstengan de suspender sus trabajos, sin una causa que lo justifique, ya que esto, lejos de ser beneficioso para sus intereses, resultaría a la postre perjudicial para ellos mismos, puesto que el gobierno a mi cargo ha dado muestras constantes y reiteradas de su amistad hacia los trabajadores y de su criterio francamente revolucionario y obrerista para resolver los conflictos de trabajo que se han presentado.¹³

Mientras que el "jefe máximo de la revolución" declara que la contienda por la presidencia de la República ha terminado

¹³ El Universal, 30-VIII-1934, p. 1.

el país -declara Calles- espera lograr su mejoramiento merced al esfuerzo común y, pasados ya los momentos de la lucha política, lo que ahora toca a cada quien, en el lugar que le corresponde, es coadyuvar a la obra de la realización del programa, haciendo desaparecer agitaciones innecesarias.¹⁴

En efecto, la contienda electoral había terminado y el candidato del PNR había resultado triunfador por una mayoría incuestionable. Sin embargo

a pesar de las diversas incitaciones para votar, la población no asistió a las casillas electorales. El mensaje radiodifundido por el PNR la víspera de las elecciones no logró movilizar a las masas campesinas y el índice de participación fue bastante bajo. Según una evaluación, solamente el 14% de los electorales posibles cumplieron con su deber...Las elecciones federales (...) estuvieron de nuevo caracterizadas por numerosas irregularidades. Los caciques callistas recurrieron sistemáticamente a la violencia, al robo de urnas y a las amenazas contra los votantes.¹⁵

¹⁴ Excélsior, 12-XII-1934, p. 1.

¹⁵ Luis Javier Garrido, El Partido de la Revolución Institucionalizada. La formación del nuevo Estado en México (1928-1945), SEP/Siglo Veintiuno, México, 1986. p. 214.

Las mismas leyes electorales permitían la violación del sufragio y los caciques actuaron con la impunidad de quienes se consideran juez y parte. No obstante estas irregularidades, la contundencia de las cifras no deja lugar a dudas del triunfo de Cárdenas, a pesar, de que seguramente, no sean las cifras exactas, por el cúmulo de anomalías en el proceso electoral. En cuanto a Hernán Laborde, a pesar de su intensa campaña ésta estuvo sistemáticamente acosada por los caciques callistas y el aparato del PNR, además la línea sectaria que estaba implantada al interior del PC, impidió buscar la alianza con los tejedistas que se acercaban al programa del PC, por el contrario, los ataques de los comunistas a Tejeda los aisló de una base que buscaba el cambio de política a través de las reformas. Por otro lado, el PC no había logrado esbozar un análisis claro acerca del régimen callista que le permitiera una práctica política más acorde con la realidad del país.

2) El PCM y el triunfo presidencial de Cárdenas

El general Lázaro Cárdenas asumió la presidencia el 1° de diciembre de 1934. Contaba apenas con 39 años de edad cuando se convirtió en el sexto presidente, después del asalto al poder del grupo sonoreense. La evaluación que hacía el PC del nuevo gobierno, era que continuaría la misma política de los que lo habían precedido, o sea la dictada por Calles durante el periodo llamado maximato. Al tomar el poder, el primer gesto de Cárdenas hacia los

comunistas, fue la liberación de un grupo de sus militantes que se encontraban recluidos en las Islas Mariás; sin embargo, la señal pasó inadvertida porque no se contemplaba un cambio profundo en la política del nuevo gobierno hacia el PC, contraria a la que habían asumido los gobiernos anteriores.

Como había sucedido anteriormente, en otras etapas de su historia, el PC no evaluó la trayectoria de Cárdenas y la nueva coyuntura que se presentaba, seguían viendo al candidato del partido oficial y al incondicional de Calles. Ignoraron las transformaciones agrarias que había llevado a cabo durante su gestión como gobernador de Michoacán y lo consideraron un simple instrumento de Calles al servicio de los explotadores nacionales y extranjeros. Los pronunciamientos progresistas, que Cárdenas hacía a los diversos sectores, no encontraron eco en los comunistas, los cuales fueron tachados de "demagógicos". El PC afirmaba:

la política del gobierno del PNR y de Cárdenas, de completa sumisión a las empresas imperialistas fue impuesta una vez más haciendo víctimas entre los obreros. Esto no impide , que Cárdenas y sus corifeos escandalicen aún más fuerte sobre su "obrerismo" por el contrario esto le es necesario precisamente para tapan la verdad y aplazar con engaño el descontento en aumento del proletariado.¹⁶

¹⁶ El Machete, 5-I-1935, p. 4.

visión del PC no correspondía a la situación creada, había demasiados cambios, tanto al interior del país, como a nivel internacional, que se presentaba una nueva coyuntura. México tenía que salir de la crisis económica que había azotado al mundo. La postura y la política que Cárdenas quería implantar era totalmente ajena a las políticas de los gobiernos anteriores.

Cárdenas pretendía reestructurar al país, tanto económica como políticamente. La política anterior había hecho crisis y él sabía que pronto se lo sabría. Hasta ese momento, la economía del país estaba dominada por los intereses de capitalistas extranjeros, que poco beneficiaban al pueblo de la nación, la élite gobernante había claudicado poco a poco ante los gobiernos imperialistas para no llevar adelante los principios de los nacionalistas de la Constitución de 1917, México necesitaba un rumbo aun más del vecino del norte y no había visos de que esta situación cambiara con el grupo callista en el poder. La reforma agraria era un punto nodal de la insurrección campesina había sido una gran demanda, mientras que los campesinos se encontraban en la desesperación ante los caciques, por la falta de una organización que defendiera sus intereses. El cambio de rumbo, se volvía imprescindible.

Además, también, era evidente que el principal escollo para llevar adelante una nueva política era el grupo de Calles, que controlaba el poder real. Era claro que Cárdenas no podía gobernar solo con sus amigos y su grupo, por lo tanto, el presidente estaba decidido a sacarlos de su lugar a la primera oportunidad.

En efecto, Cárdenas llegaba a la presidencia en una nueva tura. México estaba dejando atrás la crisis económica y el movimiento obrero comenzaba a reagruparse. La CROM se había ido y su líder histórico Luis N. Morones se encontraba en decadencia, mientras que un vigoroso líder, salido de las filas de la CROM, se aprestaba a jugar un papel histórico al lado de Cárdenas; Vicente Lombardo Toledano. El PNR continuaba con el aparato organizativo en que se apoyaba Calles, mientras que el gabinete del nuevo presidente seguía siendo callista, pero este grupo se agrupaba alrededor del nuevo presidente, como Narciso Bassols, Francisco J. Múgica, Lombardo Toledano, Arturo Bosques, Heriberto Jara, Gilberto Flores Muñoz, Luis Que Erro, Luis Sánchez Pontón, Ignacio García Téllez, Vázquez Ramón Beteta, entre otros.

El control del gabinete del nuevo gobierno y la estructura del mismo por parte de los callistas se veía agudizada por el activismo de Calles, que seguía siendo el "jefe máximo", figura respetable en el ámbito político, al cual había que tomar en cuenta en las decisiones que se tomaran en cuanto al futuro del gobierno de Cárdenas, en este sentido, no estaba dispuesto a compartir el poder pero desalojar del poder a Calles, no era una empresa fácil, además del gabinete de Cárdenas y el CEN del PNR, la mayoría de los gobernadores eran callistas también.

En embargo, la oportunidad se presentó. Una ola de huelgas a finales de 1934 y principios de 1935 se desató. Con el fin de hacer

lica la opinión de Calles, el senador Ezequiel Padilla le hizo entrevista, la cual fue publicada con el sugerente título "El general Calles señalando rumbos" y en donde se manifestaba por rimir al movimiento obrero. Durante la entrevista, Calles se ifiestó en contra de las divisiones que se venían observando re el ala derechista de Calles y la llamada izquierdista de denas, dentro de las cámaras "tratan de dividirnos", afirmó. oués manifestó su deseo de que las huelgas no fueran toleradas, o:

Hace seis meses que la nación está sacudida por huelgas constantes, muchas de ellas enteramente injustificadas. Las organizaciones obreras están ofreciendo en numerosos casos ejemplos de ingratitud. Las huelgas dañan mucho menos al capital que al gobierno; porque les cierran las fuentes de la prosperidad... vamos para atrás, para atrás, retrocediendo siempre; y es injusto que los obreros causen este daño a un gobierno que tiene al frente a un ciudadano honesto y amigo sincero de los trabajadores, como el general Cárdenas...en esta agitaciones hay apetitos despiertos, muy peligrosos en gente y organizaciones impreparadas. Están provocando y jugando con la vida económica del país, sin corresponder a la generosidad y a la franca definición obrerista del presidente de la República...no podemos ver con

tranquilidad que por defender intereses bastardos, estén comprometiendo las oportunidades de México.¹⁷

Acusaba al mismo tiempo a Alfredo Navarrete Martínez a la sazón secretario general del Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros y a Vicente Lombardo Toledano de ser los culpables de la situación imperante.

La respuesta de las organizaciones obreras no se hizo esperar. La amenaza sirvió para reagrupar al movimiento obrero, de donde surgió el Comité Nacional de Defensa Proletaria (CNDP), donde se aglutinaron los sindicatos, federaciones y centrales más importantes de la época, y que sirve de punta de lanza para empujar el declive al callismo. El CNDP declaró:

El movimiento obrero y campesino organizado de México representado por las agrupaciones que suscriben, protesta enérgicamente por las declaraciones del general Calles...y declara que defenderá los derechos de la clase trabajadora obtenidos por ella misma, como son el de huelga sin restricciones, el de asociación sindical revolucionaria y otros; y no descansarán en propugnar por el mejoramiento económico y social de los asalariados... Los movimientos de huelga, condenados en esas declaraciones obedecen a un malestar colectivo y a un estado de injusticia social; son fenómenos que sólo

¹⁷ Elias Calles, Plutarco, Pensamiento... op. cit. p. 236-237.

pasan por alto quienes representan los intereses capitalistas. Las huelgas terminarán cuando se logre la transformación del sistema burgués en que vivimos... El movimiento obrero y campesino organizado de México, atento al momento histórico que vive, declara que se opondrá a toda transgresión de sus derechos, utilizando en el momento preciso, la huelga general en todo el país como único medio de defensa contra la implantación de un régimen fascista en México. Y ante la amenaza de ver lesionados sus intereses, declara su firme propósito de mantener la unidad de clase.¹⁸

La formación del Comité de Defensa Proletaria¹⁹ se llevó a cabo los días del 12 al 15 del mes de junio de 1935 y atajó el peligro de la represión, dándole la oportunidad al presidente de defender al movimiento obrero y enfrentar a Calles.

Cárdenas no encontró mejor oportunidad para definirse, con respecto al liderazgo de Calles. El fuerte movimiento obrero encontró un aliado en la figura presidencial ante la represión que

¹⁸ Consideraciones-STUNAM, N°. 20-22, enero-marzo de 1988, pp.

¹⁹ Firmaban la formación del CNDP las siguientes organizaciones: Asociación de Obreros y Empleados de la Cía de Tranvías de México; Asociación de Uniones y Sindicatos de Artes Gráficas; Cámara Nacional de Trabajo de la República Mexicana; Confederación General de Obreros y Campesinos de México; Confederación Sindical Unitaria de México; Federación de Obreros y Empleados de la Cía. de Tranvías de México; Sindicato de Trabajadores Mineros y Sindicato Mexicano de Electricistas.

amenazaba sus luchas reivindicativas, mientras que el presidente, encontraba un aliado en el movimiento obrero para combatir al callismo y desalojarlo de las decisiones del poder. La respuesta de Cárdenas se hizo en los términos, de que no quedara duda del distanciamiento entre el presidente y el "jefe máximo". El presidente se dirigió a la nación afirmando que

...jamás he aconsejado divisiones que no se me oculta serían de funestas consecuencias y que, por el contrario, todos mis amigos y correligionarios siempre han escuchado de mis labios palabras de serenidad, a pesar de que determinados elementos políticos del mismo grupo revolucionario (dolidos seguramente porque no obtuvieron posiciones que deseaban en el nuevo gobierno), se ha dedicado con toda saña y sin ocultar sus perversas intenciones, desde que se inició la actual administración, a oponerle toda clase de dificultades, no sólo usando la murmuración que siempre alarma, sino aún recurriendo a procedimientos reprobables de deslealtad y de traición... Refiriendome a los problemas del trabajo que se han planteado en los últimos meses y que se han traducido en movimientos huelguísticos, estimo que son consecuencia del acomodamiento de los intereses representados por los dos factores de la producción, y que si causan algún malestar y aun

lesionan momentáneamente la economía del país, resueltos razonablemente y dentro de un espíritu de equidad y de justicia social, contribuyen con el tiempo a hacer más sólida la situación económica, ya que su correcta solución trae como consecuencia un mayor bienestar para los trabajadores, obtenido de acuerdo con las posibilidades económicas del sector capitalista.²⁰

Declaraba, asimismo, que tenía plena confianza en las organizaciones de los trabajadores y que éstas actuarían con patriotismo. Calles, mientras tanto, se refugiaba en la Alianza de Trabajadores Unificados, que aglutinaba a la corrompida CROM y la CGT.

El PC reaccionó de manera ambigua lanzando la consigna "Ni con Calles ni con Cárdenas". Por un lado rechazaba las amenazas de Calles, pero por otro, consideraba que "...el proletariado no tiene por qué apoyar a Cárdenas[subrayado en el original]..."²¹ Afirmaba que el proletariado debía mantener su autonomía y que debía buscar sus aliados en los campesinos y demás trabajadores. Atisbaba el peligro de que el movimiento obrero quedara bajo el control del gobierno y de esta manera perdiera su independencia, como había sucedido en la década de los veinte. Sin embargo, pudo más la amenaza contra el movimiento obrero y las tendencias unitarias, que

²⁰ Salazar, Rosendo, Del militarismo al civilismo en nuestra evolución, Libro Mex Editores, México, 1958. p. 354-355.

²¹ Ni con Calles ni con Cárdenas. Unidad de acción y lucha independiente del proletariado, México, s. e., 16-VI-1935, p. 5.

el sectarismo que prevalecía al interior del PC. Las más importantes organizaciones del país se unían en torno a Cárdenas desafiando el poder de Calles.

En El Machete el PC expresaba su opinión, afirmaba que el entendimiento entre las organizaciones obreras había sido posible gracias a las amenazas que había expresado el general Calles y que había decidido suspender los ataques a otras organizaciones al observar la tendencia mayoritaria de apoyar al presidente en contra de Calles. Sin embargo, la CSUM, organización de filiación comunista mantenía su posición de no apoyar a ninguno de los dos contrincantes, y se manifestaba por seguir desarrollando el movimiento huelguístico.²²

Cuando la disputa entre los dos generales llegó a su máximo punto, Cárdenas removi6 del gabinete a los callistas el 16 de junio, entre los cuales se encontraba el secretario de Agricultura, Tomás Garrido Canabal, quien se vuelve activo opositor al gobierno de Cárdenas desde el estado de Tabasco. Un violento enfrentamiento en las elecciones para diputados, obliga a Cárdenas a pedir al Congreso de la Unión la desaparición de poderes en el estado, mientras que Garrido Canabal sale del país en una supuesta tarea que le asigna el gobierno.

Para el PC, el gobierno estadounidense había jugado un papel relevante en la disputa y éste había decidido apoyar al gobierno

²² Ibid., p. 5.

cardenista porque había coincidencia de intereses; en El Machete se afirmaba:

Todo parece indicar que el gobierno de Washington se propone colocar definitivamente a Cárdenas en el puesto de Calles como principal ejecutor de la política del capital norteamericano en México. ¿Por qué? Por el desprestigio y la impopularidad de Calles con motivo de su política brutal y torpe. La táctica flexible de Cárdenas, su demagogia sutil y atrevida que por supuesto no excluye la violencia y la base de masas populares que ha logrado conservar, hacen de él un excelente sustituto del viejo capitalista, cargado de desprestigio y de millones. La política y la táctica de Cárdenas corresponde mejor al "Nuevo Trato" de Rossevelt, ese maestro de la demagogia imperialista.²³

La disputa entre Cárdenas y Calles se resolvió en favor del primero. Calles, obligado por la reacción que había desatado declaró que se retiraba y, el 19 de junio abandonó la ciudad de México hacia Mazatlán, Sinaloa. Sin embargo, pronto retornaría.

Mientras tanto, durante julio y agosto, en Moscú, se llevó a cabo el VII Congreso de la Internacional, que reacciona ante la derrota que había sufrido el partido comunista alemán y despliega una crítica a su política de "clase contra clase". Por parte del

²³ El Machete, 22-V-1935, p. 3.

PCM, asisten al congreso, Hernán Laborde, José Revueltas y Miguel Angel Velasco, donde también hacen una autocrítica al papel jugado por el PC durante los últimos acontecimientos y a la política sectaria que habían desarrollado. De esta crítica surgirá la carta que la delegación del Partido Comunista Mexicano dirigió al Comité Central a raíz del congreso, documento que jugará un papel importante el cambio de táctica del PC.

Por otro lado, la disputa que aun no había terminado, reflejaba las tendencias que se estaban perfilando en la nueva situación. Calles salía derrotado por una fuerza que no había logrado prever: había contribuido a unificar al movimiento obrero y a establecer una alianza entre los trabajadores y el Estado. La profundización de la política cardenista, exasperó los ánimos de los callistas y en una acción desesperada Calles intentó volver a ocupar el lugar del que había sido echado, acto que marcaría su completa derrota y definitiva expulsión del país.

En cuanto a los actores sociales, por primera vez en la historia de México la burguesía se enfrentaba a un Estado que reconocía a los trabajadores como un componente de la sociedad que había que tomar en cuenta y sus reclamos había que ponerlos en la mesa de negociaciones. Desde ese momento la burguesía tomaba sus precauciones y veía con recelo el nuevo liderazgo que tomaba las riendas del poder político.

CAPITULO III

EL VII CONGRESO DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA

1) Del "frente único" al "frente popular"

La III Internacional jugó un papel destacado en el movimiento comunista internacional, fundada por Lenin en 1919; fue un factor de unidad y también de fuertes desavenencias entre los comunistas, fundamentalmente con los trotskistas; la base y los objetivos de su existencia era la revolución mundial.

Pronto los vaticinios de los bolcheviques de una revolución a nivel continental (como la de 1848), que rompiera el aislamiento de la revolución rusa, se vinieron abajo con la derrota de las insurrecciones en algunos países como Hungría, donde fue proclamada el 21 de marzo de 1919, la República Soviética Húngara, bajo el liderazgo de Bela Kun, siendo aplastada por la coalición de los ejércitos franceses, checoslovacos, y rumanos. Pero la derrota más importante fue la de los espartakistas en Alemania, a quienes los bolcheviques le concedían un papel fundamental.

No obstante estas derrotas, la agitación revolucionaria no cesó. Para 1923, el Partido Comunista Alemán tenía una influencia importante entre la clase obrera, logrando instaurar gobiernos obreros con la participación de socialdemócratas en Sajonia y Turingia. La derrota de la insurrección de Hamburgo arrastró también al desastre a los gobiernos de Sajonia y Turingia e hizo irreconciliables a socialdemócratas y comunistas por la actitud pasiva de los primeros ante la insurrección. El Partido Comunista Alemán tuvo que pasar a la clandestinidad hasta 1924, cuando se

levantó el estado de sitio y pudo otra vez actuar a la luz pública, mientras que los socialdemócratas, "...asumieron un rol de oposición parlamentaria..."¹ La marea revolucionaria afectó también a otros países, pero fueron sofocados los brotes revolucionarios. Pronto la revolución en un solo país tomó carta de naturalización, la URSS quedó aislada hasta después de la Segunda Guerra Mundial, cuando se formó el bloque socialista.

A riesgo de que suene demasiado abreviado y simplista, se pueden ver dos grandes momentos de la Tercera Internacional: la etapa leninista y la stalinista. Isaac Deutscher, dice:

A diferencia de Lenin, que había hecho uso de la palabra en cada uno de los congresos de la Comintern y que, no obstante ser jefe oficial del gobierno soviético, había aceptado públicamente la responsabilidad por la política de la organización, Stalin, que no ocupaba puesto alguno en el gobierno, nunca habló ante un congreso de la Comintern. Durante las ceremonias oficiales, permanecía sentado y silencioso en la tribuna, para recibir las aclamaciones de la muchedumbre multinacional de delegados. Sólo los iniciados sabían que los debates y las votaciones públicas carecían de verdadera significación y que ninguna decisión importante de la Comintern tenía validez a menos que fuese aprobada por

¹ V. D. Kulbakin, Germanskaia social-demokratia 1924-1932, (La social-democracia alemana 1924-1932) Izd. Nauka, Moscú, 1978. p. 282.

Stalin. Este veía con desdén los grandes debates ideológicos, en los que Lenin había participado con avidez y gusto, y consideraba que los congresos regulares eran una pérdida de tiempo. Durante los cuatro años en que la organización fue dirigida por Lenin tuvieron lugar cuatro congresos genuinamente internacionales; durante los veinticinco años en que la gobernó Stalin sólo se celebraron tres: uno en 1924, que aprobó la lucha contra el trotskismo; otro en 1928, en el que se eliminó la influencia de Bujarin y los bolcheviques de derecha, y un tercero en 1935, que proclamó la política de los frentes populares. El centro de gravedad de la organización se desplazó a su Comité Ejecutivo. Al igual que en el Partido ruso, en la Comintern el caucus ganó un predominio absoluto sobre el cuerpo del movimiento.²

No es nuestra intención hacer un análisis detallado de la historia de la Internacional Comunista. Para nuestro trabajo, solamente es necesario recalcar acerca de los cambios experimentados en esta organización que tuvieron influencia en México y fundamentalmente en la política del Partido Comunista Mexicano.

² Isaac Deutscher, Stalin. Biografía Política, Ed. Era, México, 1988. p. 364-365.

De esta manera, recapitulando, podemos decir que los conflictos experimentados entre los comunistas y los socialdemócratas tuvieron como consecuencia cambios muy importantes en la táctica de los dos agrupamientos, que tenían una considerable influencia en las naciones europeas. Como es sabido, el frente único fue una propuesta, todavía en vida de Lenin, táctica que tuvo no pocos impugnadores y fue el III Congreso de la IC en el que se, ...impuso la validez internacional de una nueva línea política que más tarde se empezó a llamar la "táctica de frente único."³

A pesar de la resistencia de algunos partidos comunistas, la táctica del frente único se fue imponiendo; sin embargo, para el año de 1927, diversas causas, entre las que se cuenta una derechización de los gobiernos europeos y el acercamiento de la socialdemocracia a éstos gobiernos, fue perfilando un nuevo contorno que fue distanciando a los socialdemócratas y comunistas, mientras que los comunistas apreciaban que la política de frente único no había dado los resultados esperados, pero, indudablemente, también

el giro a la izquierda de 1927 y principios de 1928 fue el resultado de las discusiones y las búsquedas, sin cristalización, de los frentes de la lucha fraccional; también tuvieron su efecto los intereses institucionales

³ Milos Hájek, Historia de la Tercera Internacional, Ed. Crítica, España, 1984. p. 37.

(Internacional Sindical Roja) y no poca influencia tuvo la lucha entre los bloques Stalin-Bujarin y Trotski-Zinoviev en el seno del VPK (b). Después de la derrota de la oposición de izquierda empezó a desarrollarse una lucha entre Stalin y Bujarin que determinó, cada vez más el desarrollo de la táctica de "clase contra clase"⁴

La táctica de "clase contra clase" se fue imponiendo al tiempo que la fracción de Bujarin era derrotada. Esto estuvo claro en el VI congreso, cuando del ala stalinista sugirió

que los partidos comunistas extranjeros debían prepararse para aprovechar el torbellino trazando un curso radicalmente independiente, rechazando toda colaboración con los socialdemócratas, y, más específicamente, creando sindicatos rivales en todas partes. A lo largo del proceso debían destruir la influencia reformista ejercida sobre la clase obrera atacando a los partidos socialdemócratas, los cuales, según los stalinistas, estaban pasando del reformismo simbólico al "socialfascismo", en cuanto enemigo principal del movimiento obrero... todos los partidos comunistas debían empuñar la espada para la batalla revolucionaria purgando sus filas de disidentes, particularmente "desviacionistas de derecha", quienes

⁴ Ibid, p. 381.

constituían el peligro principal interno en las nuevas circunstancias...Esto equivalía al repudio fundamental de la política bujarinista de la Komintern.⁵

Sin embargo, la política de "clase contra clase" pronto dio resultados adversos a los que se perseguía. Las derrotas del movimiento obrero y comunista internacional y el ascenso del nazismo y el fascismo, como regímenes destructores de todas las libertades individuales y de preparación para la guerra, dejó clara conciencia en los comunistas que el rumbo tomado había dejado amargas experiencias y la necesidad de abandonar la línea sectaria para detener el avance del enemigo principal. Nuevamente buscaron la unidad con los antiguos adversarios.

El VII Congreso de la IC tuvo un viraje decisivo ante el aislamiento que habían sufrido los comunistas ante el avance de las fuerzas de la derecha. La peor derrota la habían sufrido los comunistas alemanes ante el nazismo y nada parecía indicar que esta tendencia se revertiría. Ante esta nueva situación el Congreso analizó la política que hasta entonces había implementado la Internacional y se propuso la nueva táctica del frente popular. Ante la nueva correlación de fuerzas el

...congreso de la IC reflejó que en los partidos comunistas pugnaban por abrirse paso tendencias

⁵ Stephen F. Cohen, Bujarin y la revolución bolchevique, Siglo veintiuno Editores, México, 1976. p. 414-415.

renovadoras, que deseaban liberarse de esquemas vacíos, de tradiciones sectarias...⁶

Para la Internacional Comunista la premisa para el cambio de táctica era clara. En el informe pronunciado por Jorge Dimitrov, al congreso había dicho:

Ya el VI Congreso de la Internacional Comunista anunció al proletariado internacional la maduración de una nueva ofensiva fascista y le requirió a luchar contra ella. El congreso indicaba que "las tendencias fascista existían en casi todas partes en forma más o menos desarrolladas"...En las condiciones de una crisis económica extraordinariamente profunda, del aumento notable de la crisis general del capitalismo, de la revolucionarización de las masas trabajadoras, el fascismo ha pasado a una amplia ofensiva. La burguesía dominante busca su salvación preferentemente en el fascismo, con el propósito de realizar medidas expoliadoras excepcionales contra los trabajadores, de preparar una guerra imperialista de bandidaje, una agresión contra China y conjurar, sobre esta base, la revolución.⁷

⁶ Fernando Claudín, La crisis del movimiento comunista. De la Komintern al kominform, Ed. Ruedo Ibérico, Francia, 1970. p. 63.

⁷ G. Dimitrov, V borbe za edinii front protiv fashizma i vojni, (En la lucha por el frente único contra el fascismo y la guerra), Ed. Partizdat, Moscú, 1937. p. 13.

Evidentemente que para llegar a este punto contaban la experiencia de fracasos de los dos grandes contingentes en la lucha por el poder, y en algunos países se ensayaba ya este tipo de cooperación. De acuerdo a Rafael Cruz, es en Francia, donde se plantea por Maurice Thorez, los primeros intentos por crear una coalición más amplia contra el fascismo, política que es secundada en España. Verbigracia, en 1934, el Partido Comunista de España, lanzó un comunicado dando las siguientes instrucciones:

Ante nuestro partido se plantea pues en este momento la tarea de agrupar en un sólo bloque antifascista a todos los que quieran luchar contra la reacción y el fascismo...Comunistas, socialistas, anarquistas, republicanos, nacionalistas, todos en un solo bloque en contra del bloque fascista de los diversos partidos monárquicos-fascistas de la burguesía. Nuestro partido debe transformarse en el eje y en el dirigente de la lucha antifascista en España. Cada comité del partido debe plantearse en este momento la cuestión de la realización del más amplio frente único para la lucha contra el fascismo, la tarea de la creación de una red de Comités Antifascistas, compuestos de todos los elementos que sinceramente quieren luchar contra el

fascismo y de todos los elementos contrarios al gobierno actual contrarrevolucionario.⁸

Para la unidad de acción no había ningún impedimento, sólo la lucha común contra el fascismo y la guerra que se avecinaba.

En el mismo congreso de 1935, Dimitrov decía:

La Internacional Comunista no formula ninguna condición para la unidad de acción, a excepción de una sola, elemental, aceptable para todos los obreros. La siguiente: que la unidad de acción esté dirigida contra el fascismo, contra la ofensiva del capital, contra la amenaza de guerra, contra el enemigo de clase. Esta es nuestra condición.⁹

El llamamiento de la IC a los partidos comunistas para comprometer a los posibles aliados en la lucha contra el fascismo y la guerra, toma forma en diferentes países. Y es que el fascismo y el nazismo y sus diversas variantes se había fortalecido desde principios de los años veinte, el régimen fascista se había instalado en Italia. A finales de 1933, esta forma de regimenes existían en 23 países.¹⁰

⁸ Citado en Rafael Cruz, El Partido Comunista de España en la II República, Alianza Editorial, España, 1987. p. 230.

⁹ G. Dimitrov. V borbe... op. cit. 83.

¹⁰ I. N. Undasynov, Kommunisti v avangarde borbi za edinii rabochii i narodnii front, (Los comunistas en la vanguardia por la lucha del frente único obrero y popular), Ed. Nauka, Moscú, 1985. p. 8.

El viraje de la IC en el VII congreso juega un papel de vital importancia en la política aplicada por el PC en el cardenismo, máxime que en esta etapa la atención de la IC se ha puesto sobre América Latina pues

la Tercera Internacional sólo dio plena atención a Latinoamérica hasta finales de los años veinte, y es sintomático de esta tardanza el que la primera discusión completa de la estrategia revolucionaria en América Latina se diera hasta el sexto congreso de la Comintern, en 1928.¹¹

De parte del PC asistieron al VII congreso, Hernán Laborde, José Revueltas y Miguel Angel Velasco, quienes envían una carta al Comité Ejecutivo del PC, la cual consigna la nueva orientación.

2) El viraje del Partido Comunista y la lucha por el frente popular

El PCM se encontró con la disyuntiva de la nueva situación. Por un lado el nuevo gobierno no enfrentaba con medidas represivas al grupo comunista y a los movimientos de los trabajadores del campo y la ciudad y, por otro, se oponía al grupo reaccionario callista. Era claro que se encontraban en una nueva situación política. El congreso de la IC fue una lección fructífera, en cuanto le ayudó al partido a deshacerse de la línea sectaria que venía arrastrando y cuando la delegación regresó a México, envió

¹¹ Barry Carr, "Temas del comunismo mexicano", ver Nexos, núm. 54, 5-VI-1982. p. 22.

una carta donde se hace la propuesta para el cambio radical de la política, hasta entonces seguida.

En el mismo congreso, las intervenciones de los delegados mexicanos subrayaban la necesidad de un cambio con respecto a la política que hasta entonces había implementado el PC. En la intervención de Miguel Angel Velasco, se afirmaba que la línea política que el PC había seguido hasta ese momento había sido "...una línea política falsa", la cual había "...impedido organizar la resistencia de las masas cuando la ofensiva del capital les ha suprimido los más elementales derechos". Terminaba afirmando que el Partido Comunista había

...roto todas las cadenas que nos ligaban ideológicamente a la burguesía nacional-reformista; hemos expulsado a los elementos extraños a nuestra clase que se encontraban en la dirección; hemos salido de aquel período en que nuestro partido era un mediocre centro de propaganda...Nuestro periódico, que se publicaba dos veces por mes, es hoy semanal. Su tirada, que en 1932 era de 3 000 ejemplares, alcanza hoy una tirada de 10 000 y aumenta constantemente. Los mismo ocurre con la influencia que ejerce.¹²

La política instrumentada hasta ese momento, en efecto, no había dado los resultados que de ella se esperaba. La errónea

¹² Intervención de Miguel Angel Velasco, en VII Congreso de la Internacional Comunista, Cuadernos de pasado y presente, México, 1984, p. 407.

táctica seguida por el PC, había dado frutos demasiado amargos como para seguir sosteniéndola. En la autocrítica, bastante tibia por cierto, M. A. Velasco, asume que el PC ha abandonado las taras que lo condenaban a ser un grupúsculo, y que es a partir de 1932, cuando el partido emprende el camino de la recuperación. No obstante este tono optimista del delegado, si observamos los resultados obtenidos por el partido en las elecciones de 1934, tendremos un panorama que no coincide con su apreciación. En las elecciones presidenciales, Hernán Laborde, obtuvo menos de 1 188 votos que representaban menos del 1 por ciento de la votación total, lo cual refuta que el partido estuviera saliendo de la crisis que lo había sumido la persecución, el sectarismo y la clandestinidad. En este aspecto, la IC asume una actitud más crítica ya que, durante las jornadas del Congreso de la IC se

...criticó seriamente las posiciones de los comunistas mexicanos ante la situación política del país. En el congreso se señaló en particular que el Partido Comunista de México no valoraba en su plenitud el peligro de un golpe de Estado callista y caracterizaba incorrectamente la política seguida por el gobierno de Cárdenas, considerando que estaba orientada a crear un Estado corporativo...Las resoluciones de la Internacional Comunista referentes a la política de frente único, a los aliados para la lucha contra el fascismo y el imperialismo, influyeron considerablemente

en la elaboración de una nueva línea política del Partido Comunista de México.¹³

Fue la intervención de Dimitrov, lo que impactó a los delegados mexicanos y en la intervención de Hernán Laborde, se fustiga acremente la política pretérita del PC. Laborde manifestó que la delegación mexicana aceptaba sin reservas la política del frente popular antimperialista. Acudía al expediente de la revolución mexicana, para afirmar que en la nueva etapa, la tarea del PC consistía en "...poner nuevamente en marcha la revolución democrático-burguesa comenzada en 1910 y traicionada por sus principales líderes, y llevarla hasta el fin, hasta la realización de sus tareas antimperialistas, de liberación nacional, aunque estrechamente ligado al problema agrario".

En su intervención, Laborde revisaba en lo fundamental la política del PC, hacía un recuento de los problemas que México padecía y la necesidad de que el PC se aliara a Cárdenas contra la reacción y el imperialismo y repetía la frase de la "línea falsa" asumida por el PC, y que había impedido

...ver las condiciones tan favorables que la nueva situación política del país, desde la toma de posesión del presidente Cárdenas, a fines de 1934, nos ofrecía para desarrollar un vasto movimiento popular contra el imperialismo. Y en junio, cuando sobrevino el choque

¹³ Anatoli Shulgovski, México en la encrucijada de su historia, Fondo de Cultura Popular, México, 1985. p. 139.

entre Calles y Cárdenas, cuando Cárdenas rechazó las declaraciones de Calles pronunciándose contra sus propósitos reaccionarios y por el derecho de huelga, nosotros no vimos más que la lucha fraccional por rivalidades de intereses económicos entre dos camarillas burguesas-terratenientes y discrepancias sobre los métodos más adecuados para liquidar las luchas de las masas y tranquilizar el país, en beneficio del capital extranjero y de sus aliados nacionales. Colocamos a Cárdenas en el mismo plano que a Calles y nos limitamos a decir a las masas: "ni con Calles ni con Cárdenas" y afirmar que los dos estaban en contra del proletariado.¹⁴

En este tenor, apuraba a cambiar inmediatamente la táctica del partido seguida hasta este momento, e instaba a elaborar una más acorde con la situación realmente existente y llamaba a la reconciliación con sus antiguos adversarios, como Tejeda y otros.

Al regresar de Moscú, los delegados al congreso elaboraron un documento donde exponen las nuevas directrices de la Internacional Comunista.

El documento referido, signado por los tres delegados al congreso, resulta de vital importancia para entender el viraje del PC, de una política sectaria a una más abierta, fue una reacción

¹⁴ Intervención de Hernán Laborde en la discusión sobre el informe de Dimitrov pronunciada el 10 de agosto de 1935, ver VII Congreso... op. cit. p. 430.

radical al interior del PC y la base para el cambio de táctica con respecto a la que había implementado hasta ese momento. Comenzaba diciendo, que el mandato de la Internacional, era la creación de un amplio Frente Popular Antimperialista, y que esta política era "...la única adecuada en las condiciones históricas, económicas y políticas del país", elaboraba, asimismo, un análisis de la situación del país después de la revolución de 1910, la cual, señalaba como "democrático-burguesa", enumeraba las condiciones de la economía mexicana, la cual consideraba dependiente del imperialismo, con grandes resabios feudales, materializados en un régimen caciquil que permitía "la subsistencia de fuertes restos de las formas semif feudales de opresión y explotación de los trabajadores, como el peonaje acasillado, las tiendas de raya, etc". Subrayaba la confluencia de intereses del imperialismo con el callismo, que a juicio de los signantes, tenía el objetivo de "establecer una dictadura reaccionaria". Lo anterior daba como consecuencia que México estuviera sometido a un régimen "semicolonial" que posibilitaba el saqueo y la explotación. Estas bases, de acuerdo, a los delegados al congreso, hacían posible la creación del Frente Popular Antiimperialista.¹⁵

Por otro lado, hacía un severo cuestionamiento a la política anterior del PC con respecto al régimen de Cárdenas. Fustigaba el error del PC al considerar a al PNR como "un partido fachistizante"

¹⁵ Hernán Laborde, José Revueltas y Miguel Angel Velasco, La nueva política del Partido Comunista de México 1935, prólogo de Gerardo Peláez, Ed. ACERE, México, 1980.

al igual que el Plan Sexenal del mismo. Reconsideraba el error en que había incurrido, al no aceptar que en el seno del PNR existían diversos estratos sociales y que en su interior coexistían grupos con intereses opuestos, algunos cercanos al PC. Consideraban que las vacilaciones en que había incurrido Cárdenas eran propias de un gobierno burgués, pero había que diferenciarlo de los gobiernos anteriores, ya que el gobierno de Cárdenas era más progresista y democrático que los que lo habían sucedido, y lo caracterizaba como un gobierno "nacional-reformista" que sólo podía haber surgido en las condiciones en que se encontraba el país.

Por este motivo "para afrontar esta situación, -decía el documento- el Partido debe corregir rápida y resueltamente sus errores, elaborar su nueva política, en lo fundamental de acuerdo con la intervención de la delegación mexicana ante el VII Congreso de la Internacional Comunista, y concentrar sus esfuerzos en la creación del movimiento popular antimperialista. Venciendo la resistencia y las vacilaciones que se advierten en la dirección el Partido debe apoyar expresa y categóricamente las medidas del gobierno de Cárdenas contra el imperialismo y la reacción en provecho de las masas populares". Convocaba, al mismo tiempo, a todos los sectores nacionalistas de la sociedad a sumarse a la gesta reformista.

De esta manera, el PC asumía que "la política del Frente Popular Antimperialista exige un cambio radical en la actitud sectaria del Partido". Sin embargo, el PC no dejaba de manifestar su preocupación del futuro del partido al tratar de transformar al

partido en un pequeño grupo a un partido de masas. Por eso manifestaba que

no hay que cerrar los ojos ante el riesgo de que el Partido se disuelva en el grandioso movimiento de masas que esta nueva política puede y debe desencadenar en México, el riesgo de que se quede a la cola de la burguesía nacional...Lo esencial ahora es la decisión y la audacia para aplicar la línea del VII Congreso de la Internacional Comunista; pero, a la vez, la dirección del Partido debe estar en guardia y rechazar cualquier intento derechista de convertir al Partido en un apéndice del PNR o del cardenismo. A pesar de sus errores, el Pleno del Comité Central, de julio de 1929, y toda la vida política del Partido desde entonces, tienen un lado positivo innegable: la conquista de la independencia política del Partido, que debe ser preservada sin volver por eso a las posiciones sectarias de los últimos cinco años.¹⁶

De esta manera, en sus partes fundamentales, concluía la carta que debería ser la base para la nueva política del Partido Comunista, atrás quedaban los denuestos contra Cárdenas y su partido. La plataforma que proponía el PCM para el Frente Popular Antimperialista, no era un programa revolucionario, el cual en algunos aspectos sería rebasado por la política cardenista. Dada la

¹⁶ Ibid, p. 62-63.

importancia que tiene, pues de este programa emanaría la política subsecuente lo reproduciremos íntegro:

1. Aumento de impuestos a las compañías extranjeras (minas, petróleo, electricidad, ferrocarriles, etc.;
2. Expulsión de los callistas del gobierno, del ejército y del PNR;
3. Amplias libertades democráticas: voto femenino, disolución de los "dorados" y guardias blancas;
4. Cumplimiento del salario mínimo, aumento general de salarios, reformas a la Ley del Trabajo para ampliar los beneficios que concede a los obreros y eliminar toda restricción al derecho de huelga;
5. Ampliación de la reforma agraria, apoyo a la plataforma del Congreso Campesino del Distrito Federal, confiscación de las tierras de los hacendados callistas y de todos los terratenientes reaccionarios;
6. Armamento general de los campesinos y creación del ejército campesino de reserva contra la reacción y para la defensa del país;
7. Igualdad efectiva de derechos civiles y políticos para los indígenas: enseñanza a los indígenas en sus propios idiomas;
8. Rebaja de precios de los artículos de primera necesidad, de las tarifas de luz y energía eléctrica y de teléfonos;
9. Apoyo a la "educación socialista" y lucha por la enseñanza totalmente gratuita para la juventud y la niñez;
10. Democratización del ejército, amplios derechos civiles y

políticos y aumento de haberes para los soldados, clases y oficiales inferiores; 11. Por la paz, contra el fachismo y la guerra; solidaridad con todos los movimientos populares antimperialistas de los países latinoamericanos.¹⁷

La simpatía por la violencia en la política europea también llegó a México, cuando grupos de admiradores de Hitler y Mussolini comenzaron a hacer propaganda a favor de las dictaduras de Alemania, Italia y Japón, el grupo más conocido fue el de los "dorados". El Partido Comunista Mexicano los enfrentó activamente, la confrontación más espectacular tuvo lugar el 20 de noviembre en pleno zócalo, donde fallecieron miembros de ambas organizaciones el presidente Cárdenas disolvió el agrupamiento nazi-fascista, aunque no desapareció del todo.

Después de llevarse a cabo el VII Congreso de la IC, el PC cambió radicalmente su política con respecto a Cárdenas. Para el partido, la orden del día era la creación del frente popular y esa fue su principal preocupación. Pero no es hasta 1936, cuando se dan algunos pasos concretos para su formación

en 1936 se hicieron los primeros intentos por crear un frente único popular antimperialista. El congreso de febrero de los representantes de una serie de sindicatos democráticos y del Partido Comunista, declaró formado el frente popular. Sin embargo, pasaban los meses y el

¹⁷ Ibid, pp. 48-49.

frente popular seguía sólo en el papel. Algunas organizaciones de trabajadores, varias uniones democráticas adoptaban resoluciones donde se exigía crear el frente popular. Pero eran resoluciones que no tomaban cuerpo. La razón central de ello consistía en que la dirección de varias organizaciones democráticas no tenían una concepción clara de cómo crear el frente popular y sobre qué base unificar a las fuerzas antimperialistas.¹⁸

A pesar de los errores que tuvo la nueva táctica del PC, éste comenzó a salir de su ostracismo. La principal tarea del PC consistía en luchar por la unidad de los trabajadores del campo y la ciudad y aglutinar en el frente a todas aquellas organizaciones que estuvieran de acuerdo con el programa que anteriormente habían planteado. Pero la lucha por la unidad estaba plagada de desavenencias entre las organizaciones, la clase obrera y campesina estaba dividida en organizaciones hostiles entre sí. Descollaba, por un lado, Vicente Lombardo, que a la sazón representaba a un movimiento obrero cercano al cardenismo, por otro, Fidel Velázquez, con el oportunismo que lo caracterizaría, y al final, las organizaciones donde tenían influencia los comunistas, enfrentadas al gobierno.

Para la aplicación de la nueva política, el partido modificó radicalmente el lenguaje, a cambio del lenguaje agresivo con el que

¹⁸ A. Shulgovski, México..., op. cit. p. 129.

se refería a sus adversarios políticos, lo trocó en llamamientos a la unidad. Era de esperarse que la ansiada unidad no llegaría inmediatamente, pues existía mucha reticencia entre los líderes a lo que se aunaba las desconfianzas largamente cultivadas.

A esto se refería, cuando el PC acusaba al Comité de Defensa Proletaria de restringir la magna demostración de fuerza convocada el 22 de diciembre de 1935 -donde de acuerdo a El Machete habían marchado cien mil personas-, solamente a los límites sindicales:

los camaradas -decían- del Comité de Defensa Proletaria cometieron un gravísimo error al proponerse restringir el alcance de la demostración y encerrarla dentro de los límites exclusivamente sindicales. La demostración debía ser, como todo el movimiento de que forma parte, un acto popular, amplísimo, en el que el proletariado agrupara a su alrededor a los campesinos, estudiantes, empleados, pequeños propietarios y pequeños comerciantes, intelectuales, etc. No comprendiéndolo así, el Comité de Defensa Proletaria restringió desde el principio el carácter del acto, convocando solo en vez de buscar el concurso de otras entidades, y más aun, pretendió excluir el Frente Popular y rechazó los oradores de éste y del Partido Comunista con el pretexto de que se trataba de "organizaciones políticas".¹⁹

¹⁹ El Machete, n. 376, 28-XII-1935. p. 3.

En el mismo tenor denunciaba, que los oradores no habían puesto atención en los peligros que todavía amenazaban a los trabajadores y pueblo en general, entre otros el callismo , y que había que luchar por la estabilidad del gobierno de Cárdenas y el desarrollo de la revolución de 1910.

Un acontecimiento de gran trascendencia para la vida nacional, fue el llamamiento al Congreso Nacional de Unificación Proletaria, de donde surge la poderosa Confederación de Trabajadores de México. Sin embargo, el PC parecía actuar de prisa, en aras de la unidad cedió posiciones, así sucedió cuando Miguel Angel Velasco y el grupo afín a los comunistas, abandonó la lucha por una importante posición en la CTM, la de la Secretaría de Organización y Propaganda al grupo de Fidel Velázquez, y aceptaron una de menor importancia, como es la Secretaría de Educación.

En diciembre de 1936 un nuevo elemento se vendría a sumar a la división del movimiento revolucionario en México, la aceptación del gobierno de Cárdenas de otorgar asilo al fundador del Ejército Rojo, León D. Trotski. El PC reaccionó indignado.

Del 21 de enero al 28 se lleva a cabo el VI Congreso Ordinario del PCM, donde Laborde apunta que el Partido Comunista

...es un partido que comienza

hora...a dejar de ser pequeño grupo de agitadores aislados de la masa que fue en otro tiempo, para transformarse en un verdadero

partido político del proletariado y en factor cada vez más importante en la vida política y social de México.²⁰

Con respecto al Frente Popular, se informó en el congreso que después de las proposiciones de frente único hechas por nuestro partido a la Confederación de Trabajadores de México y al Partido Nacional Revolucionario, proposiciones que el congreso aprueba, la Confederación de Trabajadores de México ha invitado al Partido Nacional Revolucionario, al Comité Organizador de la Unificación Campesina y al Partido Comunista a constituir con ellos el Frente Popular Mexicano. El congreso saluda esta invitación y ratifica el acuerdo del Comité Central de poner todo lo que esté de su parte para la pronta constitución del Frente Popular Mexicano...El frente debe convertirse en un movimiento de millones, suficientemente poderoso para sostener al gobierno del presidente Cárdenas contra cualesquiera ataques de sus enemigos interiores o exteriores y hacer posible la transformación de este gobierno en un gobierno nacional revolucionario consecuente, apto para lograr la completa liberación nacional de nuestro país...El gobierno popular, nacional revolucionario, sería un gobierno formado por representantes de las

²⁰ 6° Congreso del Partido Comunista. Enero de 1937. Versiones taquigráficas de Martínez Dorantes, mimeo, s. f., p. 52.

organizaciones del Frente Popular, y actuando de acuerdo con la plataforma del mismo.²¹

Lo que se temía en la carta de la delegación mexicana al VII Congreso de la IC, de que el partido pudiera perder su independencia, se fue delineando, cuando en 1938, el PNR, cambió su denominación a PRM y, constituyó un partido corporativo, el partido aceptó acriticamente la situación y planteo que el PRM era el Frente Popular en la versión mexicana. Laborde dijo:

Y tenemos algo más precioso quizás: la organización de masas trabajadoras; tenemos la poderosa Confederación de Trabajadores de México, con un millón de miembros; la Confederación Nacional Campesina, que agrupa dos millones de campesinos; el Partido de la Revolución Mexicana, que es el Frente Popular en las condiciones específicas de nuestro país y alrededor del cual podemos y debemos agruparnos para la lucha triunfal contra los enemigos interiores y exteriores del pueblo mexicano.²²

Fueron diversos los factores que posibilitaron que el Partido Comunista Mexicano fuera asumiendo una postura dependiente del gobierno de Cárdenas. La política cardenista fue en efecto,

²¹ Resolución general adoptada por el VI Congreso Nacional del Partido Comunista de México (Sec. de la IC), México, Ed. Lenin, 1937, pp. 10-12.

²² Hernán Laborde, La Revolución de Independencia, México, Ed. Popular, 1938. pp. 14-15.

diferente a todos los gobiernos que le habían precedido, la expropiación petrolera fue quizá, el punto culminante del nacionalismo que nadie hasta esa fecha había llevado a la práctica. La reforma agraria, logró que una amplia franja de la nación viera en sus actos a un gobierno popular, sus actos, en fin le granjearon una simpatía entre amplios sectores, incluyendo los comunistas, que al final perdieron la orientación. Sin embargo, la lucha del partido por la consecución de la unidad de los trabajadores fue un aporte de gran importancia durante esta etapa de la historia nacional. Durante esta etapa el PCM logró un avance considerable, si medimos este avance por el número de militantes, fue la época de oro del comunismo mexicano. Esto se constata ya que

desde octubre de 1935 hasta abril de 1937 el Partido Comunista de México, sección de la IC, vivió un proceso evidente de constante progreso. Su influencia en los medios sindicales -en especial en el proletariado industrial- creció considerablemente, su organización en el campo ascendía, su peso y su autoridad entre los intelectuales y artistas no se discutían y repercutían en los elementos más avanzados y radicales del partido oficial y el gobierno.²³

En realidad, la lucha por llevar adelante las directrices de la Internacional Comunista de formar al frente popular, tomó

²³ Gerardo Peláez, "Prólogo", en Hernán Laborde, La política de unidad a toda costa, ACERE, México, 1980. p. 6.

derroteros que el partido no previó y al final, solamente quedó en la lucha por algo que se perfiló pero que nunca existió en los términos que el partido lo había concebido.

CAPITULO IV

EL PCM Y EL MOVIMIENTO OBRERO Y CAMPESINO

1) El movimiento obrero

A principios de la década de los años treinta, México tenía todos los problemas que acompañan a un país con un desarrollo económico dependiente y atrasado. El desarrollo industrial estaba rezagado con respecto a la agricultura. En el año de 1930

...la agricultura mexicana producía casi tanto valor agregado como la minería y la industria (incluyendo la construcción y generación de energía). Además, más de tres y medio millones de mexicanos laboraban en el campo, mientras que sólo tres cuartos de millón trabajaban en la industria¹

En tanto que la población ascendía a 16 552 722 habitantes. La población urbana, era de 5.4 millones, mientras que el resto vivía en la zona rural². Era pues, una sociedad agraria.

La crisis económica que se desató en 1929, afectó en diversa medida a los sectores de la economía nacional. La situación de los trabajadores empeoró. El desempleo creció, las empresas comenzaron a cerrar y los trabajadores ofrecieron trabajar con una disminución de sus salarios, mientras que en otras, el personal fue reajustado,

¹ Jeffrey Lawrence Bortz, Los salarios industriales en la ciudad de México 1939-1975, traducción de Eduardo L. Suárez, Fondo de Cultura Económica, México, 1988, p. 12.

² Estadísticas históricas de México, t. 1, Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, p. 9.

como sucede en épocas de crisis, los paros patronales fueron continuos, la cifra de desocupados creció considerablemente

...el promedio mensual de desocupados de julio de 1932 al mismo mes de 1933 fue de 313 548 personas y el último trimestre de 1932 el desempleo afectaba a 331 037 trabajadores; la cifra empezó a descender en el segundo semestre de 1933.³

La combatividad de la clase obrera amainó a pesar de algunas manifestaciones que sólo demostraban, con la participación exigua de los contingentes, la crisis del movimiento sindical. Las siguientes cifras sirven de ilustración para medir la actividad social de los trabajadores.

³ Jorge Basurto, Cárdenas y el poder sindical, Ed. Era, México, 1983, p. 14.

Cuadro 1. Desenvolvimiento huelguístico durante
la crisis económica 1929-1933

Año	Huelgas	Huelguistas
1929	14	3 473
1930	15	3 718
1931	11	227
1932	56	5 574
1933	13	1 084

Fuente: Pablo González Casanova, La democracia en México, Ed. Era, México, 1986, p. 233.

Haciendo un pequeño recuento de las organizaciones obreras que aparecieron, podemos decir, que la primera organización de masas que surgió es la Casa del Obrero Mundial (COM) aun cuando las armas se escuchaban en los campos de batalla, con la desaparición de la COM, apareció en 1918 la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM), la cual jugará un papel hegemónico en el movimiento sindical, e impondrá sus métodos violentos y corruptos en la década de los veinte. Los sindicatos adheridos a la CROM, limitaron su actividad al reformismo y a atacar a los sindicatos independientes aliándose con el gobierno para ocupar posiciones en el aparato

gubernamental e impedir la organización independiente de la clase obrera. Valiéndose de su relación con el gobierno, Luis N. Morones, el líder de la CROM, fue diputado y, en 1924-1928, durante el gobierno de Calles, secretario de Industria, Comercio y Trabajo, puesto que abandonaría por la presión ejercida contra él, acusado de ser el autor intelectual del asesinato de Obregón. Durante 1924, impuso en la CROM una resolución que prohibía la militancia comunista en la central.

El Partido Comunista, desde su fundación, mantuvo la preocupación central de organizar a la clase obrera, pues en su opinión, tenía la misión histórica de llevar adelante la revolución socialista. En 1921, aliados con los anarquistas formaron la Confederación General de Trabajadores (CGT), pero posteriormente, los comunistas son expulsados. En 1929, los comunistas organizaron la CSUM (Confederación Sindical Unitaria de México), que reemplazó al Bloque Obrero. Pero la represión a la que es sometida la CSUM, durante el maximato, impide una actividad más efectiva de penetración en las organizaciones obreras. Durante la crisis económica, la organización sindical del PCM

...se había caracterizado por dirigir sus esfuerzos hacia el sector agrario y por sus intentos de agrupar a los sindicatos de las industrias más avanzadas. Pero no había tenido mucho éxito en sus iniciativas laborales, y sus afiliados eran grupos revolucionarios minoritarios de grandes industrias. A partir de 1933, al igual que la

CGOCCM [Confederación General de Obreros y Campesinos de México], la CSUM empezó a intentar la unificación del movimiento obrero en una central única...⁴

Durante el ascenso del movimiento obrero, el PC se manifestó por ampliar su actividad con otros grupos sindicales, en este sentido se expresó durante la III Conferencia Comunista Latinoamericana, en la cual declara que a pesar de la resistencia de algunos líderes por aceptar el frente único, la manifestación del 1 de mayo había sido un gran éxito y que esto probaba

...la voluntad creciente de las masas trabajadoras de juntar sus fuerzas contra la ofensiva patronal y [lo cual] tiene relación estrecha con el desarrollo de movimiento huelguístico en los últimos meses...⁵

En 1929 la CROM de Morones sufre la separación de los Cinco lobitos, cuando Fidel Velázquez, Fernando Amilpa, Jesús Yurén, Alfonso Sánchez Madariaga y Luis Quintero, forman la Federación Sindical de Trabajadores del Distrito Federal, pero la división más importante se da en 1932, cuando surge la CROM "depurada", bajo el liderazgo de Vicente Lombardo Toledano, el cual decide romper, con Morones, central que juega un papel fundamental en la creación de la Confederación General de Obreros y Campesinos de México (CGOCCM).

⁴ Jane Walter, "Lázaro Cárdenas y la fuerza de trabajo: tres huelgas en 1936", traducción de María Teresa Solana, en Historias, núm., 5, México, enero-marzo de 1984, p. 73.

⁵ De la III Conferencia Comunista Latino Americana al VII Congreso de la Internacional Comunista, México, mayo de 1935, p. 19.

La central en cuestión no atrajo la violencia del régimen callista, pues era una confederación que se proponía mejorar las condiciones de vida de los trabajadores y no tenía un programa revolucionario junto con la CGT. Cuando Cárdenas asumió la presidencia, Lombardo Toledano se apresuró a tender puentes con el nuevo gobierno.

Durante el conflicto entre Cárdenas y Calles, se fundó el Comité Nacional de Defensa Proletaria (CNDP), donde el núcleo central lo forma la CGOCM, y en el que el Partido Comunista, participa con su organización sindical, la CSUM, por otro lado, Morones, la CROM y la CGT se alían a Calles.

El Partido Comunista no era actor pasivo en el conflicto, durante la pugna entre callistas y cardenistas, en un primer momento, declaró, como se ha dicho, que no estaba ni con Calles ni con Cárdenas, y se manifestó por la unidad del movimiento obrero, posteriormente se alineó con el cardenismo en contra de Calles. Pero no obstante de haber asumido una actitud ambigua, el PC apoyó la creación del Comité Nacional de Defensa Proletaria, movido por el interés de unificar a las organizaciones de los trabajadores. Para el partido, la unidad de la clase obrera era fundamental. Con respecto a Lombardo, lo catalogaban como un dirigente que no había sido consecuente, en las filas de donde había salido. Lombardo en efecto, no era un dirigente radical, pero contaba con una presencia, que no tenían los comunistas.

Después del VII Congreso de la IC, la táctica del PC cambió y apoyó a Cárdenas. Y es que los actos de Cárdenas, no estaban dirigidos contra los trabajadores. A principios de su mandato

...abrogó la disposición de la Ley Federal del Trabajo que prohibía a los sindicatos participar en política, interesado en facilitar el impacto político de su base de apoyo popular; asimismo, empezó a liberar a los comunistas.⁶

Entre otras medidas, que lo situaban cercano a los trabajadores, sin llegar a ser un opositor a los intereses de la burguesía. Se puede decir, que el presidente buscaba el equilibrio entre las dos fuerzas sociales.

La pugna entre Calles y Cárdenas se agudizó cuando éste regresó al país acompañado de Morones, el 13 de diciembre de 1935. Una imponente manifestación, convocada por el CNDP el 22 de diciembre, refrendó su apoyo a Cárdenas y exigió la expulsión de Calles del país. En esta manifestación, Cárdenas acusó a Calles de querer reconquistar privilegios ilícitamente obtenidos y reafirma el rumbo de la revolución. La pugna Calles-Cárdenas, sirvió de catalizador para la unidad del movimiento obrero. La mayoría de las organizaciones sindicales expresaron su apoyo a Cárdenas, mientras que la CROM de Morones y la CGT, quedaron aisladas al manifestar su apoyo a Calles. El 11 de diciembre de 1935, habían firmado una alianza contra el cardenismo, constituyendo la Alianza Nacional de Trabajadores Unificados, del que forman parte las siguientes agrupaciones: la CROM, CGT, Cámara Revolucionaria del Trabajo,

⁶ Jane Walter, "Lázaro Cárdenas y...", op. cit. p. 70.

Federación de Sindicatos Obreros del D. F., y la Confederación Obrera de Jalisco, que resultaban minoritarias ante el CNDP.

El regreso de Calles infundió valentía a la burguesía que comenzó a medir fuerzas con el gobierno y el pujante movimiento obrero. A raíz de una huelga en la compañía "La Vidriera S. A." y la agitación obrera en diversas partes del país, la patronal de Monterrey, realizó un paro y desplegó su fuerza cuando ordenó que ondearan

...en los establecimientos comerciales de la ciudad de Monterrey, N. L., la bandera nacional y otras insignias, indicando que las fuerzas vivas patronales se encuentran en pie de oposición a las fuerzas vivas proletarias. Todo cerrado: los mercados, los restaurantes, los expendios de gasolina, el comercio en general. Las industrias se paralizan. El Centro Patronal impone a sus miembros el uso de los colores nacionales en las solapas de sus sacos, preparando así una lucha única en su género en contra del Comité de Defensa Proletaria⁷

En efecto, la patronal paralizó las actividades económicas de Monterrey del 4 al 6 de febrero, movilizando los sindicatos blancos controlados por las empresas. La respuesta del CNDP no se hizo esperar y declara:

⁷ Rosendo Salazar, Historia de las luchas proletarias de México, Talleres Gráficos de la Nación, México, 1956, p. 182.

El Comité de Defensa Proletaria, integrado por las centrales obreras más fuertes del país, declara que respalda la actitud de lucha adoptada por los trabajadores de Monterrey al agruparse en genuinos sindicatos de clase independientes del control patronal, y protesta indignado ante la opinión pública por la insidiosa denominación de "sindicatos rusos" y "sindicatos mexicanos" que ha venido haciendo un periódico para denominar, respectivamente, a los sindicatos de lucha y a los sindicatos blancos al servicio de la burguesía.⁸

El CNDP declara, asimismo, que el paro patronal tiene como objetivo privar a los trabajadores del ejercicio de sus derechos que consagra la Constitución, y que el paro tiene un significado político, a pesar de que la burguesía pretende ocultarlo. Mientras tanto, el 7 de febrero arribó a Monterrey, el presidente Lázaro Cárdenas, y declaró que

...nada autoriza a creer en la existencia de un movimiento comunista o de cualquier otro carácter, enderezado a subvertir, ni siquiera a trastornar el orden social, político y económico que garantizan la Constitución Federal y las leyes del país.⁹

⁸ El Universal, 5-II-1936, p. 8, 1ª. Secc.

⁹ El Día, 9-II-1936, p. 1.

La CROM de Morones, por otro lado se declaró en favor de Calles y en un manifiesto señaló que

es necesario que el proletariado mexicano, se dé cuenta de la falsedad con que están actuando los elementos comunistas y de la gravedad que reviste para el proletariado el hecho de que elementos políticos y algunos funcionarios, por ingenuidad o por mala fe, continúan prestando apoyo a esta labor de penetración comunista en nuestro país.¹⁰

El 11 de febrero, Cárdenas expuso los famosos 14 puntos, donde reafirmó sus aseveraciones, dichas anteriormente acerca del peligro comunista que denunciaba la patronal:

La causa de las agitaciones sociales no radica en la existencia de núcleos comunistas. Estos forman minorías sin influencia en los destinos del país. Las agitaciones provienen de la existencia de aspiraciones y necesidades justas de las masas trabajadoras que no se satisfacen y de la falta de cumplimiento de las leyes del trabajo, que da material de agitación.¹¹

Las palabras del presidente encontraron eco en las organizaciones obreras que festinaron la declaración y manifestaron

¹⁰ El Universal, 14-II-1936, p. 7, 2ª. Secc.

¹¹ Lázaro Cárdenas, Ideario político, Selección y presentación de Leonel Durán, Ed. Era, México, 1991, p. 190.

que el propósito de la patronal era derrocar al presidente poniendo como excusa al fantasma del comunismo.

La CROM también se manifiesta, pero en contra de las declaraciones de Cárdenas y acusa que

...existe una campaña de penetración comunista en nuestro país, realizada por Lombardo Toledano y otro grupo de elementos comunistas, a sueldo del gobierno ruso, quienes están apoyados por políticos y por algunas autoridades, para realizar esta penetración comunista, influenciando a la organización obrera en nuestro país, con el propósito de crear una fuerza obrera al servicio de las tendencias comunistas para implantar en México un régimen dependiente de la Tercera Internacional de Rusia.¹²

El Centro Patronal de Monterrey acusó entonces que las organizaciones obreras, especialmente en el centro del país, están siendo dirigidas por líderes que públicamente hacen profesión de fe comunista y se estructuran sobre bases de un comunismo evidente...es conocida táctica comunista el predicar y practicar el sabotaje, la huelga injustificada, el desorden y la violencia, para preparar el camino que lleve a establecer la dictadura del proletariado...Es táctica

¹² El Universal, 22-II-1936, p. 10, 1ª Secc.

comunista también la de incitar a las masas a exigir directamente de los patrones y por medios violentos, pretensiones que exceden con mucho la órbita de las disposiciones legales.¹³

Mientras tanto, la clase obrera realiza el acto de unidad más espectacular de su historia cuando el 20 de febrero de 1936, se fundó la Confederación de Trabajadores de México, como consecuencia del ánimo unitario de la clase obrera. La CTM estableció en sus estatutos que lucharía por una sociedad sin clases. En el congreso fundacional, confluirán tres corrientes, la representada por Lombardo, la de Fidel Velázquez y la de los comunistas. Lombardo Toledano, es elegido secretario general, Juan Gutiérrez, secretario de Trabajo y Conflictos, Fidel Velázquez, secretario de Organización y Propaganda, Carlos Samaniego, secretario de Finanzas, Francisco A. Morales, secretario de Acción Campesina, Francisco Zamora, secretario de Previsión Social y Estudios Técnicos y Miguel Ángel Velasco, secretario de Educación y Problemas Culturales.

La CTM afirmaba que

el proletariado de México luchará a toda costa por mantener su independencia ideológica y de organización y porque todos sus objetivos finales sean alcanzados con

¹³ Comunicado del Centro Patronal de Monterrey, reproducido en Rosendo Salazar. Historia... op. cit., p. 200.

entera independencia de clase, mediante sus propias fuerzas, libre de influencias y de tutelas extrañas.¹⁴

Las fuerzas de la derecha veían con temor el activismo de los trabajadores y dentro de ellas, el grupo callista continuaba agitando a las fuerzas conservadoras de la sociedad, entre los que se contaba Portes Gil a la sazón presidente del PNR. El PCM, acusaba a Portes Gil de que estaba desarrollando

...un vasto plan de división y desintegración de las organizaciones obreras, magisteriales y de empleados públicos, lo que de hecho constituye una ayuda a los conspiradores, ya que debilita a las fuerzas sociales organizadas que pueden y deben prestar apoyo al gobierno contra cualquier ataque reaccionario. Esta labor del Lic. Portes Gil se refleja indudablemente en el seno de la FROC del DF, cuyos dirigentes, tal vez sin apreciar todo el alcance de sus actos, o negarle la entrada, a fuertes y respetables organizaciones obreras y de empleados públicos, y también al arremeter sin ninguna justificación contra el Frente Popular Mexicano, que es el movimiento de frente amplio del pueblo entero contra la reacción nacional y contra sus aliados extranjeros.¹⁵

¹⁴ 50 años de lucha obrera. Historia documental, t. 1., Ed. PRI, México, 1986, p. 115.

¹⁵ Declaraciones a la prensa, México, mimeo, 14-IX-1936, pp. 2-3.

Al mismo tiempo, la agitación empresarial en Monterrey, tomó nuevos bríos, cuando el 11 de marzo de 1936 la fuerza patronal insistió en poner freno a las agitaciones de los obreros y terminar de una vez por todas con la huelga de la compañía "La Vidriera". El presidente, en una alocución por radio, respondió a los patrones indicándoles, la necesidad que juntos Estado y patrones se esforzaran en mejorar las condiciones de vida de los trabajadores y llevar adelante el cumplimiento irrestricto de la ley en aras de la paz pública. El 15 de marzo, los obreros de "La Vidriera", lograban un rotundo triunfo, gracias al apoyo recibido de sus compañeros de clase y la actitud tolerante del presidente.

Por otro lado, diversas organizaciones obreras y políticas, entre ellas el PCM, habían insistido en la necesidad de expulsar a Calles del país, ya que su presencia era motivo de agitación social entre las fuerzas conservadoras, la decisión fue tomada por el presidente en abril de 1936, fecha en que Calles abandonó el país definitivamente, junto con Luis N. Morones, Luis L. León y Melchor Ortega, concluyendo así, un periodo de la historia del país. Desde su exilio en Estados Unidos, arremetió contra el gobierno de Cárdenas acusándolo de comunista:

...yo soy -decía- un desterrado de mi país, no por las razones que se han querido dar, atribuyendo mi situación a cuestiones políticas; no tengo, y lo declaro con toda la sinceridad, ambiciones personales de ninguna naturaleza. Lo único que acontece es que no estoy de

acuerdo con las tendencias comunistas del actual gobierno...¹⁶

En tanto, en la CTM se avecinaba una tormenta con desastrosas consecuencias para el movimiento comunista. Ya hemos anotado que en la fundación de la CTM habían confluído tres corrientes. Fidel Velázquez representaba la vieja forma de hacer política, el moronismo maquillado, el oportunismo y golpe certero para conquistar posiciones. Ya había dado muestras de su condición oportunista y antidemocrática, cuando en el congreso fundacional de la CTM, arrebató al líder comunista Miguel A. Velasco, la posición de secretario de Organización y Propaganda para enviarlo, con ayuda de Lombardo, a una secretaría menos importante como era la de educación. Por otro lado, estaba Lombardo Toledano, que al parecer, simpatizaba más con Fidel Velázquez que con los comunistas, a pesar de su conocida fraseología socialista, ya que en la disputa entre Velázquez y Velasco, la central que representaba, la CGOCM votó a favor de Velázquez. También era el que representaba el ala reformista de la central, el líder que impulsaba la revolución de 1917, para llegar, por fin, al ideal socialista, mientras que, los comunistas, influenciados por la Revolución Socialista de Octubre en Rusia, se manifestaban por acelerar el triunfo del socialismo en México. Estas visiones contrastantes, pronto se enfrentaron y en el IV Consejo Nacional de la CTM, estalló la crisis.

¹⁶ Plutarco Elías Calles, Pensamiento..., op. cit. p. 239.

El IV Consejo Nacional de la CTM se llevó a cabo en medio de una constante movilización de los trabajadores, a pesar de que la movilización estaba menguando, los obreros continuaban en la lucha por un mejor nivel de vida, por la defensa de la soberanía nacional y la independencia de sus organizaciones. Durante el periodo cardenista, el movimiento obrero tuvo este desarrollo.

Cuadro 2. Desarrollo huelguístico durante el periodo cardenista 1934-1940

Año	Huelgas	Huelguistas
1934	202	14 685
1935	642	145 212
1936	674	113 885
1937	576	61 732
1938	319	13 435
1939	303	14 486
1940	357	19 784

Fuente: Pablo González Casanova, La democracia..., op. cit. p. 233.

¿Cuáles fueron las causas que motivaron la crisis de abril de 1937 en el 4° Consejo Nacional de la CTM? Las causas fueron diversas, pero había una situación que preocupaba tanto a Lombardo como a los miembros del grupo de Fidel Velázquez: el crecimiento y el aumento de la influencia del Partido Comunista. Como ya hemos

constatado, cuando el partido, desde 1934, sale de la clandestinidad comienza una activa participación en las organizaciones de los trabajadores, y durante la conformación del CNDP juega un papel activo y, posteriormente, después del VII Congreso de la IC, abandona el sectarismo que lo venía acompañando para que a partir desde ese momento lograra un ascenso importante en el movimiento obrero y popular, donde dejará de ser un pequeño grupo de conspiradores, para transformarse en un partido con creciente influencia principalmente en los sindicatos de industria. El partido se encontró de pronto con obstáculos que le ponía Fidel Velázquez y su grupo. El grupo de Fidel Velázquez

...desplegó una labor tendiente a reducir la influencia de los comunistas, utilizando métodos de imposición de directivas en los sindicatos y federaciones y de desconocimiento de las directivas controladas o influidas por los stalinianos. La hostilidad del grupo de Velázquez hacia los miembros del PCM provocó graves conflictos que se extendieron a toda la república, acompañados de denuncias del PC en el sentido de que tal grupo representaba una tendencia derechista que pretendía la completa subordinación de la CTM al cardenismo...¹⁷

¹⁷ Arturo Anguiano, El Estado y la política obrera del cardenismo, Ed. Era, México, 1982, p. 111.

Durante el 6° Congreso del PC, celebrado los días del 21 al 28 de enero de 1937, los comunistas denunciaban las discrepancias que tenían con el secretario general de la CTM, Lombardo Toledano y el secretario de organización Fidel Velázquez:

Los contingentes reformistas que desde la fundación de la CTM vienen maniobrando para apoderarse totalmente de su dirección, han llegado hasta a emprender una ofensiva general contra los comunistas, planteando inclusive su exclusión de los puestos dirigentes y aliándose con grupos y líderes de derecha, como en Yucatán y como en Coahuila, para impedir que los comunistas compartan la dirección de las organizaciones. Este problema es esencial, porque lo que se debate es si la CTM ha de seguir una línea revolucionaria, de acuerdo a su programa y con sus estatutos, o una línea reformista; si ha de apoyar a Cárdenas incondicionalmente, supeditándose y subordinándose a su opinión y a su política, o si ha de apoyar a Cárdenas condicionalmente, salvaguardando su independencia como organización propia del proletariado.¹⁸

Durante el IV Consejo de la CTM algunas delegaciones lo abandonaron, junto a los dirigentes Miguel A. Velasco, Juan Gutiérrez y Pedro Morales, por los métodos de intolerancia

¹⁸ 6° Congreso del Partido Comunista. Enero de 1937, versiones taquigráficas de Martínez Dorantes, mimeo, s. f., p. 117.

empleados por Fidel Velázquez y su grupo, con la anuencia de Lombardo con respecto a las demás organizaciones.¹⁹

En el consejo los comunistas y las organizaciones que abandonaron la reunión fueron duramente criticados. Lombardo se encargó de lanzar las acusaciones contra los inconformes. Se denunciaba al Partido Comunista como un grupo de indisciplinados y de querer imponer la línea partidista en vez de acatar los acuerdos emanados de la CTM, y de incomprensión a la pluralidad de la central obrera. En la crítica se indicaba que el fortalecimiento del PC se debía a que estaba cobijado bajo la sombra de la CTM y calificaba ese crecimiento de poco discreto el cual levantaba suspicacias, al mismo tiempo afirmaba que:

Los movimientos anticomunistas de los últimos tiempos han sido movimientos provocados por el Partido Comunista; y más aún, esta actitud equivocada de los compañeros del Partido Comunista provoca inclusive no sólo reacción anticomunista desde el punto de vista teórico y de doctrina, sino inclusive repulsión contra la Unión Soviética que todos tenemos el deber de

¹⁹ Valentín Campa reseña de esta manera la situación que provocó que los dirigentes de varias organizaciones se salieran: "En el momento más agudo del debate, un cinematógrafo de apellido Solórzano, comisionado por Fidel para organizar la Federación del Estado de Querétaro, se colocó en el asiento que estaba atrás de mí y me colocó una pistola en la espalda. Esto motivó una gran irritación entre los asistentes y en medio de protestas violentas y hasta insultos, los delegados de las organizaciones democráticas resolvieron salirse de la reunión del IV Consejo, no obstante la insistencia de varios de nosotros para que se calmaran y no se retiraran". Valentín Campa, Mi Testimonio. Memorias de un comunista mexicano, Ediciones de cultura popular, México, 1978, p. 130.

defender...No camaradas, tanto a ustedes como a los compañeros del Partido Comunista yo les aconsejo serenidad, manifestaciones objetivas de su amor a la unidad del proletariado. Mi llamamiento está en estos momentos por encima de todos los intereses, de todas las circunstancias que estamos viviendo; es un llamamiento sincero en nombre del Comité Nacional de la CTM, de la autoridad máxima del proletariado organizado sindicalmente en nuestro país. Unificación, honestidad en los procedimientos, discreción en los propósitos, renunciación a los apetitos que no son legítimos, en bien de la unidad del proletariado...²⁰

Terminaba diciendo que hacer labor de división en vísperas del primero de mayo era "inaudito e intolerable". Sin embargo, el llamado a la unidad sonó sin convicción, pues Lombardo y Velázquez, suspendieron a los secretarios Juan Gutierrez, Miguel A. Velasco y Pedro Morales, que salieron junto con las delegaciones disidentes.

La salida de las delegaciones disidentes junto a los secretarios fue una táctica equivocada, pues los cuatro secretarios restantes pudieron tomar resoluciones en contra de los inconformes, y acordaron que

se procurase evitar que en las direcciones de los sindicatos, uniones y federaciones, figurasen miembros

²⁰ 50 años de lucha..., op. cit. p. 286.

del Partido Comunista, y en caso de que los hubiera se procurase sustituirlos.²¹

Pero también la salida de los comunistas representaba un peligro para Lombardo y Velázquez; la posibilidad de que surgiera una central comunista, ya que las delegaciones disidentes tenían una fuerza superior a los que habían permanecido en la CTM. Los comunistas, desde ese momento comenzaron a denunciar la actitud divisionista de Fidel Velázquez y Lombardo y las agresiones que sufrían las organizaciones que tenían influencia comunista; siguieron manifestándose por la unidad de la CTM, con la condición de respetar las organizaciones comunistas. La unidad seguía siendo, para los comunistas una tarea inaplazable, pero no aceptaban una unidad sin racionalidad.

Lombardo, buscó entonces un intermediario, para que los comunistas volvieran a la central. Ya había dicho que tenía buenos amigos en la Internacional Comunista y en la Internacional Sindical Roja y recurrió a uno de ellos: Earl Browder, miembro del Comité Ejecutivo de la IC y secretario general del PC de estados Unidos. La llegada de Browder a México cambió el panorama del partido. La influencia que tenía la IC era determinante en la elaboración de la táctica política del PC. Las directrices de la IC, tal como fueron planteadas por la delegación mexicana al VII Congreso de la IC, fueron abandonadas con la nueva táctica instrumentada por la nueva coyuntura. Como escribe Perry Anderson:

²¹ Citado en Arturo Anguiano, El Estado..., op. cit. p. 112.

La Comintern sigue siendo hasta hoy un fenómeno sociológicamente único, como organización que inspira una lealtad absoluta y una fidelidad disciplinada entre las secciones nacionales que la constituyen...era condición para formar parte de la Internacional seguir la política que ella determinase.²²

La oposición al interior del PC a la instrumentación de la nueva política fue tibia y se impuso lo que se llamaría la política de "unidad a toda costa".

Con la intención de impulsar una nueva política, se llevó a cabo el pleno del 26 al 30 de junio con la presencia del miembro del Comité Ejecutivo de la IC Browder. El pleno se había convocado, de acuerdo al informe de Laborde, para que el PC analizara las causas que habían motivado la división en la CTM y de qué manera el PC podía contribuir a evitar la fractura y restablecer la unidad. Se consideraba que la unidad era urgente para realizar el Frente Popular. Se prevenía a los militantes comunistas de la próxima guerra que era inminente, lo cual hacía de la unidad del proletariado algo perentorio y ante esto, justificaba que

...el Buró Político ha considerado que la tarea más apremiante de nuestro partido es ahora la lucha por la

²² Perry Anderson, "La historia de los partidos comunistas" en Raphael Samuel, editor, Historia popular y teoría socialista, Crítica, España, 1984, pp. 156-157.

unidad de la CTM, bajo el lema de "unidad a toda costa".²³

Se hacía un diagnóstico de la situación que guardaba la CTM y se afirmaba que la central estaba dividida, aunque no hubieran sido expulsados ninguno de sus miembros ni que se hubiera separado ninguna organización. Advertían que al debilitarse el proletariado por la falta de unidad se debilitaba el presidente, lo que lo hacía vulnerable ante el acoso del imperialismo. El PC rechazaba la idea de que fuera el responsable de la división, pero admitía que el abandono del IV Consejo había significado un error, porque había acelerado la escisión.

En la autocrítica, por demás excesiva, se acusaban de "intransigentes, intolerantes e inflexibles" y que

el BP ha considerado que estos errores forman parte de una desviación hacia la izquierda que deformaba la nueva política del partido.²⁴

Admitían que en algunas ocasiones habían actuado al margen de los acuerdos del Comité Nacional de la CTM. Al final subrayaban:

No comprendimos el enorme papel que, a pesar de sus inconsecuencias y de sus defectos, propios de su carácter de clase, juega y jugará todavía por algún tiempo como fuerza dominante en la política nacional el

²³ Hernán Laborde, La política de unidad a toda costa, prólogo de Gerardo Peláez, ACERE, México, 1980, p. 34.

²⁴ Ibid, p. 60.

PNR en su conjunto, incluyendo a los elementos moderados o tibios y con la única excepción de los abiertamente reaccionarios, que encabeza el general Cedillo. Pero sobre todo, subestimamos el papel de la CTM en su conjunto, con todos sus líderes, inclusive aquellos que considerábamos derechistas, inclusive los que mayores discrepancias tenían y tienen con nosotros, los que desde la fundación de la CTM se han opuesto a nosotros y han acabado por combatirnos abiertamente. Subestimamos el papel de Lombardo como representativo de la izquierda del antiguo movimiento sindical reformista y de los hombres susceptibles de marchar juntos con nosotros por un largo período de tiempo y posiblemente hasta la lucha por el socialismo.²⁵

De esta manera, era una tarea urgente buscar la unidad aunque el PC hiciera concesiones, por lo pronto aceptaba los acuerdos del IV Consejo sin condiciones y sin haber estado presentes en la discusión. El PC emprendía el camino hacia la claudicación ante las fuerzas oficiales en el movimiento obrero y lo que se temía en la carta de la delegación mexicana al VII Congreso de la IC, de quedar a la cola del cardenismo se estaba cumpliendo puntualmente. Y así, a partir de ese pleno

...el PCM se deslizó por una pendiente muy peligrosa para su propio futuro. De hecho, adoptó una orientación

²⁵ Ibid, p. 68.

seguidista frente a la dirección de Lombardo en la CTM y frente al gobierno de Cárdenas con sus diferencias indiscutibles. En el V consejo de la CTM -julio de 1937- volvieron todas las organizaciones salientes, con la excepción del SME y el sindicato minero que había salido en el II consejo; los comunistas miembros del comité nacional quedaron fuera de éste. Las posiciones de los comunistas comenzaron a ser abatidas en los sindicatos y federaciones. Daría inicio, por decirlo así, un proceso de desobrerización del PCM, fenómeno que alcanzaría niveles francamente dramáticos en los años posteriores.²⁶

En efecto, el PCM, asume posiciones que lo alejarán más y más de los sindicatos, colocándose a la cola del PRM, de la CTM y de Cárdenas abandonando la combatividad que lo había caracterizado en los primeros años del cardenismo, hasta llegar al grado, de que en el consejo nacional celebrado el 10 al 14 de junio de 1939, resuelve, a propuesta de Hernán Laborde, suprimir las fracciones comunistas insertadas en el Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza en aras de la unidad, y a decir de Laborde porque eran motivo de desavenencias con otros grupos que no eran comunistas.

²⁶ Gerardo Peláez, El Sindicalismo Magisterial 1935-1943, SNTE, México, 1994, p. 94.

En 1938, el PNR se transformó en Partido de la Revolución Mexicana (PRM), creando al seno del PCM más confusión. El PCM buscaba un sitio en el nuevo partido, al considerarlo el Frente Popular por el que tanto había luchado. Sin embargo, Lázaro Cárdenas, había decidido que el nuevo partido estuviera conformado por sectores, y en esta lógica el PCM no tenía cabida.

Es evidente que la política emprendida por el gobierno había despertado un optimismo creciente en los comunistas. En marzo, el gobierno cardenista había nacionalizado el petróleo, una respuesta del gobierno en realidad inesperada y radical, lo cual le aportó apoyos masivos, pero también la respuesta de los conservadores, en primer término, la asonada militar del ultraconservador Saturnino Cedillo, que pretendía regresar a los imperialistas extranjeros, la industria petrolera. La sublevación fue derrotada y otra vez los comunistas aportaron su parte en la derrota. El VII Congreso del PCM, pasó a ser una apología del curso emprendido desde el pleno de junio donde se adoptó la política de "unidad a toda costa". No hubo ninguna crítica a la actividad del partido, ninguna alusión para fortalecer al PCM, sino se buscaba el fortalecimiento del PRM, en síntesis, tal parecía que el rumbo independiente del PCM estaba perdido. El tono que se utilizó en el congreso era para constatar lo evidente:

Nuestro partido no está hoy a la cabeza de las luchas económicas del proletariado, no tiene todavía una política de huelga justa, adecuada a las condiciones del frente popular y no dirige el movimiento huelguístico.

Nuestro partido no encabeza las luchas del campesinado, no agita y mueve las masas por las reivindicaciones campesinas en relación con los problemas de la tierra, del crédito, de los precios, etc., y sobre todo, no moviliza al pueblo contra los asesinatos de campesinos, que son constantes. Nuestro partido no está a la cabeza de la lucha contra el alto costo de la vida, no orienta a las masas en problemas tan importantes como el conflicto del pan en el Distrito Federal, no se ocupa de los problemas inquilinarios, no es un líder del pueblo en sus luchas cotidianas.²⁷

Y, sin embargo, en lo esencial la política de "unidad a toda costa" fue ratificada. Pronto haría crisis la política seguida hasta ese momento.

²⁷ VII Congreso Nacional del Partido Comunista Mexicano, versiones taquigráficas de Martínez Dorantes, mimeo, s. f., p. 58.

2) El movimiento campesino

Al finalizar el conflicto armado, las fuerzas de izquierda que habían tomado parte en la revolución mexicana de 1910-1917 se dieron cuenta que esperar soluciones a la problemática agraria en el marco de esta revolución se presentaba como una ilusión.

El conflicto de Zapata con Madero, se desató precisamente porque el segundo no mostraba interés en llevar a cabo los postulados agraristas del Plan de Ayala. Posteriormente, los constitucionalistas utilizaron a los obreros de la Casa del Obrero Mundial para enfrentar a los ejércitos campesinos. La Constitución de 1917, que incluía el Artículo 27, postulaba aspectos progresistas y nacionalistas que prometían a los campesinos la tierra, por lo cual habían luchado en la revolución, sin embargo, el problema fue evadido por Carranza y buscó terminar con el zapatismo en Chinameca¹.

Para 1920, las pugnas entre los caudillos aun no terminaban, y la lucha entre los diferentes grupos buscaba señalar el rumbo que tomaría la revolución, esto revelaba

...con claridad el carácter de la revolución, cuyas cenizas aún están calientes, y señala el futuro desarrollo de los acontecimientos. Dos fuerzas políticas aparecen exhaustas por la guerra civil: una, la revolución campesina derrotada, lame con amargura sus

¹Una traición terminó con la vida de Emiliano Zapata. Fue asesinado en la Hacienda de Chinameca, Morelos, el 10 de abril de 1919. El asesino, Jesús Guajardo, fue premiado por Carranza con el grado de general.

heridas; otra, la revolución burguesa carrancista triunfante, no logra echar las raíces del poder de la moderna burguesía terrateniente aliada a algunas antiguas fracciones de la burguesía porfirista, con el fin de restaurar un orden burgués liberal. Así, el golpe de Estado de 1920 representa el final no democrático de una revolución burguesa y el final burgués de una revolución campesina²

Desde su fundación el PCM se vinculó al movimiento campesino y enarboló las demandas no satisfechas de este sector, en este sentido, mantuvo una constante preocupación por organizarlo y unirlo al movimiento obrero. La alianza obrero-campesino era, a su juicio, condición indispensable para llevar adelante la revolución socialista. De esta manera, fue uno de los primeros partidos en América Latina que echó fuertes raíces en este sector.

En el Primer Congreso del partido celebrado en la ciudad de México en diciembre de 1921, el PC afirmaba:

El Partido Comunista de México no se distanciará de las masas obreras y campesinas, ni aún de aquellas que están bajo la influencia reformista. Redoblará sus actividades en la lucha inmediata por el mejoramiento de aquellos núcleos de trabajadores que no tienen un oficio determinado y están a merced de los contratistas y

² Roger Bartra, Campesinado y poder político en México, Ed. Era, México, 1988, p. 16.

enganchadores. Iniciará una activa propaganda entre la raza indígena, organizando al peón, jornalero o trabajador sin oficio.³

Durante la primera mitad de los años veinte, el PC había logrado organizar importantes contingentes de campesinos en los estados de Veracruz y Michoacán, y en 1926, tuvo una importante influencia en la conformación de la Liga Nacional Campesina (LNC), su principal líder Ursulo Gálvan, fue militante del partido.

En enero de 1929, se constituye una importante organización que llevará el nombre de Bloque Obrero y Campesino Nacional (BOyCN), donde participará la LNC con la inclusión de importantes líderes, como son Ursulo Galván, Diego Rivera, Hernán Laborde, Luis G. Monzón, y que servirá para lanzar la candidatura a la presidencia de la República a Pedro V. Rodríguez Triana. Pronto el BOyCN logró presencia en diferentes Estados del país, pues a finales de 1929 anunció que habían sido registrados en los ayuntamientos de Zacatecas, Zacatecas; Toluca, México; Culiacán, Sinaloa; Oaxaca, Oaxaca; Ciudad Victoria, Tamaulipas, y el Departamento del D. F. Sin embargo, la candidatura de Rodríguez Triana, encontró oposición de parte del gobierno, pues no se le otorgó reconocimiento en otros ayuntamientos.

En el mes de enero se fundó la CSUM, en donde confluirán tanto organizaciones obreras como campesinas y la cual declara que

³ José C. Valadés, Las asonadas militares y la política de los comunistas, prólogo de Gerardo Peláez, ACERE, México, 1980, p. 79.

el número de representados obreros fue de 116 000 y de 300 000 campesinos y obreros agrícolas de casi todos los estados de la República...[por otro lado] ...la Confederación Sindical Unitaria declara que por ningún motivo tomará parte en las campañas de carácter político electoral, ni autorizará a los organismos adheridos a ella para que la hagan en su nombre.⁴

Hasta 1929, el PCM mantuvo su influencia en el movimiento campesino, sin embargo, el giro ultraizquierdista durante el pleno de julio de 1929, tuvo consecuencias negativas para su posterior desarrollo, cuando rompió con el líder más influyente dentro del movimiento campesino Ursulo Galván y la LNC.

La influencia de la LNC inquietaba al régimen de Calles, el cual optó por dividirla al no poder controlarla: incorporó al PNR a algunos de sus miembros, mientras que un segundo grupo continuó en el PCM y, el grupo mayoritario, siguió a Ursulo Galván.

La represión a la que es sometido el PCM, debilitará aun más sus filas, cuando en mayo es fusilado José Guadalupe Rodríguez, y Manuel Gómez destacados dirigentes campesinos en el estado de Durango. Este hecho

...agudizó la división de los comunistas, ya que el grupo de Ursulo Galván responsabilizó a la dirección del PCM por estos hechos, pretendiendo justificar su

⁴ El Trabajador Latinoamericano, nn. 12-14, 28-II-15-31-III-1929, pp. 3-6.

conducta capituladora. Colocado en esta actitud, Galván se adhirió de modo más abierto a las posiciones de Tejeda y comenzó a coquetear con el gobierno de Portes Gil. La LNC entró en una división que la llevaría poco tiempo después a su disgregación.⁵

Galván⁶ fue expulsado del PCM y del Secretariado de la Internacional Campesina, posteriormente, el PC, continuó con la tarea de expulsar a los demás dirigentes de la LNC que militaban en el PC, como son, Manuel Almanza, Celso Cepeda, Epigenio Guzmán y otros.

La ejecución de los dos dirigentes campesinos, indignó al movimiento comunista internacional y la Komintern protestó por el asesinato. La defenestración de Ursulo Galván, el asesinato de Rodríguez y la política izquierdista y sectaria implementada por el PCM tuvo como consecuencia que la base campesina del partido se fuera reduciendo.

El llamamiento que hace el partido a los campesinos de no entregar las armas que habían utilizado en la lucha contra la asonada escobarista, recrudece la represión. Durante el maximato los asesinatos de campesinos son continuos, los caciques actúan en completa impunidad. El PCM, a través de la CSUM trata de organizarlos pero no logra éxito en su cometido y prácticamente, durante este periodo, tendrá una actuación de poca monta.

⁵ Arnoldo Martínez Verdugo, ed. Historia..., op. cit. p. 111.

⁶ Ursulo Galván murió el 26 de julio de 1930, víctima de una enfermedad.

La característica principal del movimiento campesino era su división, pero a causa de la desestimulación del reparto agrario, las organizaciones existentes se movilizaron exigiendo se llevara adelante la reforma agraria, en este sentido

el movimiento campesino, debido al retraso del reparto agrario, emprendió algunas acciones en defensa de sus derechos e intereses. Los pobres del campo se oponían a la parcelación de los ejidos y exigían el reparto de los latifundios. Se sucedieron ocupaciones de tierras en diversas partes del país, marchas campesinas y enfrentamientos con las guardias blancas y la fuerza pública. Empero, encarar estas acciones no condujo a victorias y avances, sino a golpes y fracasos transitorios.⁷

A pesar de la represión, durante la VII Conferencia Nacional del PCM, se recomienda hacer labor proselitista dentro del ejército. Mientras que, por otro lado, el PC, asume una actitud de franca agresividad ante los movimientos campesinos reformistas. Todos los líderes que no comparten su punto de vista son "social-fachistas", lenguaje que los distanciará aún más de los líderes de estas organizaciones. El partido asume esta actitud, precisamente en momentos que la crisis en el campo y la ciudad azota con dureza

⁷ Gerardo Peláez, "Los años de clandestinidad", en Arnoldo Martínez V., Historia..., op. cit. p. 144.

a los trabajadores y les impone una actitud menos combativa ante el gobierno. El PC afirmaba:

Los líderes social-fachistas (los dirigentes de la CROM, CGT, CTC, autónomos) ...intervienen en las luchas de los trabajadores para desviarlas hacia el fracaso y acaudillan sus propios movimientos para conducirlos a la derrota...Los Morones, los Lombardo Toledano, los Araiza, Rosendo Salazar, Morales, Romero, Rojas Avendaño y compañía, no son más que lacayos de los capitalistas, rompe-huelgas llenos de frases revolucionarias, alcahuetes del PNR, el partido del hambre y de la ley fachista del Trabajo. Los líderes llamados campesinos, también desempeñan el papel de comparsas y servidores, particularmente los corrompidos líderes de la Liga Nacional Campesina "Ursulo Galván", dirigida por rancheros enriquecidos con crímenes y claudicaciones⁸

A finales de 1932, el PC, comienza por redefinir su política y llega a la conclusión de que, la división de los trabajadores ha sido la causa de que el gobierno y los capitalistas golpeen de la manera más sencilla a los trabajadores al no encontrar una respuesta organizada ante la falta de unidad de éstos, llama entonces la CSUM a la unificación, a formar el Frente Unico de lucha.

⁸ El Machete, n. 230, 30-VI-1932, pp.3-4.

A finales de 1932 una cruenta represión contra los campesinos se desarrolla en Veracruz, el PCM se solidariza con ellos y los llama a resistir. Esta represión es orquestada por las guardias blancas y los terratenientes, con la actitud complaciente de Adalberto Tejeda, gobernador del estado.

Tejeda también había jugado un papel importante en la división de la LNC, ya que había conseguido que esta organización le retirara el apoyo al candidato presidencial del BOYCN Rodríguez Triana, en 1929, lo que le ganó la oposición del PC.

En un manifiesto el PC declaró:

...Tejeda es el peor y más peligroso enemigo del Partido Comunista, y ...el Partido Comunista lucha en primer lugar contra Tejeda⁹

Durante la crisis, los campesinos estuvieron amenazados constantemente por el ejército, que así intimidaba cualquier brote de inconformidad ante la situación en que había sumido la crisis al país.

El PC, en 1933, denunciaba que en varios estados de la república el ejército actuaba de manera sistemática contra los campesinos:

El general Miguel M. Acosta, con 12 mil soldados, mantiene en Veracruz un régimen de terror militar, persigue, aprehende, fusila, impone la parcelación por la fuerza y ha desarmado a más de seis mil campesinos...

⁹ El Machete, n. 248, 10-I-1933.

En Zacatecas, Jalisco, Michoacán, etc., Panfilo Natera y otros generales asesinan en masa a los campesinos que se resisten al desarme. La prensa mercenaria oculta el número de las víctimas. Lázaro Cárdenas, secretario de Guerra, declara hipócritamente que los campesinos exterminados en Zacatecas eran bandidos... Se trata de dejar a los campesinos inermes a merced del hacendado y sus esbirros, el general y el guardia blanco. Se trata de aplicar las enmiendas a las leyes agrarias, que empeoran todavía más la situación de los campesinos, de destruir las organizaciones campesinas de base y liquidar más rápidamente la reforma agraria, en beneficio de los hacendados.¹⁰

En enero de 1933, la convocatoria a la unidad de la CSUM del PCM logró reunir a diferentes organizaciones, donde se toman acuerdos para la unidad de los trabajadores. En septiembre del mismo año, la CSUM hace un llamado urgente a la unidad de los trabajadores y manifiesta su disposición a marchar, incluso con las organizaciones reformistas, como la LNC "Ursulo Galván" que había hecho un llamado a organizar un Congreso Nacional Obrero y Campesino.

Por otro lado, a instancias del gobierno, en 1933, se fundó la Confederación Campesina Mexicana (CCM. En la fundación de esta

¹⁰ "¡Abajo el desarme y la matanza de campesinos! ¡Abajo el gobierno asesino de Rodríguez-Calles!", Manifiesto del CC del PCM, en El Machete, n. 249, 20-I-1933

confederación participaron algunos prominentes miembros del gobierno y otros líderes cercanos a él:

En el nacimiento de la CCM participaron tres antiguos líderes de la LNC (León García, Enrique Flores Magón y Graciano Sánchez), así como varios políticos: Saturnino Cedillo y Gonzalo N. Santos de San Luis Potosí; Marte R. Gómez y Emilio Portes Gil, de Tamaulipas, etcétera. Las ligas agrarias de Chihuahua, Michoacán, San Luis Potosí y Tamaulipas fueron las fundadoras de la CCM, posteriormente se les unieron las de México y Tlaxcala, sin embargo, el grupo fiel a Galván no aceptó unirse a la CCM.¹¹

Este fue un momento importante en la unidad del movimiento campesino, pero se daba a partir de las organizaciones cercanas al gobierno, quedando en entredicho la independencia de éstas.

Al asumir la presidencia L. Cárdenas, en diciembre de 1934, contempló en su programa la unificación de los campesinos. Las organizaciones campesinas tenían el mismo problema que los obreros: estaban divididos. Para este año, Calles ya había declarado el fin de la reforma agraria.

En 1935, Cárdenas impulsó la unidad de los campesinos, cuando el 9 de julio dictó un decreto para la constitución de una central nacional. Entre otras razones, Cárdenas argumentaba que la

¹¹ Moisés González Navarro, La CNC en la reforma agraria, El Día, México, 1985, p. 90.

...desorganización es causante principal de que la dotación y restitución de tierras a los pueblos se haya visto frecuentemente interrumpida en perjuicio del proletariado rural...¹²

Para el Partido Comunista, la asunción al poder de Cárdenas no significaba que pudiera haber un cambio, con respecto a la política implementada por los gobiernos del PNR. En un informe policiaco, que narra el discurso de Hernán Laborde en un mitin del Socorro Rojo Internacional celebrado en la Escuela Preparatoria, el 18 de marzo de 1935, Laborde acusaba que

...el general Cárdenas manda a soldados a atacar y desalojar a [los] campesinos de la hacienda Conde;... manda a las tropas contra [los] indios de Chiapas cuando se sublevan contra [los] caciques del PNR... Es el gobierno de la burguesía terrateniente mexicana.¹³

El cambio de la política del PC se produce después del VII Congreso de la IC. En el análisis que hizo la delegación al congreso y que dirige al PC para que modifique su postura con respecto a Cárdenas dice:

...grandes terratenientes tienen en su poder 2 000 predios mayores de 10 000 hectáreas cada uno, con una extensión total de 70 000 000 de hectáreas de tierra, en

¹² Historia documental de la Confederación Nacional Campesina 1938-1942, ICAP-PRI, México, 1981, p. 43.

¹³ Archivo CEMOS.

tanto que la reforma agraria sólo ha dado a 900 000 campesinos alrededor de 3 000 000 de hectáreas de tierra de cultivo y 8 000 000 de tierras incultivables, y más de 2 500 000 trabajadores del campo continúan sin tierras. Tal concentración de la propiedad territorial permite la subsistencia de fuertes restos de las formas semif feudales de opresión y explotación de los trabajadores, como el peonaje acasillado, las tiendas de raya, etc. Los terratenientes reaccionarios cuentan con el apoyo de los imperialistas en la lucha contra los campesinos y el pueblo, mientras que el imperialismo conserva y utiliza todos los vestigios del feudalismo y aprovecha a los hacendados como sus agentes.¹⁴

La línea izquierdista y sectaria, sería abandonada. Sin embargo, el ascenso del movimiento obrero producirá que el partido tenga una participación mas activa en los sindicatos que en el movimiento campesino. Además de las constantes pugnas entre las organizaciones de izquierda. No obstante, seguirá luchando por la organización de este movimiento.

Durante la constitución de la CTM, también se pretendía incorporar a los campesinos a la central, sin embargo, hubo una fuerte resistencia por parte del gobierno de Cárdenas, por la enorme fuerza que tendría la central obrera. Además, de que

¹⁴ Hernán Laborde, José Revueltas y Miguel A. Velasco, ...op. cit. p. 34.

Cárdenas desde 1935 había impulsado esta unidad cuando fundó el Comité Organizador de la Unificación Campesina, al frente del cual estaban: Portes Gil, Gabino Vázquez, Ernesto Soto Reyes y Graciano Sánchez.

En el congreso constituyente de la central, Lombardo daba la bienvenida a todos los trabajadores del campo y la ciudad y en el estatuto de la nueva central se decía:

A las trece horas del día veinticuatro de febrero de mil novecientos treinta y seis, el congreso constituyente de la central única de trabajadores de México declara creada y establecida la única central de trabajadores del campo y de la ciudad de la República Mexicana (...) el nombre de esta central es, desde este momento en adelante el de "Confederación de Trabajadores de México". Bajo la bandera de esta Confederación de Trabajadores de México todos los trabajadores organizados del campo y la ciudad, habremos de desarrollar a partir de este momento, nuestras luchas y de realizar nuestros mejores triunfos.¹⁵

La central declaraba que las organizaciones que la constituían eran organizaciones de obreros y campesinos, las denominaba agrupaciones campesinas y sindicatos campesinos y las definía de la siguiente manera:

¹⁵ 50 años..., op. cit. p. 94.

Las Agrupaciones Campesinas son aquellas formadas por ejidatarios, aparceros o pequeños arrendatarios. Los Sindicatos de Campesinos son aquellos formados por campesinos asalariados¹⁶

Y en su estructura aparecía la secretaría de Acción Campesina, que quedaría sólo como un membrete.

Después de la división de la CTM, el PCM asume una actitud defensiva ante los movimientos reivindicativos de los trabajadores, y concede la iniciativa a sus adversarios. Si bien es cierto que después de la implementación de la política de "unidad a toda costa", los comunistas comienzan a perder influencia en los sindicatos, en el movimiento campesino, resulta catastrófico, pues, al no tener una fuerte representatividad los comunistas son desplazados del este movimiento. Sin embargo, los comunistas no perderán toda su influencia, pues mantendrán una importante presencia en los movimientos de La Laguna, pero serán muy localizadas.

El presidente Cárdenas, si bien se oponía a que los campesinos fueran integrados en al CTM, manifestaba la necesidad urgente de su unidad y en la constitución de la CNC (Confederación Nacional Campesina) la CCM jugó el papel central.

En la declaración de principios, durante una convención en 1935 para la unificación campesina, se decía que la nueva central se fundaría para la defensa de los intereses de los campesinos y

¹⁶ Ibid, p. 114.

del presidente de la República, aceptando que la central actuaría en el marco de la lucha de clases; además, la aceptación de la cooperación del estado en la creación de la organización; emprender la lucha por la resolución integral del problema agrario; impulsar la cooperación con los obreros de la ciudad; avanzar en la unidad del proletariado mexicano; profundizar la lucha contra el latifundio y su fraccionamiento para la explotación por parte de los campesinos; impulsar el ejido como el principal instrumento de la política agrícola, en fin, luchar "por la socialización de la tierra y de los demás medios de producción agrícola",¹⁷ éstas eran en síntesis la declaración de principios de la CNC.

Mientras el PC al margen de las decisiones, manifestó su beneplácito por la nueva organización y el BP del CC del PCM declaró:

Un factor indudable en el éxito de la realización de un programa adecuado en la cuestión agraria, es la organización campesina. Hasta [1938] hoy las agrupaciones campesinas no han podido cumplir sus elevadas tareas, por estar divididas y gastar la mayor parte de su energía en pugnas intergremiales que ensangrientan el suelo del país frecuentemente. La unificación de los campesinos en la Confederación Nacional Campesina que está a punto de crearse, es

¹⁷ "Declaración de Principios, Programa de Acción y Estatutos de la Confederación Nacional Campesina", en Historia documental..., op. cit., pp. 128-130.

indudablemente un paso de enorme trascendencia en la tarea de acabar con las pugnas seculares entre los campesinos. Pero nuestro partido debe luchar porque esta unidad se realice efectivamente desde el ejido mismo. Además, debe procurarse que los ejidatarios atraigan hacia la acción revolucionaria a las otras capas campesinas, tales como los aparceros, los arrendatarios, los pequeños propietarios y en fin, toda la masa del campesinado capaz de luchar contra el latifundismo.¹⁸

El apoyo al gobierno cardenista había sido aplastante, y es que Cárdenas había implementado una política agraria mucho más radical que sus predecesores, en la reforma agraria se veía fundamentalmente el carácter popular de la política agraria del gobierno. Durante esta etapa había repartido grandes latifundios y los campesinos se vieron beneficiados en masa con tal política. Es por eso que tenían plena confianza en el gobierno y no tenían interés en organizarse en otra institución independiente al gobierno.

La crisis del PC estaba por estallar. Durante el VII Congreso del PCM, se analizaba la obra del presidente en cuanto a la reforma agraria. Se afirmaba que durante el gobierno de Cárdenas se había visto un avance sin precedentes de la revolución democrático-

¹⁸ La reforma agraria y la producción agrícola, México, Ed. Popular, 1938, p. 16.

burguesa, que había empezado a realizar en gran escala sus postulados esenciales.

La revolución se desarrolla en el dominio de la reforma agraria y de la lucha contra el latifundismo. A la distribución de tierras aldoneras, entre los peones de La Laguna, a fines de 1936, siguió en 1937 la entrega de los henequenes a los trabajadores agrícolas de Yucatán. Y a través de una serie de dotaciones importantes, inclusive en propiedades de extranjeros, no tocadas por los gobiernos anteriores, la reforma agraria se desenvuelve hasta la expropiación total de haciendas semi-industrializadas, con todas sus pertenencias y medios de cultivo, como las propiedades de los fascistas italianos Cussi, "Lombardía" y "Nueva Italia". En 4 años, el gobierno de Cárdenas había entregado casi 15 millones de hectáreas de tierras a los campesinos contra 8 millones de hectáreas entregadas por los gobiernos anteriores en 20 años. El gobierno de Cárdenas ha concedido a los ejidatarios créditos por 125 millones de pesos. Antes de Cárdenas, el crédito a los ejidatarios fue insignificante.¹⁹

En efecto, la política agrarista de Cárdenas le había conquistado un enorme apoyo político por parte del campesinado. A

¹⁹ Hernán Laborde, ¡Unidos! tras un solo candidato para derrotar a la reacción, México, Ed. Popular. 1939, p. 6.

partir de la derrota del callismo, Cárdenas pudo llevar a cabo su proyecto de unificación campesina la cual estuvo precedida por un creciente auge del movimiento obrero y campesino, que Cárdenas consideró necesario encauzar. El PC, asumió un rol pasivo y entendió su tarea como impulsor de la unidad y trató de influir desde adentro de la CNC.

No obstante, las condiciones adversas en que se movía el PC, en algunas regiones logró impulsar la tan ansiada unidad obrera-campesina, como por ejemplo en la Comarca Lagunera. A raíz de la huelga y de la movilización de los trabajadores, el presidente Cárdenas ordenó la división de las haciendas algodoneras. El reparto benefició a 40 000 trabajadores. En este memorable acontecimiento

el Partido Comunista no dirigió él sólo las movilizaciones agrarias y laborales del periodo 1934-1936, pero las equipó con cuadros experimentados y les brindó una red de contactos urbanos-rurales que se había ido forjando desde mediados de la década de los veinte.²⁰

De esta manera

la CNC dice- A. Shulgovski- no jugó el importante y constructivo papel de la CTM. La CNC nació bajo el control del gobierno y reflejaba las contradicciones de

²⁰ Barry Carr, "El Partido Comunista y la movilización...", op. cit., p. 145.

la política de éste. La CNC, al dividir el movimiento obrero y el campesino, deterioró el fundamento para lograr éxito en el desarrollo de la lucha liberadora. Frecuentemente algunos dirigentes de la CNC protestaban 'a nombre de los campesinos' contra las huelgas de los obreros, acusando a éstos de falta de patriotismo y de olvidar los intereses de la población campesina. Muchos agraristas radicales partidarios de Cárdenas poco se diferenciaban de algunos enemigos de la reforma agraria como Díaz Soto y Gama y sus seguidores.²¹

Pero las organizaciones de izquierda, fueron poco a poco desplazadas de las direcciones de las organizaciones. Sin embargo, algo estaba sucediendo al interior del PRM, que el PC no pudo asimilar; el reacomodo de las fuerzas en su interior.

Los asesinatos de dirigentes populares otra vez volvían a ser noticias de los diarios. En 1939, las fuerzas derechistas, estaban reagrupándose ante la nueva contienda presidencial. Se había fundado el Partido Acción Nacional, que fue una reacción, aunque tardía, al nacionalismo revolucionario de Cárdenas, y por otro lado, había sido fundado la Unión Nacional Sinarquista, en 1937, organización de signo fascista. Inmerso en una política indecisa, el PC no previó los cambios que se estaban efectuando en el país lo cual impidió una visión más acertada de la realidad nacional.

²¹ A. Shulgoski, México... op. cit. p. 269.

CAPITULO V

CISMA EN EL PCM

1) La crisis del PCM

La política asumida por el PCM en el Pleno del CC de junio de 1937, conocida como la "unidad a toda costa", considerada fundamental para la unidad de la CTM, produjo una situación de parálisis en el Partido Comunista; con esta consigna se dejaba la iniciativa a los grupos de Lombardo y Fidel Velázquez.

Aprovechando la situación creada a partir del este pleno, las corrientes de Lombardo, por un lado, y la de Fidel Velázquez por otro, se apoderaron de la dirección de la central obrera y se aprestaron a excluir a los comunistas de los puestos de dirección. Los métodos antidemocráticos se implantaron en las federaciones y sindicatos regionales ahogando la pluralidad que hasta entonces había prevalecido en la CTM, ahora con la exclusión, en la práctica, de los comunistas, los grupos antagónicos al PCM dominaban la central obrera más importante del movimiento obrero mexicano, mientras que el partido, se debatía entre la inercia y la confusión.

El PC asumía la política dictada por Lombardo y su grupo con tibieza crítica, en aras de una unidad ficticia que solamente los dejaba sin espacios políticos, pero además, aceptaba plegarse a los dictados de Lombardo, cuando éste se encontraba como aliado incondicional de Cárdenas, lo que colocaba al partido en una posición francamente seguidista, pues dejaba la política en manos

de un grupo que por todos los medios trataba de debilitarlo, mientras que el grupo dirigente del PC se mantenía expectante.

Ya en el VI Congreso del PC, en 1937, se habían oído voces que alertaban sobre la posibilidad de que el PC perdiera la independencia ante la política progresista de Cárdenas, que en algunos aspectos coincidía con las demandas del partido. El mismo secretario general del PCM, Hernán Laborde, alertaba:

Hay una corriente cardenista en el partido; hay muchos camaradas que no comprenden que es posible apoyar a Cárdenas y rechazar esta influencia. Yo creo que si nosotros no prestamos atención suficiente a ese problema de nuestro partido pueden degenerar en simples grupos cardenistas que se opongan a la línea política independiente del partido.¹

Más adelante, un delegado subrayaba lo dicho por Laborde y afirmaba que

...podemos declarar que, las afirmaciones que se hacen en el informe del compañero Laborde sobre que el partido en algunos casos a ido a la cola del gobierno, es perfectamente justa; yo más bien diría que el Partido Comunista ha ido a la cola del gobierno en una forma alarmante, no completamente, pero sí en una forma alarmante...²

¹ 6° Congreso..., op. cit. p. p. 148.

² Ibid, p. 239.

Al final del congreso, Laborde aclaraba la posición del partido con respecto a Cárdenas en el sentido de que la posición del partido consistía

...en prestarle nuestro apoyo resuelto, firme, en todo lo que se refiere a los aspectos progresistas, democráticos, avanzados, de su política pero sin renunciar ni por un momento al derecho de criticar ni a nuestra independencia de criterio y a nuestra libertad de acción.³

Pero si bien esta política del PC se acercaba peligrosamente a la del gobierno, a tal grado de que los dirigentes sostenían que el partido podía perder su independencia, la derrota sufrida por el PC, en el IV Consejo de la CTM abrió las puertas del partido a una política claudicante.

La causa de la división de la CTM, había sido precisamente, la intolerancia por parte del grupo de Lombardo y Fidel Velázquez ante el avance de los comunistas. El PC había experimentado un importante avance en las organizaciones sindicales, pero encontraba serios obstáculos en su lucha por dirigir los sindicatos al enfrentar al grupo de Velázquez que se había convertido en punta de lanza contra el avance del PC.

El Partido Comunista, hacía un análisis de la situación creada al interior del organismo cúpula del movimiento obrero, y concluía que al interior había elementos francamente reaccionarios, acusaba

³ Ibid, p. 376-377.

a los líderes de la CGT, de ser mercenarios a sueldo del gobierno estatal de Coahuila, rompedores opuestos a la política progresista de Cárdenas, y que esta situación se repetía en algunos estados. Por otro lado, afirmaban, que en la CTM, había líderes derechistas que se esforzaban por arrastrar a la organización a posiciones de derecha que le hacían el juego a la reacción y afirmaba:

Tenemos, por otra parte, elementos conscientes entre las derechas y las izquierdas, que tratan a toda costa de conciliar estas dos tendencias irreconciliables, pero que desgraciadamente tienden más hacia la derecha; tratan por fuerza de conciliarnos a nosotros, queriendo que nosotros actuemos como quieren que actúen las derechas. Y por último tenemos lo que podríamos catalogar como las izquierdas, o sea el conjunto de líderes y de masas de la CTM que saben cuál fue el origen de la CTM, y conociendo sus Estatutos, se esfuerzan por defender la integridad política y orgánica de la CTM; estos son los elementos honradamente de izquierda, entre los cuales tenemos el honor de militar los comunistas.⁴

En efecto, era la lucha política por dirigir los sindicatos afiliados a la CTM, lo que había introducido la discordia entre las diferentes corrientes dentro de la organización. De acuerdo a esta

⁴ Ibid, p. 450.

situación, el PC, de ninguna manera estaba de acuerdo en abandonar su política de influir en los sindicatos, pues era precisamente esta política de lucha al interior de ellos lo que había hecho que el partido pasara de ser un grupo de agitadores a ser un organismo de masas. Y decía:

...Debe explicarse que no hay contradicción entre la disciplina de la CTM y la del Partido Comunista, ya que los comunistas actúan en la CTM haciendo uso de sus derechos sobre la base de los estatutos, respetando y cumpliendo los acuerdos legales de la CTM y de sus organizaciones. Sin proponerse absorber los puestos de dirección, los comunistas tienen sin embargo los mismos derechos que los no comunistas para ocupar tales puestos si cuentan con la confianza de los trabajadores.⁵

Esta situación hizo crisis en el IV Consejo Nacional de la CTM. En este consejo los comunistas abandonaron la sesión junto a otras organizaciones afines, acto que fue aprovechado por las corrientes de Lombardo y de F. Velázquez para aislarlos. Este consejo evidenció la complejidad de coexistencia de las corrientes que se movían al interior de la CTM. Lombardo criticó a los líderes disidentes y llamó a la unidad, sin embargo, entendió la unidad como la claudicación del importante grupo que había abandonado la sesión.

⁵ Resolución general adoptada por el VI Congreso Nacional del Partido Comunista de México (Sec. de la IC), México, Ed. Lenin, 1937, p. 18.

El llamado a la unidad de Lombardo y la acusación que hacía a los comunistas de ser los responsables de la división de la CTM, motivó que interviniera la IC para zanjar las diferencias. La participación de Earl Browder condujo al PC a adoptar la política de "unidad a toda costa" en la cual se instruyó al PC que en aras de la unidad de la CTM, el partido estuviera dispuesto a hacer toda clase de concesiones y sacrificios para conseguirla.

El regreso de los comunistas a la CTM, fue en condiciones lamentables. Desde ese momento las posiciones que había conquistado en los sindicatos fueron abandonadas y excluidos de la dirección de la CTM. Mientras que la ofensiva por desalojarlos de las federaciones y sindicatos regionales se intensificó. Después de la instrumentación de la política de "unidad a toda costa" el PC entró en una etapa de franco declive.

La primera reacción fue buscar culpables de la división de la CTM y ya en esta lógica el partido aceptó la responsabilidad en la crisis y acusó al Buró Político del PC de ser el responsable. Mientras se autoacusaban de la división de la central obrera, se omitía la responsabilidad que le correspondía a las otras corrientes que coexistían en la CTM. Las pugnas entre Velázquez y los comunistas por la dirección de los sindicatos, el PC las vio como la causa de ruptura y división en la CTM, por lo tanto, decidió hacer concesiones incluso sacrificando posiciones en los sindicatos. El partido abandonaba la iniciativa y planteó que no trabajaría para engrosar sus filas sino para la unidad de la central obrera sin ninguna condición.

Esta situación se reflejaba no solamente con respecto al partido, sino también en cuanto al gobierno de Cárdenas que seguía implementando una política que el PC definió como nacional-revolucionaria, la cual podía desembocar en una revolución socialista, de acuerdo a la definición del PC y ante el peligro de un movimiento armado, el cual, el PC previó acertadamente, dirigido por Cedillo

el partido debe pasar del simple apoyo político a la cooperación en todos los órdenes...⁶

En este sentido, el PC abandonaba poco a poco la independencia y se subordinaba al gobierno cardenista logrando con esta política que la central obrera recobrara la unidad en detrimento de el PC.

La llegada de Trotski a México, desató una virulenta campaña contra el exiliado ruso pocas veces vista. El PC se alió a la serie de ataques contra el dirigente soviético y este hecho, trajo un nuevo motivo de discordia al interior de la izquierda mexicana. En voz de M. Angel Velasco, el PC acusaba:

Bajo las consignas de "lucha contra el stalinismo" y "lucha contra los bandidos que acaudillan el movimiento obrero" luchan [los trotskistas] realmente contra el Partido Comunista, contra la Confederación de Trabajadores de México, contra el Frente Unico Popular. Bajo la máscara izquierdista dividen al Sindicato de

⁶ Contra el peligro fascista, México, Ed. Popular, s. f., p. 16.

Trabajadores de la Enseñanza, a la Alianza de Tranviarios, al Sindicato de Panaderos, ayudados por Bañuelos, Almazán y Julio Ramírez. Coinciden en sus propósitos con la reacción mexicana, con los enemigos fascistas de nuestro pueblo.⁷

La lucha contra el trotskismo ya había dado sus primeros frutos cuando varios militantes del PC fueron expulsados por adoptar los puntos de vista de Trotski.

De esta manera, la división a nivel internacional motivada por la pugna entre Stalin y Trotsky, se trasladaba a México, donde el presidente Cárdenas concedía al revolucionario soviético el exilio que ningún país del mundo le otorgaba. Uno de los seguidores de Trotsky se quejaba:

el mundo es un planeta sin visa para León Trotsky.⁸

Empero, el revolucionario, forjador del Ejército Rojo abandonaba Europa en un viaje sin retorno para dejar regada su sangre en Coyoacán, México.

La CTM, también, a través de Lombardo jugó un papel activo contra Trotski cuando en el Primer Congreso General Ordinario rechazó las acusaciones del líder soviético contra Lombardo, en el sentido de que éste era un agente de Stalin, la central obrera lo acusó de estar entrometiéndose en la política interna y lo declaró

⁷ Miguel Angel Velasco, La lucha contra el trotskismo en los años 30, Prólogo de Fabio Barbosa, ACERE, México, 1980. pp. 26-27.

⁸ Citado en Olivia Gall, Trotsky en México. Y la vida política en el periodo de Cárdenas 1937-1940, Ediciones Era, México, 1991, p. 19.

enemigo de la clase trabajadora.⁹ De esta manera se estaban creando las condiciones que llevaría a la desaparición física del fundador del Ejército Rojo León Trotsky.

En 1939, el PC declaraba:

Nos hemos enterado que el trotskista Albert Goldman declaró en los Estados Unidos que el Partido Comunista de México prepara la liquidación física de Trotsky y de algunos de sus secuaces. Se trata de una nueva provocación de Trotsky contra el Partido Comunista y contra el movimiento obrero y antifascista de nuestro país, y del continente... Entre las personas enteradas de nuestra ideología y de nuestros métodos no se encontrará una sola capaz de tomar en serio esta patraña. Pero lo que Trotsky se propone es desorientar al público no enterado para cubrir en esta forma, su vil cooperación con el fascismo...¹⁰

En El Machete, órgano central del PC, arrembaban las condenas al exiliado soviético, reflejando una actitud acrítica a las

⁹ En la resolución decían: "Puesto que Trotski ha calificado al compañero Lombardo de lacayo de Stalin y de agente de GPU, resulta evidente que el propósito de la carta de Trotski, por lo que a la CTM se refiere, es que al sembrar la confusión en nuestras filas, denigrando a nuestro secretario general y pidiendo a sus agrupaciones que lo expulsen de su seno", La CTM y Trotsky, México, Ed. Popular, 1938, p. 21.

¹⁰ Otra provocación trotskista en contra del movimiento obrero, mecánico, 8-IX-1938, p. 1.

posiciones del dirigente ruso, en el periódico oficial del partido podemos leer:

Los trotskistas militantes no pasan de cien en todo el país...Son en su totalidad... deshechos de las organizaciones obreras y de nuestro propio partido...no controlan a ninguna organización, a nadie, y muchas ni a sí mismos, pues a cada ratos llegan noticias de nuevas divisiones y divergencias de criterio en el seno de la "Sec. Mexicana de la IV Internacional".¹¹

Mientras tanto, el PC continúa en su pendiente. Durante el VII Congreso Nacional efectuado el año de 1939, en voz del Secretario General Hernán Laborde se pronuncia por unir al partido en apoyo a un solo candidato popular, congreso en el cual participó Browder. Durante este congreso una corriente acrítica se había desarrollado al interior del partido que hacía aparecer al PC como un partido sin rumbo, laborde señalaba que

en relación con lo que se refiere a las relaciones entre México y Estados Unidos, hay que propalar esta consigna: México debe mejorar sus relaciones con Estados Unidos y al mismo presidente Roosevelt a la lucha común contra los enemigos comunes que son los monopolistas de Wall Street, la Standard Oil Company, enemigos del pueblo de

¹¹ El Machete, n. 507, 15-I-1938, p. 3.

México, de los Estados Unidos y del presidente Roosevelt...¹²

En junio del mismo año, el Consejo Nacional del Partido Comunista decidió suprimir las fracciones comunistas en el Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza por ser éstas motivos de división al interior del mismo.

Las diferencias en el PC se agudizaron¹³ y en noviembre el Comité Central del PCM destituye a Hernán Laborde y Valentín Campa, además se forma una comisión que fungirá como "depuradora", la cual prepara el Primer Congreso Extraordinario, el Pleno del CC cuenta con la presencia de la IC. El 27 de febrero, la Comisión Depuradora resuelve:

...la Comisión Depuradora, conjuntamente con la Comisión Política, ha decidido en uso de los amplios poderes que el pleno del Comité Nacional le otorgó, separar del

¹² VII Congreso Nacional, Proyecto de Estatutos del Partido Comunista Mexicano, s. 1., enero de 1939, s. e., p. 3.

¹³ Una de las causas por las cuales se agudizan las diferencias al interior del partido, es la orden de la Internacional Comunista, de eliminar a Trosky. En sus Memorias, V. Campa relata cómo Hernán Laborde, Rafael Carrillo y él se oponen a cumplir con esta decisión. Campa escribe: "...era evidentemente un grave error el planteamiento de la eliminación de Trotsky...Laborde le expresó al delegado de la III Internacional nuestra decisión. Dicho representante lo amenazó; le dijo que se atuviera a las consecuencias derivadas de su actitud puesto que la indisciplina a la III Internacional se pagaba muy caro. Laborde le expresó que nosotros actuábamos de acuerdo con nuestros principios y considerábamos incorrecta la idea de eliminar a Trotsky". V. Campa, Mi testimonio..., op. cit. p. 161.

secretariado a los compañeros Hernán Laborde y Valentín Campa, relevándolos de todo puesto de dirección...¹⁴

En febrero de 1940, es publicada la segunda convocatoria al Primer Congreso Nacional Extraordinario, con la siguiente orden del día:

1. La situación nacional e internacional y las tareas del Partido Comunista Mexicano; II. La lucha contra el trotskismo y demás enemigos del pueblo. (Informe de la Comisión Nacional Depuradora); III. Problemas de organización y reformas a los Estatutos; IV. Elección del Comité Nacional.¹⁵

El Primer Congreso Nacional Extraordinario del PCM de marzo de 1940 se lleva a cabo en medio de una profunda división del partido el cual dictamina:

La Comisión Especial nombrada por el Congreso Extraordinario, después de haber analizado todos los documentos puestos a su disposición y de haber tomado conocimiento de la actividad criminal del grupo traidor Guerra-Ramírez-Lobato: de la política nefasta realizada por Laborde y Campa desde la dirección del partido, después de haber escuchado las "explicaciones" de Valentín S. Campa --pues Laborde rehuyó presentarse ante

¹⁴ La Voz de México, n. 299, 3-III-1940, pp. 1 y 6.

¹⁵ La Voz de México, n. 295, 4-II-1940.

la comisión-- resuelve por unanimidad ratificar la expulsión del grupo traidor y proponer al congreso la expulsión del partido de Hernán Laborde y Valentín Campa, por haber facilitado y encubierto la obra disgregadora de ese grupo en el seno del partido.¹⁶

Durante este congreso un nuevo grupo asume la dirección del PC y como Secretario General es elegido Dionisio Encina.

Mientras tanto, las agresiones contra Trotsky habían subido de tono y el 20 de mayo el líder soviético sufre un atentado dirigido por David Alfaro Siqueiros, del cual sale ileso. Trotsky acusa al PC del atentado y las investigaciones llevan a la detención de un grupo de militantes del PC, mientras que el partido niega que sean miembros de esta organización. El PC se deslinda de las acusaciones y declara:

Numerosas personas aparecen directa o indirectamente complicadas, entre ellas David Alfaro Siqueiros... Con objeto de evitar confusiones y aclarar su propia actitud política, el Partido Comunista de México declara categóricamente que ninguno de los participantes en la provocación es miembro del partido; que todos ellos son elementos incontrolables y agentes provocadores; que un acto como el realizado en la casa de Trotsky, contrario

¹⁶ Andrés García Salgado, ¡Fuera los enemigos del pueblo de las filas revolucionarias!, México, Ed. Popular, 1940, p. 41.

a las genuinas normas de lucha proletaria, nada tiene que ver con nosotros...¹⁷

Sin embargo, la ejecución de Trotsky se lleva a cabo por Ramón Mercader del Río en agosto de 1940, agente de la GPU, policía política del régimen soviético. Cárdenas ante el asesinato dice:

"...en el caso de los comunistas deseamos concretar si estos han considerado de utilidad a sus intereses abandonar el terreno de la cooperación con los trabajadores organizados de México para su mejoramiento progresivo y su defensa sindical, y se han aliado a un poder extraño que representa una agresión a la soberanía del país, organizando asaltos a mano armada en unión de elementos mexicanos y extranjeros y realizando atentados que deshonran a la civilización y que ponen en duda la capacidad del gobierno y del pueblo de México para mantener en la capital misma de la República un estado de seguridad y de tranquilidad para los ciudadanos que en ella residen, estos elementos han cometido traición a la patria...¹⁸

Ante la acusación de Cárdenas, Dionisio Encina, solicitó audiencia al presidente para aclarar la posición del partido.¹⁹

¹⁷ La Voz de México, n. 315, 25-VI-1940, p. 1.

¹⁸ Alfonso Taracena, La revolución desvirtuada, t. VIII, a. 1940, México, B. Costa-Amic Ed., 1971, p. 139.

¹⁹ En la solicitud de audiencia, decían: "Vivamente interesados en aclarar plenamente actitud nuestro partido ante el caso Trotsky e inquebrantable posición de luchadores leales causa revolución

El PC rechaza que el partido utilice métodos terroristas, y se asume como una organización revolucionaria que trabaja públicamente. A partir de este momento se desata una campaña anticomunista. Avila Camacho, dice que si bien él ha permitido la actuación del grupo comunista, algunas autoridades locales han reprimido a este grupo. El partido se convierte en blanco de la represión otra vez y esta situación le acarrea una paulatina disminución de su influencia entre los trabajadores.

2) El PCM y la sucesión presidencial.

La sucesión presidencial, se dio en una situación de franca debilidad del Partido Comunista, no porque su membresía fuera exigua, comparándola con otras etapas de su historia, el partido podía considerarse de masas, sino porque éste había perdido su independencia y se había colocado a la cola del PRM, esperando que se postulara a alguien que continuara la política del gobierno cardenista.

No obstante que la participación del PC había sido boicoteada por los líderes del partido oficial aislando a los comunistas en las cuestiones electorales durante las elecciones de 1937, cuando

mexicana y socialismo, solicitamos usted carácter urgente conceda entrevista nuestro Comité Central, ya que sus declaraciones relativos partido comunista nos ponen en el derecho y obligación de ser escuchados ampliamente por usted y pueblo mexicano al cual apelamos hoy mismo en defensa nuestra integridad revolucionaria".

Archivo General de la Nación, Fondo Lázaro Cárdenas, exp. 606.6/25.

el PRN impidió que el PC participara en las elecciones internas del partido oficial y donde se le exigió al PC manifestarse por los candidatos del PNR y la CTM, éste continuó con la tendencia de apoyar al Partido Nacional Revolucionario y a la CTM de Lombardo y Velázquez.

En el VI Congreso Nacional del PC celebrado en 1937, se enfatizaba que las condiciones que habían hecho posible el ascenso al poder de un grupo progresista era que México, continuaba dependiendo del imperialismo el cual seguía controlando los sectores fundamentales de la economía, esta situación había hecho posible que el grupo cardenista tomara el poder contra la reacción nacional y el imperialismo, la cual, en opinión de los dirigentes del PC la situación no había cambiado y por lo tanto era necesario continuar con el apoyo al gobierno.

Para 1939, el PC aparecía como un partido al margen de los grandes sindicatos. Al perder la iniciativa en los sindicatos y demás organizaciones populares donde tenía una influencia importante, el PC no podía articular una campaña que le trajera los frutos del éxito.

La pugna al interior del PRM por la sucesión presidencial hizo evidente que los dos contendientes más importantes eran Francisco J. Múgica y Manuel Avila Camacho. El Partido Comunista, no lanzó ningún candidato a la presidencia en aras de la unidad de las fuerzas progresistas y por haber hecho un análisis incorrecto de la situación política.

Durante el VII congreso el PC instruyó a sus bases de que no debían pronunciarse por ninguno de los precandidatos:

...el congreso no se pronuncia por ninguno de los precandidatos actuales... el congreso autoriza al Comité Central del partido para reunirse en pleno y resolver oportunamente el candidato a quien debe apoyar el partido, previa consulta y discusión con las principales organizaciones del PRM.²⁰

Sin embargo, no todos los delegados estaban de acuerdo con la resolución y manifestaron su inconformidad un delegado manifestó que

...en el caso de la sucesión presidencial parece que se establece en el congreso una tendencia a esperar que la central obrera y la central campesina decidan cuál será el hombre, y el Partido Comunista sujetarse a esa decisión. A mí me parece que no es así como debe establecerse esta cuestión; me parece que, a pesar de la poca fuerza de nuestro partido, a pesar de la subestimación del mismo y del poco trabajo para participar en los problemas económicos del pueblo, nuestro partido tiene en este momento determinada personalidad y debe ser tomada en cuenta para discutir junto con la central obrera y con la central campesina

²⁰ Hernán Laborde, ¡Unidos! tras un solo candidato para derrotar a la reacción, México, Ed. Pop., 1939, p. 31.

también el candidato; independientemente de que estamos de acuerdo con que el programa es lo fundamental.²¹

Durante este congreso el PC pretende influir en el próximo sexenio y propone incluir en el Plan Sexenal 1940-1946, la nacionalización de la industria eléctrica

La nacionalización de la industria eléctrica -afirmaba- es reclamada urgentemente por la necesidad de impulsar la industrialización del país. En esta virtud se llevará a cabo dicha nacionalización en el próxima sexenio, organizándose un gran trusts del Estado que controle la reducción y distribución de la energía eléctrica.²²

Durante este congreso se informa que el partido cuenta con setenta y tres presidentes municipales, veintitrés síndicos, 178 regidores y 17 municipes, lo que equivalía a tener representación en 140 ayuntamientos²³. Para un partido, que había salido de una época donde fue reprimido las cifras demostraban un avance considerable, sin embargo, el movimiento obrero y campesino se habían salido de su esfera de influencia.

En el partido oficial, los diferentes grupos comenzaron a manifestarse por los precandidatos, y en esta definición se enfrentaban dos proyectos para el futuro de la nación. Uno representaba el ajuste de cuentas a la política cardenista que

²¹ VII Congreso Nacional..., p. 156.

²² La Voz de México, 12-IV-1939, p. 10.

²³ VII Congreso Nacional..., p. 494.

había abierto frentes en diversos sectores de la sociedad, principalmente con la burguesía nacional y extranjera, los capitalistas veían la posibilidad de reconquistar los beneficios que el cardenismo había repartido más equitativamente entre las clases sociales, echar atrás la reforma agraria y conquistar otra vez la confianza de la burguesía imperialista, revisando las nacionalizaciones, el otro proyecto, consistía en seguir adelante con la revolución aliándose a los movimientos populares, no la continuidad del cardenismo, sino la profundización de las aspiraciones consagradas en la Constitución de 1917.

En el PC, también se alzaban voces por definir la situación al interior del partido a favor de uno de los precandidatos y las pugnas comenzaron a aflorar.

Se acusaba públicamente, que Hernán Laborde había maniobrado para que el PC no se definiera por ningún precandidato durante el VII congreso. El Centro Nacional Director Pro Múgica afirmaba que

el camarada Laborde logró hábilmente que en el pleno del Partido Comunista no se definieran en favor de ninguno de los precandidatos en lucha; esto, porque observó la fuerte corriente de simpatía popular en favor de nuestro precandidato... La honestidad del Partido Comunista (de sus dirigentes, de Laborde principalmente) se hubiera demostrado al plantear en el pleno del Partido Comunista la libre discusión de los candidatos... Lo que sucede es que el Partido Comunista sabe de sobra que no es posible

la comparación, y tuvo miedo de enseñar su juego de sumisión incondicional al albazo de Lombardo y de Graciano.²⁴

Dentro del partido oficial la pugna entre el ala conservadora representada por Manuel Avila Camacho y la progresista, representada por Francisco J. Mújica llevó a la renuncia del presidente del PRM Luis I. Rodríguez, el cual es sustituido por Heriberto Jara.

Ante la crisis del PRM, el PC declara que ...ante la situación creada por la renuncia del licenciado Luis I. Rodríguez, presidente del Partido de la Revolución Mexicana, el Partido Comunista exhorta a las masas populares y a sus organizaciones a mantener por encima de todo la unidad del Partido de la Revolución Mexicana para rechazar enérgicamente la ofensiva de la reacción, empeñada en destruir al propio partido, así como respaldar la política revolucionaria del presidente Cárdenas y asegurar el triunfo del pueblo en las elecciones de 1940.²⁵

El PC, en este sentido asume como su principal preocupación la unidad del PRM, que en este momento se debate por la sucesión presidencial, y en la que está en juego el desarrollo o la

²⁴ Ariel J. Contreras, México 1940: industrialización y crisis política, México, Siglo XXI Ed., 1980, p. 60.

²⁵ La Voz de México, 31-V-1939, p. 1.

supresión de la Revolución Mexicana. En una entrevista concedida por Hernán Laborde, afirmó que la línea del partido era

...la lucha por la unidad. Por la unidad de la población trabajadora y democrática; en primer término, por la unidad del PRM y de sus organizaciones. Un objetivo estratégico fundamental de los "independientes" es la división y el debilitamiento, y si es posible la destrucción, del PRM, porque el PRM es la base social organizada del régimen, y privando al régimen de su base social sería más fácil arremeter contra él y derribarlo. La lucha contra el PRM y sus organizaciones es en realidad la lucha contra el régimen de la revolución en el poder. Por lo mismo, la defensa del PRM es la defensa de la revolución, de su gobierno y de sus instituciones. Y esta es una tarea central inmediata del Partido Comunista y de todos los grupos e individuos revolucionarios, progresistas y demócratas. Más aún, de todos los buenos mexicanos.²⁶

Si bien es cierto que la unidad era una cuestión imprescindible para avanzar por la senda de la revolución, el análisis que hacía el PC, mostraba un optimismo en el futuro que olvidaba las transformaciones que había sufrido el PRM y la vida política nacional.

²⁶ Hernán Laborde, Paz y trabajo, no violencia ni sangre, México, Ed. Popular, 1939, p. 7.

El 14 de julio, Mújica retiró su precandidatura, argumentando que, en su opinión, la lucha por la candidatura a la presidencia sería democrática, empero

...en lugar de un libre examen de las cuestiones nacionales que interesan a los ciudadanos y que pudiera haber servido de vínculo a los distintos sectores de la Revolución y aun a otros que hasta hoy han permanecido indiferente a la vida pública de México, aunque altamente vinculado con la patria, se ha impuesto, desde el primer momento, un intransigente y violento monopolio personalista, defensor de intereses mezquinos y propiciador del continuismo de todos los elementos parasitarios que viven en torno de todos los regímenes.²⁷

Arremetía también contra la posición del PC, afirmando que

...hemos visto también, como culminación de esta desorientación social de las fuerzas de izquierda en México, que el Partido Comunista, escudado tras un sofisma trivial de táctica de lucha, olvidó su misión histórica de partido de vanguardia y entrega sus intereses vitales a grupos de vergonzante tendencia centrista, llegando a perseguir a aquellos miembros

²⁷ Daniel Moreno, Los partidos políticos del México contemporáneo, COSTA-AMIC EDITOR, México, 1975, p. 204.

disidentes que, rebelados contra la consigna, pretenden luchar por la integridad de su doctrina.²⁸

Ante la nueva situación que se presentó por la renuncia de Mújica el PC declaró que la decisión había sido prematura, que era sabida su opinión de que el Partido Comunista proponía un entendimiento entre los dos precandidatos y declarando que

...de resultar imposible este entendimiento consideramos que el general Mújica y sus partidarios debieran continuar la lucha en el seno del PRM, exponiendo sus puntos de vista y sus opiniones, criticando todo lo que considerasen indebido, incorrecto o perjudicial, y finalmente presentarse en la Convención del PRM a sostener sus proposiciones sobre el programa de gobierno para 1940-1946 y sobre el candidato del partido a la presidencia de la República.²⁹

La retirada de la contienda de Mújica le allana el camino a el ala conservadora del PRM, representada por Avila Camacho. En este sentido, el PC, se siente con la responsabilidad de seguir apoyando al candidato del PRM y durante el consejo nacional de septiembre, el PC se declara partidario de su precandidatura. Para noviembre, la carrera por la candidatura del PRM a la presidencia ha sido ganada por Manuel Avila Camacho, mientras que el PC lo declaraba como un representante de la revolución mexicana.

²⁸ Ibid, p. 205.

²⁹ El Popular, 16-VII-1939, p. 1 y 7.

Mientras, el candidato del PRM expone su posición con respecto al movimiento comunista y declara que

los comunistas no colaborarán en mi gobierno. Los comunistas por sí mismos y por la fuerte corriente nacional contraria a ellos, tendrán que irse diluyendo. Las ideas comunistas no han encajado, no pueden encajar en México.³⁰

Para finales de 1939 la represión contra el PC se recrudece, lo que lo obliga a un grupo de trabajadores militantes del PC a enviar al presidente una nota donde protestan

...enérgicamente... por la actitud que han tomado algunos elementos reaccionarios... que pretenden lanzar a la ilegalidad al Partido Comunista.³¹

Una serie de detenciones tienen lugar en diversas regiones del país. El 1 de diciembre Avila Camacho, asumió la presidencia de la República, para el PC un periodo de su historia había concluido, poco a poco, el presidente iba excluyendo de su programa de gobierno a los nacionalistas con que se había conducido el gobierno de Cárdenas y su primer acto, fue integrar su gabinete con personas del ala conservadora del PRM, mientras el PC, descendía en una pendiente que le llevaría muchos años en superar y es que como escribe G. Unzueta:

³⁰ Bernardino Mena Brito, El PRUN, Almazán y el desastre final, México, Ed. Botas, 1941, p. 143.

³¹ Archivo CEMOS.

en 1939-1940 surgieron a la vida política tres elementos característicos: el agotamiento del ímpetu reformista de las fuerzas que ejercían los mandos decisivos del gobierno; la pérdida de decisión e independencia del movimiento obrero y de los campesinos; el desarrollo de la capacidad de respuesta de la reacción interior.³²

En efecto, el partido se había mostrado incapaz de analizar objetivamente las condiciones que se habían desarrollado en el seno de la sociedad, los cambios que ésta había experimentado y las nuevas condiciones de las fuerzas al interior del PRM. Esta situación provocó que el PC, no estuviera a la altura de las circunstancias y perdiera toda posibilidad de influir en la sucesión presidencial.

³² Gerardo Unzueta, "Crisis en el partido, crisis en el movimiento" ver, Arnoldo Martínez V., Historia... op. cit. p. 194.

CONCLUSIONES

El movimiento comunista de los años treinta, representado por el PCM, era característico de esa época: postulaba la implantación de un sistema que terminara con la explotación de los trabajadores, en base a la instauración en el país de la dictadura del proletariado, concepción leninista de la democracia proletaria. En este sentido, el ritmo de los líderes comunistas no coincidía con las aspiraciones y las tendencias políticas del pueblo mexicano.

Fundado el año de 1919, el Partido Comunista tuvo una existencia bastante precaria durante los primeros años, sin embargo, en la segunda mitad de los años veinte echará raíces en los movimientos campesino, obrero y popular.

El crecimiento que sostendrá durante la segunda mitad no permite suponer la existencia de una organización sólida e influyente, pero sí de constantes avances como es la creación de la Liga Nacional Campesina, a pesar de la represión constante a la que es sometido.

En 1929, durante el pleno de julio el avance que había sostenido durante la segunda mitad de los años veinte se verá detenido por la aplicación de la política sectaria, además de la cruenta represión a la que es sometido durante el régimen del "maximato", época en que coincide con la crisis económica mundial y el declive de la movilización de los sectores populares, principalmente el movimiento obrero.

Cuando el Partido Comunista sale de la clandestinidad, se presenta una coyuntura que lo favorecerá, al ascender al poder el ala izquierda del PNR: los nacionalistas revolucionarios. Lo que significó la toma del poder por los elementos más comprometidos con las aspiraciones sociales de la Revolución Mexicana.

Y es que, en algunos sectores del partido oficial, se consideraba que los gobiernos salidos de la revolución no habían impulsado las reformas sociales con las cuales se había comprometido en la Constitución de 1917; además, había clara percepción en los líderes de esta corriente de que, en la conciencia popular la revolución había sido traicionada. Los principales caudillos populares, Villa y Zapata habían sido eliminados y el asesinato de Carranza, por el grupo sonoreense, inauguró una nueva etapa que tampoco trajo la paz social al país.

Los regímenes del caudillismo revolucionario pronto evidenciaron su falta de espíritu progresista, cuando comenzaron poco a poco a ceder ante las presiones del imperialismo norteamericano, para no llevar a cabo las transformaciones que estipulaba la carta magna de 1917. Las fuerzas conservadoras se manifestaron en contra de cualquier modificación que afectara sus privilegios. Tanto Alvaro Obregón como Plutarco Elías Calles, prefirieron capitular que enfrentar a estas fuerzas. El saldo fue la entronización de una política más conservadora en el poder, que utilizaba el lenguaje de la revolución demogógicamente, para aplacar los ánimos de las clases defraudadas.

Al subir Cárdenas al poder, tuvo que enfrentar a los callistas, los cuales ocupaban los puestos más significativos de la administración pública y del partido al que pertenecía el presidente. Pero había en Cárdenas la firme voluntad de llevar adelante los preceptos sociales de la Revolución Mexicana, que en su opinión habían sido abandonados.

El contacto con la población en su recorrido por el país le mostró las carencias y el abandono a las que estaban sometidas los diferentes grupos del país.

Antes de que Cárdenas asumiera el poder, una ola de huelgas azotó las regiones industrializadas del país. Calles manifestó su preocupación por el movimiento y opinó que las manifestaciones de los trabajadores deberían ser reprimidas. Estas declaraciones pusieron en estado de alerta a la clase obrera, que en ese momento se encontraba dividida y actuó como catalizador para la unidad del movimiento obrero; así los sindicatos más representativos se unificaron en torno al CNDP, reuniendo diversas tendencias del movimiento obrero.

En el enfrentamiento entre Cárdenas y Calles, el PC en un primer momento no comprendió la trascendencia de la disputa y lanzó la consigna de no apoyar a ninguno de los dos. Esta falta de definición estaba sustentada en la experiencia del partido, pues en su opinión nada auguraba un cambio en el régimen. El Partido Comunista opinaba que tanto Cárdenas como Calles, no representaban cambios y cualquiera que se mantuviera en el poder actuaría en contra de los movimientos populares.

El VII Congreso de la Internacional Comunista, jugó un papel trascendental en el cambio de línea política. En el ánimo de las masas, pesaban las derrotas sufridas por la falta de unidad y se movilizaron en esa dirección. Las tendencias unitarias estaban a la orden del día a nivel mundial, pues los movimientos populares habían sufrido severas derrotas ante la derecha, principalmente por la división que había en sus filas y, fundamentalmente, por el divorcio entre las dos fuerzas más importantes en Europa; los comunistas y socialistas. En este sentido, la IC lanzó la consigna de luchar por un amplio frente que abarcara todas las fuerzas que se comprometieran a luchar contra el peligro de la guerra y el fascismo, la unidad no imponía ninguna condición, solo una, a saber, la lucha contra el peligro fascista y la guerra.

Estas nuevas orientaciones, trajo para el Partido Comunista Mexicano, la posibilidad de aprobar una nueva política y desechar la política izquierdista que venía arrastrando desde el pleno de julio de 1929 e impulsar la defensa de la política del cardenismo. La nueva orientación de la IC coincidió con las tendencias unitarias que se manifestaban al interior del movimiento obrero y campesino, depauperadas como consecuencia de la crisis económica que había azotado al país.

Cárdenas asumió una actitud de abierta confrontación con Calles apoyado en el CNDP. Mientras que el PC movilizó a importantes contingentes de la clase obrera y sus líderes apoyaron al presidente en turno. Cárdenas veía la debilidad de la clase

obrero en la división que prevalecía al interior de este movimiento y en esto coincidía con el PC.

Las movilizaciones obreras enfrentaron la reacción callista, logrando la expulsión de los más connotados líderes de la derecha, que activamente se enfrentaron a la movilización de los trabajadores, aliados a la burguesía que también tomó parte activa en las movilizaciones.

La expulsión de Calles dejó acéfala a la burguesía (hasta 1939), situación que allanó el camino a Cárdenas para asumir el completo destino del país, o sea, ejercer el poder que le confería la constitución como presidente de la República. Una de las preocupaciones de Cárdenas era la división que enfrentaba la clase obrera, a juicio del presidente, para sostener el equilibrio entre la fuerza del trabajo y el capital era necesario el fortalecimiento de las dos fuerzas de la producción, en consecuencia, apoyó la unificación de los trabajadores y en esto concordaba con la política del Partido Comunista.

En lo que respecta a la clase obrera, el CNDP fue el artífice de la unidad de este movimiento y el núcleo de la CTM. La unidad obrera, sin embargo, nació con el signo del antagonismo que protagonizaban las diferentes corrientes que habían confluído en la unificación. En el mismo momento de su fundación la unidad quedó en entredicho al enfrentarse la corriente de Fidel Velázquez con el comunista, Miguel Ángel Velasco, por la Secretaría de Organización.

La lucha por controlar los sindicatos llevaron al enfrentamiento más agudo a las dos corrientes y el secretario

general, Vicente Lombardo Toledano tomó partido por una de las dos alineándose con F. Velázquez. Esta situación agudizó la confrontación en la CTM. El IV Consejo Nacional de la CTM, se llevó a cabo en medio de una dura lucha entre las corrientes que integraban la CTM, donde el PC salió debilitado.

El papel jugado por la IC en la persona de Earl Browder fue determinante para que la dirección del partido determinara regresar a la CTM, sin embargo, el retorno se efectuó sin ninguna condición, acción que redundaría en beneficio de las corrientes de Lombardo y Velázquez. A partir de ese momento el declive de la influencia del PC se agudizó, pues el Partido Comunista había decidido ir a la cola del lombardismo, cuando éste se encontraba en alianza incondicional con Cárdenas.

La llegada de León Trotsky al país introdujo un nuevo elemento de discordia entre la izquierda, el PC actuó con virulencia contra el exiliado ruso, y comenzó una campaña que acabaría con la eliminación del destacado revolucionario. La actitud del Partido Comunista con respecto a Trotsky, se justificaba, en opinión del PC, por la posición asumida por el revolucionario soviético en relación a la Internacional Comunista y a la política exterior de la Unión Soviética. La actitud de Trotsky se atrajo el encono del Partido Comunista Mexicano, que vio en el revolucionario ruso su enemigo fundamental.

La lucha contra el trotskismo experimentó diferentes momentos, hasta llegar al asesinato del dirigente revolucionario a manos de un agente de Stalin Ramón Mercader en agosto de 1940.

En síntesis, podemos concluir que el Partido Comunista Mexicano, jugó un papel importante en la vida política nacional, teniendo en cuenta que México no era un país con un sistema de partidos, el PC remó contra la corriente en impulsar una organización de la izquierda estable, se sumó a las demandas de las clases trabajadoras cuando en el país, el partido en el poder, se había alejado lo suficiente como para no satisfacer las aspiraciones de un amplio sector de la población; impulsó la organización de los trabajadores y contribuyó, de manera importante, a unificar en una poderosa central a la clase obrera; impulsó la solidaridad proletaria al interior del país, así como con el pueblo de Etiopía, agredido por las fuerzas del fascismo en 1935, al igual que con el pueblo español; ayudó a llevar a cabo las transformaciones económicas que instrumentó el presidente Lázaro Cárdenas, etcétera. En este sentido, el PC durante el período cardenista, fue un partido activo, que llegó a contar con 30 125 miembros, de acuerdo a las cifras del mismo dadas a conocer en enero de 1939, además de una influencia importante en los sindicatos de industria, en el magisterio, etc.

Pero por otro lado, durante esta etapa, el PC no logró deshacerse de los problemas internos que lo acompañaron durante mucho tiempo, a pesar de haber crecido considerablemente durante esta época, no mantuvo su crecimiento, al contrario, los errores cometidos harán de él un grupo sin posibilidades de tomar las riendas del poder.

A partir de 1937, el partido impulsa una política que no tendrá beneficios para su desarrollo, comienza un declive que lo llevará a convertirse otra vez, en una secta que perderá su influencia en la vida nacional. Por otro lado, no fue capaz de implementar una política consecuente con respecto a la CTM, es cierto que la IC jugó un papel que le asigna un alto grado de responsabilidad en el posterior desarrollo del Partido Comunista Mexicano, empero, la responsabilidad de la dirección no es menos, su falta de elaboración teórica para la realidad nacional dejaba mucho que desear; el dogmatismo y sectarismo al interior del partido se levantó como un escollo, lo cual le impediría ser una opción viable para la toma del poder político.

BIBLIOGRAFIA

Archivos

AGN Archivo General de la Nación.

CEMOS Archivo del Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista.

Periódicos y revistas

Ceteme

El Hombre Libre

El Machete

El Nacional

El Popular

El Socialista

El Trabajador Latinoamericano

Excélsior

Futuro

La Correspondencia Internacional

La Prensa

La Voz de México

Omega

Documentos

Cárdenas, Lázaro, Ideario Político, Era, México, 1991.

--Obras. 1- Apuntes 1913-1940, t. I., UNAM/Nueva Biblioteca Mexicana, México, 1972.

50 años de lucha obrera 1936-1941. Historia documental, t. I., PRI/ICAP, México, 1986.

De la III Conferencia Comunista Latino Americana al VII Congreso de la Internacional Comunista, México, mayo, de 1935.

Dimitrov, Jorge, V borbe za edinii front protiv fashisma i voini, (En la lucha por el frente único, contra el fascismo y la guerra), Partizdat, Moscú, 1937.

Encina, Dionisio, !Fuera el imperialismo y sus agentes!, México, Ed. Popular, 1940.

El PCM en la senda de la bolchevización, mecano, s. f.

Eliás Calles, Plutarco, Pensamiento político y social. Antología 1913-1936, Comp. Carlos Macías, FCE/SEP, 1992.

Estadísticas históricas de México, t. I. INEGI, México.

Historia documental de la Confederación Nacional Campesina 1938-1942, t. I., PRI/ICAP, México, 1981.

Laborde, Hernán, La política de unidad a toda costa. Informe al Pleno del Comité Central del Partido Comunista de México, celebrado del 26 al 30 de junio de 1937, Prólogo de Gerardo Peláez, ACERE, México, 1980.

-- Hacia el Frente Popular Antiimperialista en México, s. p. i. (1935).

-- El enemigo es Almazán, México, Ed. Popular, 1939.

-- !Unidos; tras un solo candidato para derrotar a la reacción, México, Ed. Popular, 1939.

-- Paz y trabajo, no violencia ni sangre, México, Ed. Popular, 1939.

Laborde, Hernán, Revueltas José y Velasco, Miguel A., La nueva política del Partido Comunista de México 1935, Prólogo de Gerardo Peláez, ACERE, México, 1980.

Lombardo Toledano, Vicente, Textos políticos y sindicales, Selección José Rivera Castro, SEP/CNCA, México, 1994.

--Obras completas, t. XVI, Gobierno del Estado de Puebla, México, 1991.

Martínez Verdugo, Arnoldo, Partido Comunista Mexicano. Trayectoria y perspectivas. Informe al Pleno del Comité Central del Partido Comunista Mexicano celebrado del 9 al 14 de diciembre de 1970, FCP, México, 1971.

Ni con Calles ni con Cárdenas. Unidad de acción y lucha independiente del proletariado, México, s. e. 16-VI-1935.

Otra provocación trotskista en contra del movimiento obrero mexicano, 8-IX-1938.

Por la unidad hacia la liberación del pueblo mexicano, México, Ed. Popular, 1937.

Resolución del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de México sobre el informe del compañero Hernán Laborde en la sesión del 6 de septiembre de 1937, México, Publ. por la com. Nal. de Ed. y Prop. del CC del PCM, 1937.

Resolución general adoptada por el VI Congreso Nacional del Partido Comunista de México (Sec. de la IC), México, Ed. Lenin, 1937.

VI Congreso del Partido Comunista Mexicano. Enero de 1937, versiones taquigráficas de Martínez Dorantes, mimeo, s. f.

VII Congreso Nacional del Partido Comunista Mexicano, versiones taquigráficas de Martínez Dorantes, mimeo, s. f.

VII Congreso Nacional. Proyecto de Estatutos del Partido Comunista Mexicano, s. l., s. e., enero de 1939.

VI Congreso de la Internacional Comunista, Cuadernos de Pasado y Presente, México, 1977.

VII Congreso de la Internacional Comunista. Fascismo, democracia y frente popular, Cuadernos de Pasado y Presente, México, 1984.

SSA de la IC, El movimiento revolucionario latinoamericano. Versiones de la Primera Conferencia Comunista Latinoamericana. Junio de 1929. Ed. por la rev. La Correspondencia Internacional, Buenos Aires, s. f.

Stalin, J. V., Obras completas, t. 12, Ed. Act. Eda., México, 1978.

Valadés C., José, Las asonadas militares y la política de los comunistas. Informe al I Congreso del PCM. Diciembre de 1921, Prólogo de Gerardo Peláez, ACERE, México, 1980.

Velasco, Miguel Angel, La lucha contra el trotskismo en los años 30, Prólogo de Fabio Barbosa, ACERE, México, 1980.

Libros y folletos

Aguilar Mora, Manuel, La crisis de la izquierda en México. Orígenes y desarrollo, México, J. Pablos Ed., 1978.

Alfaro Siqueiros, David, Me llamaban el Coronelazo, México, Ed. Grijalbo, 1977.

Anguiano, Arturo et al., Cárdenas y la izquierda mexicana, México, Juan Pablos Ed., 1975.

Araiza, Luis, Historia del movimiento obrero mexicano, t. IV, México, Ed. COM, 2ª ed., 1975.

Bremauntz, Alberto, Material histórico. De Obregón a Cárdenas. Melchor Ocampo, México, s. e., 1975.

Campa, Valentín, Mi testimonio. Memorias de un comunista mexicano, México, ECP., 1978.

Claudín, Fernando, La crisis del movimiento comunista. 1. De la Komintern al Kominform, París, Ruedo Ibérico, 1970.

Carr, Barry, El movimiento obrero y la política en México 1910-1929, t. II, SepSetentas, México, 1976.

Córdova, Arnaldo, La política de masas del cardenismo, Era, México, 1974.

Contreras, Ariel J., México 1940: industrialización y crisis política, México, Siglo XXI Ed., 2a. ed., 1980.

Cruz, Rafael, El Partido Comunista de España en la II República, Alianza Editorial, España, 1987.

De Neymet, Marcela, Cronología del Partido Comunista Mexicano 1919-1939, ECP, México, 1981.

Deutscher, Isaac, Stalin. Biografía política, Era, México, 1988.

--Trotsky. El profeta desterrado, Era, México, 1988.

Duverger, Maurice, Los partidos políticos, FCE, México, 1994.

Ermolaev, V. I., Iz istorii ravochevo i kommunisticheskovo dvizenia v Latinskoi Amerike, (De la historia del movimiento obrero y comunista en América Latina), Mysl, Moscú, 1982.

Febvre, Lucien, Combates por la historia, Ariel, Barcelona, 1992.

Fernández Boyoli, M. y E. Marrón de Angelis, Lo que no se sabe de la rebelión cedillista, México, s. e., 1938.

Firsov, F. I., Lenin, Komintern i stanoblenie kommunisticheskix partii, (Lenin, la Komintern y la formación de los partidos comunistas), Politizdat, 1985.

García Treviño, Rodrigo, La ingerencia en México (y Sudamérica), Ed. América, México, 1959.

Gall, Olivia, Trotsky en México y la vida política en el periodo de Cárdenas 1937-1940, Era, México, 1991.

García Salgado, Andrés, ¡Fuera los enemigos del pueblo de las filas revolucionarias!, México, Ed. Popular, 1940.

Garrido, Luis Javier, El Partido de la Revolución Institucionalizada. La formación del nuevo Estado en México 1928-1945, SEP/Siglo Veintiuno, México, 1986.

Gilly, Adolfo, El cardenismo, una utopía mexicana, Cal y arena, México, 1994.

González Casanova, Pablo, La democracia en México, Era, México, 1986.

González, Luis, Historia de la Revolución Mexicana 1934-1940. Los días del presidente Cárdenas, El Colegio de México, 1988.

Gómez-jara, Francisco A., El movimiento campesino en México, Ed. Campesina, México, 1970.

González Navarro, Moisés, La Confederación Nacional Campesina. Un grupo de presión en la reforma agraria mexicana, Costa-Amic Ed., México, 1968.

Hobsbawm, E. J., Revolucionarios. Ensayos contemporáneos, Ariel, Barcelona, 1978.

Jopchanski, Giunter, Ernest Thelmann, Politizdat, Moscú, 1984.

Kovalev, E. V., Latinskaia Amerika: agrarni i ekonomicheskoe razvitie (América Latina: el desarrollo económico y agrario), Izdatelstvo Nauka, Moscú, 1982.

Kubalkin, V. D., Germanskaia social-demokratia 1924-1932, (La socialdemocracia alemana 1924-1932), Izd. Nauka, Moscú, 1978.

Lawrence Bortz, Jeffrey, Los salarios industriales en la ciudad de México 1939-1975, FCE, México, 1988.

León, Samuel y Marván, Ignacio, En el cardenismo (1934-1940), UNAM/Siglo Veintiuno, México, 1985.

Martínez Verdugo, Arnoldo, (ed.), Historia del comunismo en México, Grijalbo, México, 1985.

Mena Brito, Bernardino, El PRUN, Almazán y el desastre final, México, Ed. Botas, 1941.

Merin, B. M., Proletariat i revolucionni process v Latinskoi Amerike, (El proletariado y el proceso revolucionario en América Latina), Izdatelstbo Nauka, Moscú, 1985.

Milos, Hájek, Historia de la Tercera Internacional, Ed. Crítica, España, 1984.

Moreno, Daniel, Los partidos políticos del México contemporáneo 1916-1971, México, B. Costa-Amic Ed., 1971.

Paz, Octavio, Pequeña crónica de grandes días, FCE, México, 1990

Peláez, Gerardo, Partido Comunista Mexicano. 60 años de historia. I. Cronología. 1919-1968, Universidad Autónoma de Sinaloa, Culiacán, 1980.

--El sindicalismo magisterial 1935-1943, SNTE, México, 1994.

Sáenz, Mateo A., Anecdotario, Monterrey, Ed. A. Reyes, 1968.

Salazar, Rosendo, Del militarismo al civilismo en nuestra revolución, Libro Mex Editores, México, 1958.

-- Las pugnas de la gleba. (Los albores del movimiento obrero en México), Comisión Nacional Editorial, México, 1972.

-- Historia de las luchas proletarias de México, Ed. del autor, México, 1956.

Shulgovski, Anatoli, México en la encrucijada de su historia, ECP, México, 1985.

Sobolev, A. I., Jorge Dimitrov, Politizdat, Moscú, 1982.

Stephen F., Cohen, Bujarin y la revolución bolchevique, Siglo Veintiuno, México, 1976.

Taibo II, Paco Ignacio, Bolshevikis. Historia narrativa de los orígenes del comunismo en México, Ed. Joaquín Mortiz, México, 1986.

Taracena, La revolución desvirtuada, t. VIII, a. 1940, México, B. Acosta-Amic Ed., 1971.

Velasco, Miguel A. Del magonismo a la fundación de la CTM, ECP, México, 1990.

-- "El Partido Comunista en el periodo de Cárdenas" en Bosques Gilberto, Lázaro Cárdenas, FCE, México, 1975.

Vizgunova, I., La situación de la clase obrera en México, ECP, México, 1985.

Artículos

Adibekov, G. M., "Merdunarodnoe profsoiusnoe soveshanie 1935 godov", ("La Conferencia Sindical Internacional de 1935") en Novaia i noveishaia istoria, Nauka, Moscú, núm. 3, mayo-junio de 1988. pp. 3-16.

Anderson, Perry, "La historia de los partidos comunistas", en Raphael Samuel, (editor), Historia popular y teoría socialista, Crítica, España, 1984.

Brown, Lyle C., "Los comunistas y el régimen de Cárdenas", en Revista de la Universidad de México, núm. 9, mayo de 1971, pp. 25-34.

Carr, Barry, "El Partido Comunista y la movilización agraria en la Laguna, 1920-1940: ¿una alianza obrero-campesina?" en Revista mexicana de sociología, UNAM, México, núm. 2, abril-junio de 1989, pp. 115-149.

-- "Temas del comunismo mexicano", en Nexos, núm. 5. junio de 1982.

Córdova, Arnaldo, "La política de masas y el futuro de la izquierda en México", en Cuadernos políticos, Era, México, núm. 19, enero-marzo de 1979, pp.14-49.

Domínguez Pérez, Olivia, "Un estudio de caso: los comunistas de San Bruno", en Anuario II, Universidad Veracruzana, pp. 224-252.

Gall, Olivia, "Trotsky y la vida política mexicana 1937-1940" en Estudios políticos, UNAM, núm. 5, enero-marzo de 1991, pp. 71-94.

Mac Gregor Campuzano, Jorge, "Burocracia, disciplina y organización: el Partido Comunista Mexicano en los cuarenta. Una crisis a debate", en Iztapalapa, UAM, núm. 32, enero-junio de 1994. pp. 79-90.

Millan Alarid, Alfredo Octavio, "Movimiento obrero y el PCM en Sinaloa (1929-1935)", en Anarquismo, socialismo y sindicalismo en las regiones, Coords. Jaime Tamayo y Patricia Valles, Universidad de Guadalajara, pp. 145-164.

Peláez, Gerardo, "Partido Comunista Mexicano: su historia electoral", en Socialismo, nn. 3-4, octubre-diciembre de 1989.

Romero, Javier, "La unidad de la izquierda entre deseo y realidad", en Nueva Antropología, núm. 27, 1985, pp. 9-23.

Tamayo, Jaime, "La Confederación Obrera de Jalisco. Un proyecto comunista de sindicalismo", en El movimiento obrero jalisciense y la crisis del 29. La última batalla de los rojos, Coord. Jaime Tamayo, IES/Universidad de Guadalajara, pp. 29-50.

Walter, Jane, "Lázaro Cárdenas: tres huelgas en 1936", en Historias, México, núm. 5, enero-marzo de 1984, pp. 67-107.

Tesis

Chassen de López, Francie R., Vicente Lombardo Toledano y el movimiento obrero mexicano. 1917-1940, Tesis, FyL, UNAM, México, 1975.

MacGregor C., Javier y Sánchez S., Carlos, El movimiento comunista mexicano en el periodo de ilegalidad: 1929-1934, Tesis de licenciatura, UAM-Iztapalapa, México, 1982.

Melgar Bao, T. Ricardo, El marxismo en América Latina: 1920-1934. Introducción a la historia regional de la Internacional Comunista, Tesis de maestría, Filosofía y Letras, UNAM, México, 1993.